

17 Abril 1928

30 cts.

Estampa

Director
Propietario:
Luis Montiel

Redactor-jefe:
Vicente
Sánchez-Ocaña

Revista Gráfica y Literaria de la Actualidad
Española y Mundial = Editada en Suc. de Rivadeneira
Paseo de San Vicente 20 = = MADRID.

Año 1 = Núm. 16



Las mujeres españolas quieren ser "Jueces", "Notarios", Registradores"... Estas lindas señoritas que rodean al señor Ministro de Gracia y Justicia en su despacho oficial son estudiantes de Derecho, que han ido a pedirle que se autorice a las mujeres "abogadas" para ser Registradores de la Propiedad, Notarios y Jueces, igual que los hombres. Nuestro compañero Zapata ha sido el único que ha tenido la fortuna—ha de agradecersele a la bondad del señor Ministro—de recoger la imagen de esa entrevista, verdaderamente importante en la historia del feminismo español.

AUTOMOVILES

CHRYSLER

Construidos como sólo CHRYSLER construye

Agencia exclusiva para España: SEIDA (S. A.)

Plaza de la Lealtad, 4. - MADRID

Exposición: Pi y Margall, 14. - MADRID



MADRID.—El distinguido abogado D. Francisco Pastor Carbonell, en cuyo honor se proyecta un homenaje con motivo de sus últimos triunfos forenses. (Foto Kaulak.)



MADRID.—La bella señorita Trinidad Marín-Amat y D. Mariano Schoendorff, que han contraído matrimonio en esta corte. (Foto Kaulak.)



El Dr. Pérez Vázquez, joven y notabilísimo cirujano, profesor clínico de San Carlos y ayudante del doctor Cardenal, al que se le ha otorgado por concurso la plaza de Médico Cirujano de la Fábrica Nacional de la Moneda y Timbre.

**MUEBLES
ARTÍSTICOS Y DE LUJO**
en todos los estilos

Construcción esmerada y garantizada.

Presupuestos y dibujos sobre demanda.

Director artístico: MARTIN GONZALEZ
TALLERES: Calle de la Bola, 5.
OPICINAS: Guillermo Rolland, 2
TELEFONO: Número 17554.

HOTEL CONTINENTAL

Todo confort moderno. Cuartos de baño
Autobuses a las estaciones

CASA 52 ZARAGOZA.

CLASES BLASCO

Ingresos en Bancos, Oficinas, Ministerios,
Ferrocarriles, Cálculo-Partida doble, Reforma
de letra, Ortografía, Taquimecanografía.

También por correspondencia.

Calle de Santiago, núm. 6.—MADRID

LINEA ESPAÑA - NUEVA-YORK

Travesía, seis días y medio

VIA ALGECIRAS - GIBRALTAR

CONTE BIAN CAMANO

(26.000 toneladas)

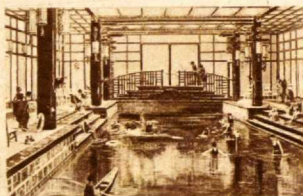
27 ABRIL



CONTE GRANDE

(26.000 toneladas)

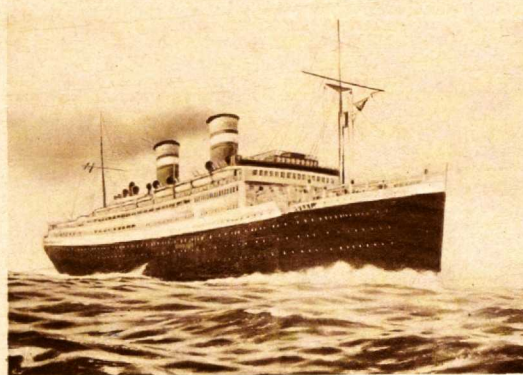
11 MAYO



Piscina del «CONTE GRANDE».

LLOYD SABAUDO

SERVICIOS EXPRESS DE GRAN LUJO



Un supertrasatlántico tipo «CONTE».

En el precio del pasaje está incluido el billete de ferros
carril hasta el puerto de embarque.

**AGENTES GENERALES EN ESPAÑA
HIJOS DE M. CONDEMINAS**

MADRID: Carmen, 5.
BARCELONA: Rambla de Santa Mónica, 29 y 31.
SEVILLA: Santo Tomás, 17.
PALMA DE MALLORCA: Siete Esquinas, 6.

LINEA ESPAÑA-BRASIL-PLATA

Travesía, doce días y medio

VIA BARCELONA

CONTE ROSSO

(24.000 toneladas)

20 ABRIL



CONTE VERDE

(24.000 toneladas)

11 MAYO



Salón de música del «CONTE GRANDE».

Estampa
DE EL HAVRE A PARÍS
Con Paulino Uzcudun y con Hilario Martínez



Paulino Uzcudun a su llegada a la estación de París, rodeado de sus amigos y admiradores, entre los que aparece nuestro colaborador Javier Fernández Mata. (Foto Vidal)

EL Havre siempre espera a alguien o despide a alguien. Como todo gran puerto del Norte abierto a la ruta de América, El Havre, etapa única y breve entre París y Nueva York, tiene siempre la inquietud de los grandes recibimientos y de las grandes despedidas.

Todavía no es día completo. La luz de la segunda aurora pasa por un tamiz de lluvia y de nube, demasiado espeso, y aun parpadean lívidas las luces del puerto, encaramadas en las farolas de las máquinas, en las cubiertas de los buques en reposo, en las ventanas de las casas que el mar y el hollín han aculotado.

Es fácil orientarse en el *mare-magnum* de tinglados y embarcaderos. Un barco se va despegando poco a poco del trampolín de tablas, avanzando pesadamente de costado, con movimientos pesados de gigante beodo. Roncan las sirenas de uno a otro extremo del puerto, como graznidos de salud o de aviso entre animales raros... Los funcionarios del servicio de Sanidad y los aduaneros han dejado ya el barco que amarrara pocas horas antes en uno de

los tinglados de la Compagnie Générale. El *Ile de France*, uno de los tranvías que hacen el rápido servicio «Broadway-Champs Elysées», vomita a sus pasajeros: «Terminus... *Tout le monde descend.*»

Hay un grupo especial, más numeroso, más bullanguero, al que persiguen más especialmente los

no saben el alcance exacto de la ciencia del puñetazo. Paulino llega con su boinita, abriéndose paso por entre los curiosos que se agolpan a las puertas que dan a la plaza del Carmen, tan familiarizadas con el paso de otros vascos potentes y rudos y es-

pectaculares (los jugadores de pelota). Algo de pelotari tenía entonces el muchachón; de pelotari y de fenómeno de feria, que levanta pesos enormes y rompe monedas con los dedos.

Pero el que resulta más difícil de recordar es Hilario Martínez. También recordamos al muchachillo valenciano, en el Frontón Moderno de la calle de la Aduana; vestido con extremada modestia, aguardando en una acolá oprobiosa ante dá Dirección», el momento de cobrar la recompensa mezquina de unos cuantos duros... Su figura ha sufrido una profunda transformación; su rostro, más moreno, más «de hombre», tiene el modelaje especial del *boxer*; se acusa rotunda la mandíbula, con un tono muy americano; viste bien, diríamos

que con verdadera elegancia. Del muchacho valenciano, pobre e ingenuo, no queda ya más que el recuerdo...

* * *

El tren trasatlántico ha dejado la estación marítima de El Havre y galopa, frisando los cien por hora, camino de París. Lleva «hasta el completo» la carga habitual de norteamericanos ricos, de hombres de negocios, de artistas internacionales... El *clan* de los boxeadores es muy numeroso. Resulta difícil hacerse oír y hacerse contestar a través de tantas conversaciones que quieren iniciarse a un tiempo.

Todo el mundo quiere recoger impresiones instantáneas de una aventura que ha durado año y pico. O bien trata a toda costa de hacer conocer a los

Estampa que ha alcanzado la tirada de
150.000 EJEMPLARES,
 tiene hoy
64 PAGINAS
 En este número se han invertido
40 TONELADAS de papel.

operadores de fotografía y de cinema, con las ametralladoras de objetivo desplegadas. Boínas; rostros rojos y fuertes; risotadas y voces como *irritinis* irreprimibles. La cabezota de Paulino Uzcudun descuella sobre sus hombros de ciclope, al lado de la del gigantesco Arthus. Nos unimos al grupo. El ex leñador vasco sigue siendo inconfundible, aunque su corpañón está ahora ceñido más elegantemente por el traje bien cortado y colocado sobre el zapato irreprochable la coquetería de unos botines. Recordamos la primera visión que de él tuvimos. Madrid; el antiguo Frontón Central convertido en Circo. Un coloso español que acaba de revelarse en París, se presenta por primera vez ante el público de la corte; lo forman, entonces, unos cuantos iniciados ya en la afición pugilística, y una gran cantidad de curiosos que saun-

BICICLETA
ARELI
 (Solución de la pregunta que se hace al dorso)

Estampa

ecién llegados las novedades relativas de toda la comarca guipuzcoana.

—¿Y lo del negro Godfrey, qué fué?

Paulino cuenta lo del negro.

—¿Verdad que no diste golpe bajo ni nada a Delaney?

—¿No sabes? En Régil hubo este año concurso de *aizcolaris*.

Pasan los empleados del tren haciendo sonar las campanillas, y todo el mundo pasa al vagón restaurant.

Paulino ocupa una mesa con su hermano, con el donostiarra

Oyazábal y con un médico tolosano. Las conversaciones se centuplican, saltando de una a otra mesa, sin otros lapsos que los indispensables para devorar el desayuno. Es gracioso ver la ternura con que estos buenos vascos amigos o familiares de Paulino admiran y miman a este niño grandote. Los hermanos Uzcedun hablan entre sí en vascuence. No nos hace falta entender la complicada lengua para comprender de



EL HAVRE.—Paulino con Hilario Martínez, la esposa de éste y un grupo de admiradores y periodistas a bordo de «Ile de France». (Foto Jalme.)

qué hablan, después de una ausencia, los hermanos cuya llegada a la aldea espera una madre...

Rouen... El tren hace su única parada del trayecto, que se prolonga unos minutos.

Es preciso no olvidar que nuestra misión es periodística. Hay que aprovechar la hora y pique que queda de trayecto.

—Encantao, pues claro, de mi viaje a América —nos confiesa Paulino—. Sobre todo, a la del Norte y a Méjico, donde me *resibieron* bien, bien. Y en Cuba... pues ya lo creo. En Buenos Aires no quiso el Firpo pelear conmigo. Ya senti...

Desde luego que Uzcedun no es explícito. Si intentara serlo, las miradas de sus mentores (ese astuto Berthys, sobre todo) lo impedirían.

—¿Mi mejor combate? Yo creo que el de Heeney... Y el de Delaney, si no *seria* por el granuja del árbitro, que me descalificó.

—¿Y el peor enemigo?

—El negro Godfrey. Es un gigante, grande, grande... Y con tales brazos. Yo tenía que saltar para tocarle la cara. Y no me *resió*. Todo el mundo lo dijo y los periódicos y todo también.

—¿Llegará usted a encontrarse con Tunney?

—*Il est plus que probable*—nos responde, en lugar de Uzcedun, Arthus.

También nos hablan de un desquite con Risko.

—Tenía mal el *braso* yo aquel día. Y Risko pegó mucho. Yo resistí y le repliqué hasta el último momento.

—Otro hubiera abandonado—puntualiza el profesor Arthus.

—¿Y en España?...

Hay una pausa embarazosa. No hay que esperar que el vasco ni sus prudentes mentores suelten

prenda... Ahora, a descansar, sobre todo. A ver a la familia y a los amigos. ¿Verdad, Paulinito? —apunta uno de los amigos.

—Además, regresamos a América en seguida —asegura Berthys.

—Sin embargo, el reto de Bertazzolo, para el campeonato de Europa...

—¿Ese! ¿Bertazzolo? Pero si no vale nada. Se cree que porque Descamps tenga influencia en la Federación de Boxeo... —dice alguien.

La evocación del antiguo manager de Paulino no ha hecho mucha gracia.

El púgil guarda silencio.

En un aparte, le decimos a Berthys:

—¿Pero es posible que pase por España sin combatir?

—Tenemos el *embaras du choix*, ¿comprende usted? Pero, claro, es que es muy probable que *boxeemos*... En Madrid, seguramente.

Hilario Martínez es más explícito.

Nos confiesa que tiene ofertas para hacer un combate con Mushy Callahan, para el campeonato del mundo del peso *welter, junior*, en Madrid...

Otras para un combate con Luis Rayo, para el campeonato de España y de Europa de los ligeros, en Barcelona. No le encontramos tan dispuesto a volver rápidamente a América.

—Estoy cansado. He hecho demasiados combates en estos últimos tiempos. Llevaba ya mucho tiempo por allá.

JAVIER FERNANDEZ MATA

París, 13 de abril.

¿DONDE ESTA LA MARCA?

¿NO ADIVINA SIN VERLA QUE BICICLETA ES ESTA?

¿Es posible confundirla con otra?

Fíjese bien en las características y la reconocerá V^d.

En caso contrario hallará la solución al dorso del boletín.

Recórtelo para solicitar el catálogo 1928

MODELOS DESDE **12,25** AL MES

Otros artículos que vendemos

Aparatos fotográficos.—Bicicletas.—Batería de cocina.—Bureaux americanos.—Cines Pathé-Babi.—Cubiertos de mesa.—Escopetas de caza.—Prismáticos.—Joyería.—Máquinas de escribir.—Máquinas parlantes Solófono.—Radiotelefonía.—Relojes.—Relojes de pared.—Discos Pathé.

Boletín a recortar. Franquéese con 2 cts

CREDITO S. LOINAZ

Paseo de Francia (ant. Prim, 39), San Sebastián

Émitanme catálogos y condiciones de

Nombre

Profesión

Calle de núm.

Población

Provincia



EL HAVRE.—Paulino a bordo de «Ile de France» hablando con nuestro ilustre compañero el director de «La Voz de Guipuzcoa», D. Juan Guixé. (Foto Jalme.)



SAN SEBASTIAN.—Paulino Uzcedun, desde un balcón, saluda a la muchedumbre congregada para verle. (Foto Jalme.)

Estampa



Desde la frontera hasta Donostia, el púgil vasco va en automóvil, al que siguen otros muchos formando una caravana.



A las puertas de la casa que le vió nacer, el bravo púgil abraza a su madre.



El valle de Régil, la aldea donde nació Paulino, es una bella estampa vasca. El pueblo es un puñadito de casas, agrupadas en torno a la iglesia y como perdidas en un mar de verdura, cuyo oleaje gigantesco forma las laderas de la montaña vecina. Junto a sombríos bosques, o erguidos orgullosos sobre las lomas, los "casheros" exhiben su arquitectura, genuina y sólida.



La caravana automovilista cruza difícilmente las calles de San Sebastián, invadidas de público, que vitorea al campeón, ahogando, con su vocerío, la música de las bandas populares y el estampido de los chupinazos.



El púgil pisa otra vez su tierra natal: Régil. El pueblecito vasco vive, con tal acontecimiento, una extraña y nueva romería pagana. (Fotos Carie.)



El hombre que llegó alcanzar fama mundial, vuelve a su aldea. Los amigos de su infancia, los pequeños admiradores que emularán sus glorias, le rodean.

La semana teatral



MADRID.—La gentilísima bailarina Graciela, brillante estrella de la coreografía.

(Foto Valken.)



MADRID.—D. Eduardo Ugarte y Pagés, joven escritor, que se ha dado a conocer en el concurso de comedias de «A B C», «Lyceum», patrocinada por la Unión Iberoamericana.



MADRID.—La notable recitadora Na-tividad Zaro, que dió una audición en el concurso de comedias de «A B C», «Lyceum», patrocinada por la Unión Iberoamericana.



Imagínese a este joven con los puños a la antigua

De poco serviría a su elegancia el corte moderno de su traje, la forma de su calzado, y su corbata selecta, si los puños de su camisa fuesen los desaliñados puños a la antigua. - Es por esto que los hombres elegantes usan ahora gemelos KUM-A-PART.

Mas de 10 millones de hombres han demostrado su preferencia por los gemelos KUM-A-PART. - Son elegantes, perfectos y los hay en un extenso surtido de estilos. Fáciles de poner y quitar. - Su ingenioso sistema es un truco de rapidez. KUM-A-PART hará caer en desuso el antiguo sistema de gemelos.

Su gran variedad de precios los hace asequibles a todo el mundo. - Se garantiza su duración ilimitada. - The Baer & Wilde Company, Attleboro, Mass. Agentes en España, E. Puig-dengolas, Sdad. Ltda. Ausias March, 50, Barcelona.



Kum-a-part Gemelos a presión

Pídalos a su camisero

TEATRO ALEGRE

Atentos a la demanda del público, los autores se preocupan del abastecimiento de obras ligeras. La frivolidad cobra de día en día nuevos matices y tonalidades, que empiezan en la zona templada de la mera exhibición plástica—racimos de "señoritas del conjunto" sumariamente vestidas—y acaban en la zona tórrida del exabrupto picaresco, clima propicio a todas las especias fuertes. El día memorable en que José Juan Cadenas tuvo la gentileza de dignificar a las muchachas del coro gratificándolas con la espléndida denominación de segundas tipes, quedó sólidamente afianzado el porvenir del espectáculo que hoy está a punto de acaparar todos los teatros matritenses.

La compañía de revistas que, acaudillada por Sugrañés, compareció en el Alcázar días pasados, es, ciertamente, acreedora a la favorable acogida que el público hubo de dispensarla. *Eureka*, la primera obra dada a conocer en Madrid, satisfizo plenamente las exigencias de una multitud que ya conoce el género y las posibilidades del espectáculo a través de los que, con notoria fortuna, viene presentando Eulogio Velasco. Firman el libro tres conocidos escritores: Mario Aguilar, Francisco Madrid y Braulio Solsona, los cuales

acreditan ingenio ágil y singular mesura en la dosificación del desenfadado. La música, de Enrique Clará, ofrece ritmos muy graciosos y lozanos, cuya originalidad y elegancia recorren los más diversos registros, sin extraviarse en la ruta de la alegría. Casuelo Hidalgo, Amparo Migud Angel, Amparo Albiach, María Severini, Pepita Fontdevila y los Sres. Moncayo, Fernández y Roa fueron afortunados intérpretes de la obra. El público salió muy complacido del espectáculo.

Paso (hijo) y Loygorri han llevado a Eslava una quisi-cosa titulada *¡Abajo las coquetas!*, donde la audacia, no siempre artística del ingenio, adopta actitudes de muy dudoso aticismo. El público recusó abiertamente algunas de estas licencias festivas en que abunda el diálogo, y otorgó su aprobación a otras que, en verdad, no merecían tanta benevolencia. El maestro Guerrero ha compuesto una partitura fácil y alegre, que, en gran parte, hubo de ser repetida a requerimiento de los espectadores.

Las huérfas de Romea, finalmente, han estrenado una zarzuelita en dos actos, *El viajante en cueros*, de Paso y Estremera, quienes logran dar a su obra el tono ligero que exige el ambiente de aquel teatro, sin recurrir al equivoco chocarrero ni llevar el desenfadado a términos de torpe plebeyismo.

A. MARIN ALCALDE



La bellísima señorita Gloria Olandá, que ha interpretado con gran acierto alguna de las danzas clásicas de «Las Cuatro Estaciones».

(Foto Zapata.)



Uno de los cuadros de las danzas clásicas «Las Cuatro Estaciones», interpretado por distinguidas señoritas, que, bajo la dirección del maestro Estella, actuaron en la función celebrada en el teatro de la Comedia, a beneficio de las escuelas d. adultos.

(Foto Zapata.)

Los dos acontecimientos mundiales de la semana

EL ATENTADO CONTRA EL REY VICTOR MANUEL, DE ITALIA,
QUE HA CAUSADO CENTENARES DE VICTIMAS

LA TRAVESIA DEL ATLANTICO DE EUROPA A AMERICA,
REALIZADA POR PRIMERA VEZ



El Rey Victor Manuel III de Italia, que ha sido objeto de un atentado cuando se dirigia a la inauguración de la Feria de Muestras de Milán.
(Foto Vidal.)



Los aviadores alemanes Kohl (a la derecha) y barón von Huhnfeld, que tripulando el avión Bremen, han ido desde Inglaterra a los Estados Unidos.
(Foto Vidal.)



GAL
MADRID

DENS

convierte los dientes
en perlas y la palabra
en perfume.

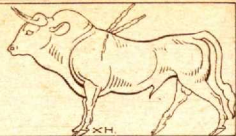
Tubo grande, 2 ptas.; pequeño, 1,25.

El impuesto del Timbre a cargo del comprador.





SANGRE Y ARENA



Plaza de Toros de Madrid

LA EXTRAORDINARIA DEL JUEVES.—TRES PEPE.—SEIS DE PEROGORIO, ANTES DE MONTOVA

UN llenazo. Tres buenos toreros. Una desilusión. El ganado bien presentado, con grandes dificultades para la lidia, excepto cuarto y sexto, que se dejaron torear. El primero fué fogueado y resultó difícilísimo. Era un regalo con la unción en los pitones.

Pepito Iglesias, fácil y dominador con la muleta, flojillo matando, ya que el animalito desarmaba horriblemente. Una contraria, dos pinchazos y media en su sitio. Respiramos todos.

En el cuarto, superiorísimo en los quites, torero y valiente con la franela, desafiando con la izquierda. Una faena de torero enterado, y un natural imponente, jugando superiormente la muleta. Varios muletazos con la derecha, por alto, muy quietos y mandando, y una estocada en las agujas que mata sin puntilla. Ovación grande y merecida.

Un gran par en su primero y una voltereta en el segundo par, en una arrancada espantosa. Nueva ovación.

El segundo Pepe, Pastor, tieso, serio, grave y torero, lanceó bien a sus toros, teniendo en cuenta la clase de animalitos que lidiaron. Dos quites rematados cerca y valiente. Su primera faena, cerca, exponiendo, desengañando y sujetando al colorao,



EN LA SIMPÁTICA BARRIADA DE TETUAN

Un grupo de bellas y simpáticas señoritas de Bellas Vistas ha confeccionado los arrees, moñas y paramentos de las mullitas que han de hacer el arrastre en las corridas que se celebren en la Plaza de Toros de Tetuán. En las fotos aparecen (arriba) la fiesta que se celebró con motivo de la entrega, y abajo las muchachas que han trabajado en dichos adornos.

(Fotos Cervera.)

faena de dominio, que acredita a un matador. Media estocada en su sitio, entrando con fatigas, y suena la ovación justísima.

Al quinto le muleteó por bajo, muy parado y castigando al morito, que buscaba la dehesa. Varios muletazos, haciendo doblar y sujetando, derrochando valor y conocimiento al torearle por dentro. Una estocada desprendida acabó con el pajarrao. Oyó varias ovaciones y salió al tercio a saludar.

El tercer Pepe, Maera, es un torero finísimo, alegre y con sabor de solera maerista. Recuerda a su hermano, aunque torea más que torea al otro. Ejecutó varias verónicas magníficas, varios quites superiores, demostrando facilidad y alegría. Valiente, cerca y torero, con la muletila. Hubo un muletazo, en redondo, con la izquierda, que fué un monumento. Desgraciado con la espada, por no confiarse al herir; pero al sexto le arreó una estocada en lo alto, entrando con gran coraje.

A este toro le dió varios muletazos de pecho muy bien ejecutados, un molinete precioso y dos por alto de gran factura. Aquí tenemos otro buen torero.

Creo que la Empresa puede y debe repetir la combinación con mejor ganado. Las palmas harán humo.

Picando, Anguila y Maeriles.

Bregando y banderilleando, «Rubichis».

JEREZANO



OCHO CILINDROS EN LINEA - Frenos DEWANDRE Máximo de elasticidad, seguridad, comodidad, duración, velocidad y elegancia. ::

PRODUCTO de la **HORCHWERKE A. G. ZWICKAU** (Alemania)

AGENTES PARA MADRID Y CENTRO DE ESPAÑA:

MOTOCAR, S. A., Paseo de Rosales, núm. 4. MADRID

Solicíten una prueba y vea los diferentes modelos.



Nicanor Villalta.

En la corrida de Beneficencia, celebrada el pasado día 9, triunfó ruidosamente el famoso torero aragonés Nicanor Villalta. Uno de los nombres principales del abono, y figura interesantísima del toreo contemporáneo, es el último tercio: el fuerte de Villalta, el tercio de los grandes artistas. Une al arrojo de los buenos estoqueadores, la técnica y el arte de los muleteros que han llevado la ejecución de los pases a terrenos inverosímiles. Y de sus emocionantes faenas, que el estoque se encarga luego de coronar, tiene el baturro tan larga historia en la primera plaza de España, que la oreja cortada al sexto toro de esa corrida, es la número veinte de las que se le han concedido en Madrid.



Un pase villalino al toro de la corrida de Beneficencia.



La vigésima oreja cortada por el diestro en Madrid.



Loreto Prado y Enrique Chicote
creadores de
LA CASA DE LOS PINGOS

Preciosísima
comedia de

PASO Y ESTREMER A

que ha publicado en su último número

LA FARSA

50 céntimos.

Repetimos a los colaboradores espontáneos...

Que no podemos devolver los originales que nos envíen, y que tampoco podemos mantener correspondencia acerca de ellos. No nos negamos a recibir los artículos, dibujos, fotografías, etc., que nos quieran mandar, y puede ser que algunos los publiquemos. Pero los que no nos parecen publicables no los conservamos.

Volvemos a recomendar a todos los colaboradores espontáneos que guarden sus trabajos para los diferentes concursos que vamos a convocar. Las bases del primero, que será uno de Cuentos, las daremos a conocer en uno de los próximos números de ESTAMPA.

tapicerías
Peña

bonitas cretonas,
pero baratas,
para cortinas, muebles y vestidos.
CABALLERO DE GRACIA, NUMS. 30-32

¡NOVIOS! ROCA os retratará maravillosamente,
TETUAN, 20

PAPELES PINTADOS
PINTURA
DECORACION

PANTALLAS



ULTIMOS MODELOS
DE PARIS Y LONDRES

DIÁZ
CARMEN, 23.



MINERVA 6 CILINDROS

12 - 20 - 32 caballos.

Conducción interior 12 HP. Ptas. 15.500

CAMIONES Y OMNIBUS "MINERVA"
AUTOMOVIL SALON.-Calle Alcalá, núm. 81.



EN EL ALKÁZAR

Estreno de la maravillosa revista "Eureka"

Lo que dice la Prensa



Consuelo Hidalgo.

HERALDO DE MADRID

UNA gran revista internacional, saturada de la elegancia de los bulevares y rezumando espíritu parisiense ha vuelto a reanimar el escenario del Alkázar después del dilatado interregno de comedia.

Imposible sería pretender dar una idea siquiera aproximada de los veintitrés cuadros que integran *Eureka*. Desde las exquisitices de las mariposas de los jardines de España, con simbólicas alusiones a nuestros gloriosos escritores, y el jardín francés que sirve de grandiosa apoteosis, hasta el derroche de luz, lujo y colorido del cuadro del oro y el jardín babilónico, desfila una serie de escenas del más encontrado carácter, y siempre plenamente aceptadas.

La magnífica labor de tan valiosos elementos, rodeada de rotundos aciertos en la postura y presentación escénica, determinaron el triunfo pleno y definitivo de la revista *Eureka*, que, en las funciones del domingo, tarde y noche, fué largamente celebrada por el selecto público que llenaba las dos secciones.

El Alkázar vuelve a tomar el tinte picaresco y frívolo para que fué creado. Los ritmos del baile vuelven a sonar con nueva alegría. Sobre su escenario se funden todas las armonías del espíritu y de la carne en borrachera de luz y de trajes. En los palcos vuelven a lucir las pecheras almohadadas de los abonados. El Alkázar vuelve a ser el teatro de moda al unirse las actividades de Manolo Sugañes y de Pepe Cadenas para presentar ese espectáculo tan bello, tan distraído y tan europeo que constituye *Eureka*.

A B C

Además de los números característicos del género, *Eureka* tiene graciosos sketches, escritos con soltura e ingenio e interpretados con buen arte por los actores y actrices de la compañía. El número de los xilofones preparó el entusiasmo del público, que se manifestó luego en los cuadros del oro, fantasías y colores, jardines, rosas y mariposas, etc.

Eureka es una revista que está a la altura de cualquier espectáculo del mismo género de los que se exhiben en París y Londres.

El público aplaudió calurosamente al final de cada cuadro; mostró, con una prolongada ovación, su entusiasmo, en la apoteosis con que dió término la revista.

LA NACION

Todos los cuadros fueron recibidos con extraordinarios aplausos, y tanto al finalizar la primera jornada como al caer definitivamente el telón, los autores vieron obligados a saludar desde el escenario, requeridos por las ovaciones del auditorio, mucho más entusiastas al aparecer el Sr. Sugañes, mago del color, la luz y la belleza escénica.

INFORMACIONES

La revista *Eureka* puede citarse como modelo en su género. Tiene de todo: luz, alegría, lujo, vistosidad, color, armonía, buen gusto. A los madrileños les entusiasmó el espectáculo barcelonés que les ofrece el Alkázar. De veintitrés cuadros se compone la obra, y todos ellos poseen originalidad y atractivos. Se destacan el de los xilofones, bellísimamente resuelto en colorido y entonación; el del «tesoro de mister Flech», en que cien mujeres convierten el escenario en un acua de oro; «El jardín babilónico», «Rosas y mariposas», «El jardín español», «El jardín italiano», «El jardín del ingenio», artística evocación de los grandes escritores y dramaturgos españoles, como los hermanos Quintero, Benavente, Guimerá y Galdós; «Los Caballitos» y «El jardín inglés».

Ya queda dicho que toda la revista es un derroche de lujo y de riqueza en la presentación, así en el espléndido decorado como en los magníficos trajes. Añadamos ahora que el alma de *Eureka*, es la gentilísima y popular Consuelo Hidalgo, cada día más guapa y más deliciosamente picaresca.

Y como todo esto se le sirve al público en una sucesión de cuadros presentados con un lujo y una riqueza verdaderamente deslumbradores, y con una colección de mujeres—reputámoslo, porque las mujeres de *Eureka* son una cosa seria—que cantan, bailan y evolucionan en escena que no hay más que pedir, el éxito del estreno fué rotundo.



Zamarino.

Hubieron de salir a agradecer las ovaciones del público todos, absolutamente todos, cuantos intervienen en la nueva revista. *Eureka* se hará, sin duda alguna, centenaria en el Alkázar, como llegó a serlo en el Cómico, de Barcelona.

LA EPOCA

Son estos cuadros veintitrés. Y en su desfile cinematográfico—todo de prisas, todo al vuelo—destacan los siguientes: «Concurso de bailes», «Charlestones», «Machichas», «Jotas»... Trajes preciosos, con los colores del arco iris. Moncayo baila un tango y oye los aplausos del público de Madrid, que no le olvida. Los «xilofones» resultan gratos al oído.

En cada revista hay que afinar siempre un poco más. El que más afina lleva la cuerda y gana dinero. El ingenio desplegado en esta revista y la «finición» lograda harán que el Alkázar se vea lleno todas las noches, y que puedan decirse Sugañes y Cadenas: *Eureka*.

LA LIBERTAD

Un afortunado mantenedor de los prestigios de la gran revista en la ciudad condal, Manuel Sugañes, aprovechando el adecuado margen del Alkázar para estas manifestaciones artísticas, en las que la música frívola, la trama esencialmente precisa, la plasticidad, la fantasía del modisto, los juegos de luz, los trucos, el decorado, la belleza femenina, etc., juegan principal papel, sirviéndonos un magnífico espectáculo.

El público, que llena el teatro, celebró, satisfecho, el intento de esta gran *revue Eureka*, que firman Paco Madrid, Solsona y el maestro Clará.

EL SOL

Los «xilofones» son dos cuadros completamente logrados, así como el «Tesoro de mister Flech», cuyo título no desmiente el contenido. Con razón en el público, al terminar éste, surgió una ovación que fué recibida por los cinco autores, y, con más justicia, por el Sr. Sugañes, aunque faltaban los sastres y los autores de los días de las incontables bellezas que pueblan de continuo el escenario. «Las crisis de las Carnes» es un cuadro gracioso y picante, cuyo origen debe de estar en algún *vaudeville*. «Los Caballitos» nos parece un truco muy original, tal vez el más original de la obra.

No citamos más cuadros, pero todos resplandecen por su vistosidad, lujo, juego de luces y cuantos ingredientes son de rigor en estas revistas elevadas a la enésima potencia.

EL SOCIALISTA

En la revista *Eureka*, estrenada el domingo por la tarde en el Alkázar, ha existido ese acierto y se ha dado a conocer, de manera rotunda, el gusto depurado de Sugañes. La presentación no puede ser más fastuosa, y, en conjunto, es la confirmación de las elegiosas referencias que teníamos. Se compone el espectáculo de veintitrés cuadros, que se suceden vertiginosamente en dos jornadas de cerca de hora y media cada una.



Amparo Miguel Angel.

EL IMPARCIAL

Por consiguiente, no es de extrañar que la expectación producida por las revistas de Manuel Sugañes, cuya fama de gran *producteur*, como se dice ahora, había llegado desde Barcelona consagrada por los éxitos más resonantes, llenase el domingo por la tarde el Alkázar de bote en bote. El público, deslumbrado aún por la espléndida presentación de las últimas revistas de Price, descaía hacer comparaciones. Y en honor a la verdad, debemos hacer constar que no salía defraudado de su curiosidad.



Sister G...

Partido de polo en el REAL CLUB DE PUERTA DE HIERRO



Equipo «Princesa», formado por el marqués de Portago, conde de la Maza y los señores Cedrián y Primo de Rivera.



Equipo «Sotillo», por los marqueses de Centellas y Alginet, conde de Mayalde y duque de Léera.

Con gran animación se ha jugado, en el Real Club de la Puerta de Hierro, un partido de polo cívico-militar entre los equipos «Princesa» y «Sotillo».

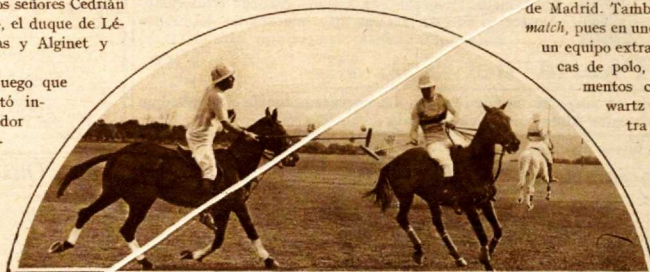
El team «Princesa» lo formaron el marqués de Portago, el conde de la Maza y los señores Cedrián y Primo de Rivera, y el «Sotillo», el duque de Léera, los marqueses de Centellas y Alginet y el conde de Mayalde.

El partido, por la clase de juego que hicieron los dos equipos, resultó interesantísimo, quedando vencedor el team «Sotillo», que se apun-

tó siete goals, contra cinco que hizo el «Princesa». La distinguida concurrencia que asistió al partido pudo presenciarlo cómodamente, desde la nueva tribuna que se ha construido, por cuya instalación la dirección de este aristocrático deporte fué

muy felicitada. Los partidos seguirán durante todo el mes de abril y mayo; siendo el programa para el presente mes el siguiente: lunes 16, Ladies' Nomination; viernes 20, Copa de la Primavera; lunes 23, Premio de la Villa de Madrid; lunes 30, Campeonato de Madrid. También se jugarán otros interesantes match, pues en uno de estos días vendrá a Madrid un equipo extranjero, que ya ha mandado 22 jacas de polo, integrado por tan valiosos elementos como Hopping, Sanford, Schwartz y J. Hopping, que lucharán contra una representación madrileña.

FRED



Una interesante jugada por ganar la pelota.

(Fotos Contreras y Vilaseca.)





Vestidos -- Abrigos -- Sombreros
Fajascaucho -- Perfumes

Casa Passapera Fuertes

Adela

PRESENTA SUS ELEGANTES
COLECCIONES DE MODELOS

GENOVA, 19
Teléfono 35125

MADRID

SALGADO S.A.
VILCHES SEVILLA
Dirección y Oficinas
REINA, 45 D. MADRID



PURO DE OLIVA
ASEARANTIZADO
CON ESPECIAL

UCA

EL ACEITE DE CALIDAD
INSUPERABLE

AGUAS MINERALES NATURALES
DE
CARABAÑA
LA FAVORITA



Salinas, sulfatadas,
sulfatado-sódicas.
Purgantes, depurativas, anti-biliosas, anti-hemorróicas, anti-crofulosas y anti-sifilíticas. Declaradas por la ciencia médica como reguladoras de las funciones digestivas y regeneradoras.

Depósito general: MADRID
Hijos de
R. J. CHAVARRI
Antonio Maura, 12.

EL
MEJOR
PURGANTE

AUTORIZADA SUVENTA POR R.O. DE 1 DE DICIEMBRE DE 1885

ALMACENES PUERTA DEL SOL

VERDADERAS OCASIONES EN ROPA FINA BLANCA Y DE COLOR, EN TODAS LAS TALLAS, PARA SEÑORA

- Por 4,75 Juegos camisa y pantalón, bordados a mano, colores novedad.
- Por 6,25 Preciosos juegos, finamente incrustados en su color y en blanco.
- Por 1,90 Camiseta buena tela, bordada a mano.
- Por 2,10 Pantalones a juego de la camisa anterior.
- Por 7,95 Colecciones de juegos de opal, guarnecidos de fino encaje y aplicación fil-tiré.
- Por 8,50 Juegos camisa y pantalón, adorno perforado novedad, guarnecidos fino encaje.
- Por 11,90 Magníficas colecciones de juegos camisa y pantalón, en blanco, calidad superior, preciosos adornos a la mano.
- Por 12,25 Series de juegos en fino nansú blanco, adornos encaje ocre y aplicados fil-tiré.
- Por 4,75 Camisetas pantalón, opal color, adorno encaje ocre.
- Por 5,95 Camisones color, manga corta, bordados a mano, bonitos dibujos.
- Por 6,75 Camisones color, manga larga, pechera blanca, gran moda. Original modelo de camión, pechera y canesú encaje ancho, por 14,50.
- Por 13,90 Precioso modelo muy nuevo, camisa-pantalón-angua, confeccionado en rico tejido color, guarnición encaje.
- Por 38,00 Camisa pantalón-angua, preciosa prenda moderna, de rico crispón de seda china, bordada a mano, guarnición encaje, etc., etc. Siempre novedades.

Los inmensos negocios que a diario realizan estos vastos Almacenes con las fábricas más importantes del mundo nos permiten vender siempre muy barato.

PRECIOS FIJOS 15, Puerta del Sol, 15. ENTRADA LIBRE

Envíos a provincias, remitiendo su importe en Giro postal. La correspondencia a nombre de la propietaria de estos Almacenes, señora viuda de García Villa.

Evita la caída del pelo, le da fuerza y vigor

Alcoholato al Abrótano Macho

EXITO CRECIENTE DESDE EL 2º DE NO. VIEMBRE DE 1904.

Premiado en varias Exposiciones. Venta exclusiva en Madrid.

La Alcoholera Española, Carmen, 10

Cuidado con las imitaciones.



Exíjase esta marca en el precio del frasco.

Sea usted

Dueño de su casa modesta, pero absolutamente suya, para habitarla, alquilarla o venderla ganando. Construya en

CIUDAD LINEAL

Folleto gratis con planos. Apartado 411.-MADRID

MUEBLES LUJO

tapicería, últimos modelos. Goya, 21. Talleres: Ayala, 45 MANUEL CEREZO

¿DESEAN CASAREO?

Vinda veintidós años, mejicana, elegante e instruida, 100.000 duros; y señorita, diecisiete años, 90.000 duros, con caballeros españoles, honestos aunque no tengan fortuna. Dirigirse (con sello 25 céntimos respuesta) Filial New York (Oporto). (4)

LA AURORA

da con sus exquisitos chocolates y cafés los mejores regalos. Los juegos, globos de gas a los niños PRECIADOS, 27

Maravillosos inventos nuevos en bicicletas.

La HUMBBER, primera marca del mundo. Sorprendentes refinamientos. Concedemos agenciamientos. Pida catálogo lujo. Explica adelantos. Casa OTTO. Villa Rosario. Caldas de Malaveilla. GERONA

TINTA SAMA para su estilográfica

REPRESENTANTES necesita para la venta de artículos de propaganda. Reclamamos «Hispania». Carretas, núm. 43 BARCELONA

CANAS



INVENTO MARAVILLOSO para volver los cabellos blancos a su color primitivo a los 15 días de darse una loción diaria con el Agua de Colonia LA CARMELA. Su acción es debida al oxígeno del aire, por lo que constituye una novedad. Inofensiva. Venta todas partes.

UNA IMPRENTA POR 175 PESETAS!!!

Eso es el multicopista ADELDI I. Puede imprimir toda clase de escritos, listines, tarifas, música, planos, etc. Garantizando más de mil copias perfectas de un solo original. Pida detalles a CASA ADELDI, Avenida Pi y Margall, 9, MADRID Teléfono 17.769



SOMBREROS DE SEÑORA BONITOS Y BARATOS Fuencarral, 10, principal.

EL MEJOR MATA-RATAS

Rat-Mice KILLER

1.000 dólares de garantía Conces. J. PELAEZ. Cedaceros, 1



BICICLETAS DIAMANT Y D'AGUSTIN

De fama mundial. Al contado y a plazos desde 15 pesetas mensuales. Pídan condiciones.

CASA AGUSTIN Núñez de Arce, 4 - Madrid



Obsequio a las lectoras de ESTAMPA

Si se interesa por la moda puede recibir a correo seguido un NUMERO DE PROPAGANDA de la buena e interesante Revista de Modas «MONDE ELEGANT» (edición en español), tamaño 25 x 35 centímetros. Contiene 24 páginas. Forrada a colores. Un figurín gran tamaño, bicolor. Un plano seis patrones tamaño natural. Un plano labores y bordados. Una entrega de una interesante novela. Otra entrega de la obra «Sistema de corte de señoras» Informaciones fotográficas del mundo femenino. Extensa información literaria. Al año, 15 pesetas. Pagando por semestres, 8 pesetas semestre. Acompañe 50 céntimos para gastos de corte del ejemplar de propaganda. No remitimos números de propaganda ni a Barcelona ni a Madrid.

Doñ. núm. Población Provincia remite 50 céntimos en sellos para un ejemplar de propaganda de «MONDE ELEGANT». Avenida Alfonso XIII, 418, BARCELONA (Sección de Propaganda).

El 1.º diente!
El niño va a tomar su 1.ª sopa de
PHOSPHATINE FALIÈRES

La más acreditada harifa alimenticia a la cual deben la fuerza y la salud millares de niños. Facilita la dentición y el desarrollo de los huesos. - Alimento ideal para anémicos, ancianos y convalecientes.

Sólo hay una Fosfatina:

La PHOSPHATINE FALIÈRES

DESCOMPRAR LAS IMITACIONES DE VENTA EN FARMACIAS Y COLMADOS



“BING” MAQUINA ESCRIBIR

Contado 220 pesetas. Plazos 264,-15 pesetas mensuales. CARMONA.-Fuencarral, 83.-MADRID DESEO AGENTES DE VENTA

máquinas para escribir, nuevas y de ocasión. Reparaciones y accesorios.

CASA MOLINA-Carmen, 23



MAQUINA DE ESCRIBIR ORGA PRIVAT

MODELO GRANDE DE OFICINA Ptas. 750 contado la más práctica y sólida. Garantizada por cinco años. No tiene rival.

Antes de comprar una máquina reconstruida interese por conocer esta marca, única en el mundo.

BUSCAMOS REPRESENTANTES

CASA ORGA CABALLERO DE GRACIA, 24 APARTADO 159 :-: MADRID

¡SEÑORAS! ¡SEÑORITAS!

Usando el aparato de masaje TERSALIA conservarán sanas las mejillas a el empleo de productos acrícos Pedid detalles al agente exclusivo: ANABITARE Apartado 12.308. MADRID

CHAMPAGNE VEUVE CLICQUOT PONSARDIN REIMS

FIEL A SU TRADICION SECULAR, ESTA CASA SIRVE SIEMPRE LOS DELICIOSOS VINOS DE SUS AFAMADOS VIÑEDOS DE LA CHAMPAGNE



MARTÍNEZ SIERRA EN MÉJICO



Granada vista y sentida por el gran comediógrafo

MARTÍNEZ Sierra, menudo, febril, ágil como un linco, de vibración en vibración, ha ido a parar a Méjico con su compañía, «la mejor compañía de cómicos de España». Y en cuanto ha llegado a Méjico, su actividad, hecha de fuerza y elegancia, se deja sentir en los periódicos, en los Ateneos, en los centros artísticos... Desde hace tres meses no se coge un diario o una revista de Méjico donde no se dé cuenta de algo interesante realizado por este hombre que vive intensamente una vida llena de goces intelectuales... Visita Exposiciones de arte, asiste a *jaripos*, atiende a todo el movimiento cultural de la nación, va a banquetes en su honor y da conferencias, sin olvidar su teatro, su compañía, que ha sido, por el milagro de Catalina Bárcena, un asombro y un pasmo a la vez...

Martínez Sierra resulta un admirable embajador de la cultura española. Nadie lleva a los pueblos extraños de una manera tan viva los ejemplos de nuestra actual situación artística. Porque, después de mostrar en la escena todo lo que el Teatro moderno español es en la literatura, la escenografía, la declamación y el vestido, él, en persona, con su palabra suave y penetrante, llega a la tribuna del conferenciante y canta, con palabra de poeta, nuestro cielo, nuestras ciudades, nuestra lengua, nuestras costumbres, todo aquello que con la distancia debe exaltarse en su exquisita sensibilidad de artista...

Un día fué París quien escuchó sus bellas frases; otro, Buenos Aires; otro, New York. Hoy es en Méjico, en la propia Biblioteca Nacional de Méjico, donde Martínez Sierra acaba de cerrar un ciclo de conferencias, con el tema de *Rincones de España*.

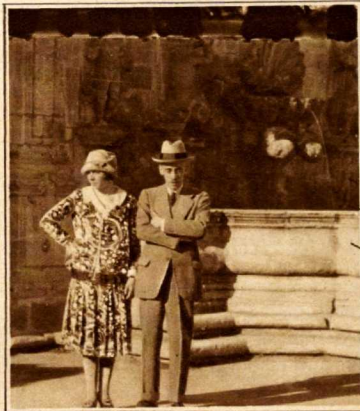
Los capítulos de esta disertación del comediógrafo insigne son altamente sugestivos... *El viajero entra en Granada... El corazón que duerme bajo el agua... A la sombra del cielo... En el Patio de los Leones... El Diablo, vencido... Elogio de la gitana Lucía...* Y otros tan interesantes.

Con estos motivos expresivos y melancólicos, Martínez Sierra suspende a sus oyentes como de un encanto:

«Llegando el viajero de noche a Granada—dice— puede gozar el lujo romántico de una entrada misteriosa en la ciudad. Traerá encandilados los ojos por todo el esplendor de un atardecer andaluz sobre el rojo de la tierra labrada, la plata bruñida de los olivos y el rosado cristal de la Sierra Nevada; y como al apearse del tren ya habrá entrado la noche, la salida de la estación bien puede parecerle un comienzo de *Viaje sentimental* a lo Sterne.»

Luego habló el conferenciante de la Alhambra, y dice: «El viajero ha venido a Granada soñando con la Alhambra, y la ha visto con honda admiración, glotonamente, apresuradamente, prometiéndose, luego de la primera visita, volver a diario a contemplar con lentitud la prolífica labor de aquellos muros, el gracioso enredo de aquellas perspectivas, y es cierto que ha vuelto, todas o casi todas las mañanas; pero hoy se asomó al mirador de Lindaraja, apoyando la cabeza en el quicio, echó a navegar la fantasía por el cielo azul, y cuando tomó tierra en sus navegaciones era hora de salir del palacio. Y mañana se sentó en la reja del jardín, y colgó el huso

de su contemplación a las ramas de los álamos parlanchines que están en la vertiente sobre el río, y tanto hiló de rama en rama, que hubo de marcharse también olvidado de la tracería... y pensó con resquemor de remordimiento... ¡Volveré a la tarde! pero a la tarde se perdió entre los olivares, camino del camposanto; la tierra estaba roja, las ramas de los álamos eran de plata; había un silencio



Catalina Bárcena y Martínez Sierra ante la magnífica fuente colonial de Chapultepec.

prodigioso; cuando quiso volver a la posada, ya estaba en el cielo la luna. Al otro día, a la hora del café, sentado en la terraza, alzó los ojos a la sierra; ¡nunca lo hubiera hecho! La cumbre estaba de un claro azul; la vertiente, de un azul intenso, y pudiera decirse milagroso: tenía una atracción de ojos de mujer muy querida; era imposible, con todo el remordimiento del mundo, dejarla de mirar, y más cuando a medida que fué cayendo el sol, el azul se fué perdiendo y sonrosando en inesperada transfiguración, y más tarde, del coralino rojo pasó al violeta ensañado y vivo, porque entonces la sierra adquirió una generosidad que casi la convirtió—

sin mitologías—en ser humano: el violeta, como una fuerza viva, comenzó a vibrar, y desprendiéndose de la montaña, se difundió en el aire y se coloreó sutilmente, no ya envolviéndole, sino penetrándole como un rocío, como una transfusión, si puede decirse, espiritual...

Y hay una evocación del mediodía: «Ahora es mediodía. El mirador central está dorado a sol; acaricia la luz, entibiándolos, los mármoles del pavimento; con la refulgencia del aire exterior la pompa de la bóveda se ha empalidecido. Entran turistas discutiendo la fecha de la restauración de estos azulejos; dicen que estos balcones fueron en otro tiempo celosías, que en las ventanas hubo vidrios de colores, que un incendio destruyó la labor primitiva... ¿Dónde estamos?... El viajero vuelve de su patriarcal divagación, y abandona los matinales campos de Oriente. Las voces de los que entran y salen, con la resonancia del salón inmenso, le sueñan a profanación, y por la ventana primera a la mano derecha, hecha pasadizo, vase hacia el Peinador de la Reina, en busca de la soledad que acaba de perderse.»

Luego, dueño de su soledad y de su interior, dice al hacer el elogio de la gitana Lucía:

«Chiquilla, gitana, vamos a creer en el diablo por el fuego de tus ojos negros, y después, bien puedes pedirnos en albricias un Perú, porque no es poco haber ganado en una vida la creencia de las llamas de un infierno. De menos se han hecho no pocas milagrosas conversiones, tallo de canela con azúcar dentro, y te aseguro yo que en el cielo será el día de fiesta mayor, y repicarán solas las campanas, y los ángeles tañerán granadinias en los violines, la tardecita en que entre un pecador convertido a fuerza de penar por el milagro de tus ojos negros...

«Porque ha de ser ello una tardecita. Lucía, gitana. No creer en las noches de amor teniendo esos ojos tan negros. Donde estás tú, aunque sea mediodía, estará, por lo negro de tus ojos, todo el misterio de la noche. ¿No has oído decir donde está Dios está la gloria? Donde tú estés con los ojos abiertos, estarán dos luceros encendidos, y para los luceros todo el cielo es noche.

«Será a la tardecita, y estará el pecador a solas contigo, en el huerto, debajo de la parrá. Y habrá una sombra luminosa y cálida, con una impostura, bajo las verdes pámpanas de frescura de cueva: con lo cual todo el calor del aire parecerá calentura de amor, y toda sed de los labios, ansia de tu boca.

«Y tú estarás en pie, gitana, chiquilla, con tu gracia de estatua y de junco, inquieta como llama de hoguera, cual si por todo el cuerpo moreno, morena, estuvieses enredando una sierpe su fascinación. Y el maleficio de tus ojos graves se tomará en bendición el rojo de tu boca, tan risueña. Cuando te hablan del diablo te ríes, y cuando te he pedido los secretos de mi porvenir has iniciado un paso de danza. ¡Yo no soy gitana de buena-venturá!...

«Tienes razón, chiquilla: ¿Qué ventura le va a pedir a la suerte el que tiene la gloria de mirarte y de ver en tu cara el fuego, la fuente y la risa?... Por eso, cuahdo la vieja que te sirve de abuela hace salutations sobre una mano, leyendo destinos por virtud de una moneda de plata, en el nombre de Aquél



Martínez Sierra después del banquete con que le obsequió la Asociación de Charros mejicanos.

Estampa

por quien no puede venir cosa mala, tú entornas los ojos y muéres con los dientes, ¡tan blancos!, la vi-borilla roja de tu lengua. Sin embargo, en tu frente se enciende una centella de curiosidad. ¿Acaso du-das de lo que no crees, chiquilla gitana?

»Dura como peña, no haces caso de los madri-gales. Tu corazón ha promulgado en ley ininfrin-gible que, pues nació gitano, gitano ha de morir, y mientras oyes, Lucía, gitana, los arrebatados li-rismos del pecador, piensas en cómo sonarán tras-plantados a la boca, hermana de la tuya, que por de-creto del Destino la está esperando.

»Y el pecador, Lucía, desespera un poco de su sal-vación, si ha de fiarla a tu miseri-cordia. Y se pone un instante desatinadamente triste; pero tú lo consue-vas rompiendo a bailar, y en el tren-

zado prodigioso de tu danza se rompe su tristeza como un espejo...

»Porque no hay pesadumbre que resista a la glo-ria de ver ondular ese cuerpo gitano, danzante, chi-quilla. Tienes un pañuelo de flecos y una falda con muchos volantes. Y cuando los flecos se mueven, bai-lando tú, y vuelan los volantes, es como si el viento aventase la paja en la era para dejar el trigo limpio.»

Así, poco a poco, desgrana Martínez Sierra, como un rosario, toda su alma de poeta es-pañol fuera de Es-paña.

Sus conferencias no abarcan proble-mas de pedagogía, de ciencia o de po-lítica.

Parece como que aspira a que a España ni se la estudie ni se la tema, sino sim-plemente se la ame...



Catalina Bárcena y Martínez Sierra visitando la escuela de pintura al aire libre, dirigida por Ramos Martínez.

EZEQUIEL ENDERIZ

La estación de las flores...

De las estaciones del año, la Primavera es una de las más hermosas y de las que más bellas ocasiones ofrece para hacer fotos "Kodak": deliciosos paseos por el campo y por parques y jardines llenos de encantadoras flores...

Archivo de felicidad son las fotos de su "Kodak"

No confíe usted sin embargo en su memoria, para recordar luego esos fugitivos instantes de verdadera felicidad y alegría. Un "Kodak" es el único medio eficaz que le permitirá conservar el grato recuerdo de los divertidos incidentes de sus paseos y excursiones.

Unos minutos son suficientes para aprender a manejar un "Kodak".

En cualquier buen establecimiento de artículos fotográficos, mostrarán a usted la superioridad de los aparatos "Kodak".

Hay "Kodaks" autográficos, desde 45 Ptas.

Hay "Brownies", para niños, desde 21 Ptas.

Kodak, S. A. - Puerta del Sol, 4, - Madrid.



ANT MERLO

PHILIPS

RADIO

"PHILIPS"

es símbolo de alegría

PHILIPS RADIO
SECCIÓN DE LA LÁMPARA
PHILIPS S.A.E. - San Agustín, 2

Cómo practican su tradicional costumbre de comer carne humana los indígenas de las Nuevas Hébridas

A través de las novelas de aventuras, nos hemos acostumbrado a ver a los antropófagos como seres que esperan llenos de ferocidad, cazar en el bosque algún incauto explorador para asarle, con *salakoff* y todo, y satisfacer así su gula bestial.

Pero, precisamente un explorador, que ha vivido entre los salvajes antropófagos de las Nuevas Hébridas—la tierra clásica de la antropofagia—ha salido en cierto modo a la defensa de los caníbales, publicando en la Prensa francesa algunas de las observaciones realizadas entre esos pueblos.

En primer lugar, parece que la gula ocupa, al menos, un puesto muy secundario en esos macabros banquetes, en que hace de plato fuerte una persona humana. «El canibalismo—dice—es un rito. Es un alimento que corresponde, no a una necesidad física, sino a un sentimiento.»

Donde mejor puede apreciarse la significación religiosa de la antropofagia es en la arraigada costumbre de que los hijos se coman a sus padres ancianos, cuando los consideran en peligro de muerte. Para cumplir escrupulosamente los deberes que impone la piedad filial, los hijos se reúnen en Consejo y acuerdan comerse a su padre. Al participar a éste el acuerdo, él les bendice y sonríe satisfecho. El hijo que deja morir a su padre sin comérselo es un mal hijo, que reniega de su casta y de su linaje, un verdadero monstruo.

El hijo mayor se come el corazón; el primogénito está destinado al oficio más noble entre ellos: la guerra. El segundón, destinado al más secundario oficio de las tareas intelectuales—el sacerdocio y la magia—, se come el cerebro.

Y esto es, esencialmente, la antropofagia: el deseo de asimilarse, comiéndose los órganos adecuados, las facultades que ellos desempeñan. Comiéndose el corazón de un hombre valiente se adquiere



El jefe, con sus mujeres y los altos dignatarios de la corte, espera que la víctima destinada a ser comida sea conducida a su real presencia.

valor. Comiéndose el cerebro de un intelectual se adquiere inteligencia. Comiéndose a su padre se puede estar seguro de haberse asimilado sus facultades espirituales, realizando así la continuidad de la vida propia con la del ascendiente inmediato, y haciéndose digno de su casta.

La antropofagia tiene a veces una significación contraria. El jefe de tribu, por ejemplo, que se come a su enemigo, se le come para absorbersele mejor, para estar más seguro de que le ha sometido a su voluntad por completo.

Y lo más terrible del caso es que la experiencia parece dar la razón a los antropófagos en esta asimilación de facultades morales, por medio de la digestión de su cuerpo. Pero no se alarmen ustedes. Parece sencillamente que se trata de un fenómeno de sugestión.

El sistema nervioso de estos hombres primitivos es tan rudimentario que, por ejemplo, en las tribus biguambas de la isla Anibrín (Pentecostés), una persona puede morir a voluntad, y a fecha fija, con sólo anunciar, con una cierta autoridad, su muerte para esa fecha. Mucho más fácil será—se comprende—adquirir valor, creyendo que se adquiere por comer el corazón de un valiente caudillo.

La misma significación religiosa tiene el festín humano en que toma parte toda la tribu. En la gran plaza de los sacrificios—talada en el centro del bosque tropical—la víctima designada es conducida ante el jefe, mientras los gigantescos tam-tams atruenan el bosque con sus sordas resonancias. Enfrente se agrupan los miembros de la tribu desnudos, simiescos, alucinantes, con los brazos demasiado largos, cayendo a lo largo del cuerpo, haciendo girar sus atónitas miradas de bes-

tas. El sacrificador, revestido de todas sus insignias sacerdotales, y seguido de sus acólitos, se acerca a la víctima, y de un solo golpe de rompecabezas en la frente—un verdadero golpe mágico—la hace rodar por el suelo, sin la menor efusión de sangre.

En seguida, el cuerpo es despelado, abierto en canal y vaciado como un pollo; llevado hasta el centro de la plaza, donde está el horno de tierra, en el que ha de permanecer varias horas, hasta que los técnicos dictaminen que está a punto de ser comido.

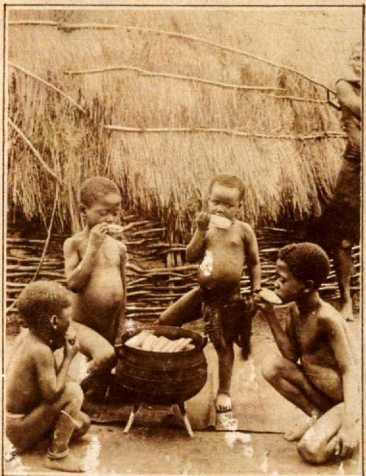
Claro que, inevitablemente, la gula recobra sus derechos, porque, según aseguran los antropófagos, la carne humana es un bocado exquisito.

El trozo que es más solicitado, en este aspecto, es el de las mamas. Y, al igual que la ternera es mejor que la vaca y el pollo mejor que el gallo, también la edad de la adolescencia

es mejor que la edad madura, para comerse a las personas.

Hay algo que, aunque nos tranquilice un poco, hiere nuestro orgullo. A los antropófagos no les gusta, en absoluto, la carne blanca, porque es demasiado salada, según parece. Si alguna vez la comen, lo hacen solamente impulsados por la extrema necesidad, y aun así, prefieren muchas veces comer corteza de árbol.

Y una última y curiosa observación. No se comen nunca a las mujeres. ¿Sentimentalismo? ¿Galantería? No, tampoco se hagan ustedes ilusiones, queridas lectoras. Los antropófagos de las Nuevas Hébridas son muy poco sentimentales y mucho menos galantes. Si no se comen a la mujer es porque no les gusta, porque la consideran como una carne inferior, como un bocado tan deleznable, que nadie se arriesgaría entre ellos a perder su crédito de *gourmet*, rebajándose hasta el extremo de comer una carne pésima.



Los niños antropófagos prefieren alimentarse con raíces cocidas.



Como puede verse, el comer carne humana no debe ser muy nutritivo.

¡Comparece el trabajo!
¡Comparence los precios!

CONCESSIONARIO EXCLUSIVO
ROYAL
TRU/I MECANOGRÁFICO S.A.
Avenida del Comde de Fernalvez, 16
MADRID

SUCURSALES: BARCELONA, VALENCIA, SEVILLA, BILBAO, ZARAGOZA, CORUÑA, LEÓN, BADAJOZ, GIJÓN, LUGO, VALLADOLID, MALAGA

PEDID SIEMPRE
HABANOS MONTERO
SON LOS MEJORES

Fiestas Académicas en Salamanca.-EL CENTENARIO DE FRAY LUIS DE LEÓN

Las ferias septembrinas del año de 1912 tocaban a su fin.
Y un hombre, a quien nunca recordaremos lo bastante, que, al morir lejos de estas milenarias y doradas piedras, sólo quiso ser Catedrático de la Universidad de Salamanca, D. Luis Maldonado, organizó una fiesta literaria en el pintoresco lugar de «La Flecha», famoso huerto de Fray Luis de León, donde escribió su *Oda al Campo*.

Y allá fuimos en una mañana gris del mes de las vendimias, Benavente, Martínez Sierra y su señora, Mariano Núñez, Marquina, Valero Martín, Isidro Beato, Domínguez Berueta, López Monís, García Boiza, y quiero recordar que también asistió Fernando Díaz de Mendoza.

La caravana de artistas visitó la capilla del inmortal agustino, el huerto y la fontana, y Benavente, Marquina y Martínez Sierra nos hicieron el honor de leer y sentir algunas poesías de las que allí mismo, en aquel retiro tan modesto, inspiró la musa del padre Luis.

Y el señor Maldonado estaba contento. Muy contento. Multiplicábase por hacer los honores de sus convidados y para honrar aquel apartado rincón de la meseta castellana, que, a la vez, era honrar a Salamanca y su Universidad. Los dos amores del ilustre salmantino.

Y al caer de la tarde, regresamos a la ciudad, quedando en todos el dulce recuerdo de la visita al Santuario de Fray Luis, la proximidad de cuyo centenario nos hizo recordar Benavente.

Y la Universidad de Salamanca se dispone a celebrar dignamente el cuarto Centenario del naci-

miento de Fray Luis de León, cuyas cenizas reposan en la capilla universitaria.

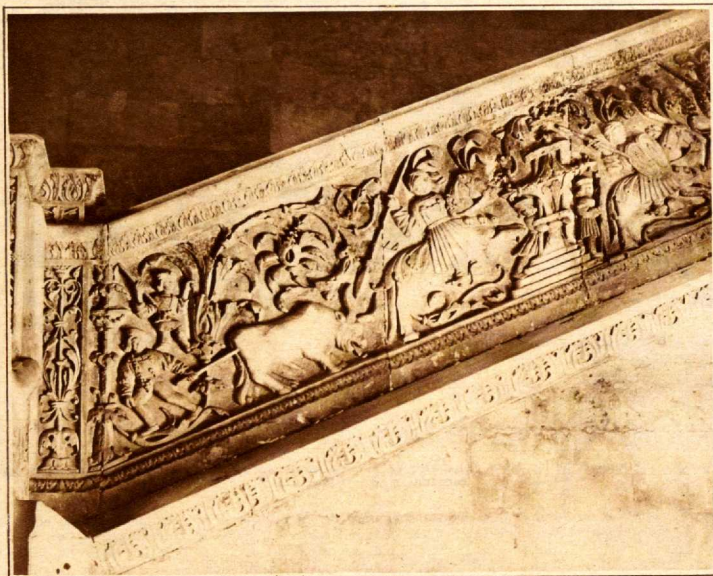
Para lograr tan magno problema, era necesario organizar las cosas con tiempo y vencer cuantas dificultades pudieran salir al paso, ya que el factor económico es la base fundamental de toda gran iniciativa.

La gloriosa Universidad «que dió a la Iglesia

que se encargará de la oración fúnebre el Padre Zacarías Martínez. La semana de conferencias acerca de la personalidad y la obra del clásico y otros actos de importancia que, con ocasión de la visita de S. M., organizarán otras Corporaciones oficiales.»

—¿...?

—Estoy sumamente agradecido a la labor que,



Detalle de la escalera que conduce a la Biblioteca de la Universidad.

como ofrenda y regalo al beato Juan de Ribera, estaba obligada a honrar la memoria del insigne agustino, con actos dignos de su histórica grandezza, y comprendiéndolo así el ilustre Rector, D. Enrique Esperabé, ha puesto una vez más a prueba, en la ocasión presente, su talento organizador.

ESTAMPA, siempre dispuesta a servir el interés patrio, que lleva varios números consecutivos honrando la memoria de Fray Luis, quiere extender su atención a las fiestas académicas de la Universidad de Salamanca.

Y nada mejor para el éxito de la misión que me encomiendan que avalorar ésta con la autorizada palabra y comentario del Rector de la Universidad.

Don Enrique Esperabé, hombre de recia estirpe castellana, hijo del inolvidable don Mamés, que regentó la Universidad más de treinta años, dejando en ella imperecedero recuerdo con la fundación de varias becas, es hombre sencillo, que vive por entero consagrado a su labor rectoral, y que se desvive por cuanto pueda repercutir en favor de su querida Universidad. Nos recibe en su amplio y severo despacho, que preside un magnífico retrato de S. M. el Rey de España, Don Alfonso XIII, con cariñosa dedicatoria al amigo leal.

—¿A qué debo el honor de recibir su cariñosa visita, querido Federico?

—A ESTAMPA, don Enrique—le contestamos.

—¿Impresiones del próximo Centenario de Fray Luis de León?

—Efectivamente.

—Pues aquí me tienes a tu disposición, como siempre, y a la de ESTAMPA.

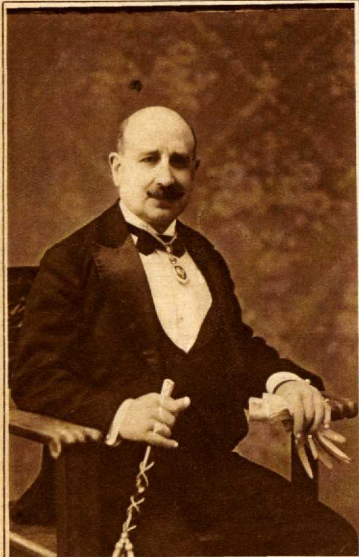
—¿...?

—Queremos que las fiestas del Cuarto Centenario tengan mayor importancia, si cabe, que las de Centenarios anteriores.

«Los actos principales serán: el Certamen literario internacional, que presidirá S. M. el Rey, con su augusta hija, la Infanta Doña Beatriz, y que mantendrá el Presidente de la Academia de la Lengua, señor Menéndez y Pidal. Exposiciones iconográficas y bibliográficas. Un auto sacramental. Los funerales en la Basílica Catedral, en los

nistros, señor Primo de Rivera, en la ceremonia de igual naturaleza de los señores mister Brow Scoot y Fernández Medina, en la inauguración de la Catedral de Francisco de Vitoria y ahora en el Cuarto Centenario del nacimiento del autor de *Los Nombres de Cristo*.

FEDERICO C. ALAGUERO.



El ilustre Rector de la Universidad de Salamanca, Sr. Esperabé, hombre sencillo, de sólida intelectualidad y de recia estirpe castellana.



La sepultura de Fray Luis de León. Las cenizas del glorioso agustino reposan en la Capilla universitaria.

(Fotos Ausede y Juanes.)

La mujer en el hogar de los hombres célebres

"Para usted, lectora...."

LECTORA: la veo a usted abriendo unos ojos tamaños y leyendo con avidez estas páginas, donde se traza el cuadro de la intimidad de uno de sus novelistas predilectos. Porque yo, a mi vez, me figuro que es usted una de esas muchachas que han soñado en elegantes gabinetes tapizados de azul, en el lánguido encanto de la hora del té y en todo el cuadro capcioso en que se desarrollan la mayor parte de las novelas voluptuosas, mundanas y elegantes de Pedro Mata.

¿Cómo se ha figurado usted a Pedro Mata, lectora? Ultimamente su retrato se ha reproducido muchas veces en las revistas ilustradas, y ya sabe usted a qué atenerse sobre su aspecto bonachón de abad satisfecho; pero la literatura lo poetiza todo y quiere usted saber, además, si el fino ambiente de perversidad que él retrata con tantos detalles en sus obras es un producto de su vida... Va usted a ver. Entremos.

Aquí tiene usted una casa feliz. El orden más perfecto brilla en todos sus detalles. Un lujo sobrio

y entonado, muebles modernos, amplias puertas enristaladas, balcones soberbios sobre una de las calles más elegantes de Madrid... El hall y el despacho pueden ser, perfectamente, dos interiores de novela. En ellos se encuentran las luces discretas, los sillones muelles, los visillos que filtran la claridad crepuscular... La exuberante Rosario de *Un grito en la noche* puede muy bien haber vivido aquí un episodio de su vida sentimental... Puede, sí, pero no lo ha vivido. Aquí no hay más mujer que la del novelista, a quien él adora. Una simpática señora, cordial, sencilla, llena de juventud y de amor y admiración por su marido. Las lámparas de seda, los rincones confortables, las alfombras mullidas, son obra suya, porque posee ese don de laboriosidad callada que es privativo de las mujeres de nuestra tierra. Entre el íbido bienestar que la rodea, sabe acordarse con enternecimiento de los años de lucha.

—Cuando nos casamos, Pedro reunía treinta y ocho duros al mes, entre la oficina y el periódico. Pagábamos un pisito de cinco duros y medio, cerca de la gloria de Atocha, con un balcón al sol que era una bendición de Dios... Aquel sitio no te-



Pedro Mata, en su hogar, con su esposa.

Pedro Mata y su esposa

(Gracias al carácter de Pedro!

Mata sonríe plácidamente en la sombra, confirmando esta exclamación que su mujer me explica.

—Pedro no se enfada jamás, nunca se impacienta, nunca se disgusta. Es el perfecto optimista. Cuando yo me apuro por algo, siempre me dice: «Déjalo, mujer; ya se arreglará».

—Y se arregla—afirma con convencimiento el novelista.

—Sí, casi siempre se arregla. Yo le animé mucho a que dejase el periodismo. A raíz de su primer éxito con *Corazones sin rumbo*, tomó la resolución de dedicarse por completo a la novela. Al principio, teníamos algo de miedo de habernos equivocado... pero ya ve usted como ha salido...

Y la señora de Mata extiende a su alrededor una mirada satisfecha.

—En aquellos tiempos de la gloria de Atocha hemos soñado mucho y hemos hecho muchos proyectos sobre el porvenir. Dentro de aquella modestia y de aquellas luchas que nadie conocía,

nía más defecto que el paso de los toros que desembarcaban por la estación del Mediodía. Siempre se estaba desmandando alguno, y precisamente de madrugada, a la hora en que Pedro volvía de la redacción. Yo vivía con el alma en un hilo, como la mujer de un torero. A causa de esto nos mudamos de allí...

Pedro Mata evoca aquel Madrid en que un joven matrimonio podía tener por cinco duros y medio una casita alegre, con un balcón al sol... El Madrid sabroso y pintoresco de Fornos, de la cuarta de Apolo y del coche simón.

—El Madrid de *La catorce*—le digo al novelista.

—Eso es.

—Por entonces—sigue diciéndome la mujer de Mata—mi marido hacía una vida imposible. La vida del periodista, que no está nunca al lado de su familia. Yo no le veía jamás. En cierta ocasión tuvieron que hacerme una operación, y él ni se enteró. Estaba tan fatigado, que por las noches, cuando llegaba la hora de marcharse a la redacción, tenía yo que vestirle materialmente, ponerle el sombrero y colocarle en la escalera. Y aun así, iba dormido la mayor parte del camino...

porque nuestros apuros nos los pasamos nosotros solos, nos entreteníamos en hacer castillos de naipes sobre lo que íbamos a disfrutar después, cuando Pedro ganase mucho dinero...

La señora de Mata ríe alegremente, acordándose de aquellos planes.

—Lo que viajábamos sin salir del comedor de casa!

Pero todo aquello se realizó, lectora. Se realizó igual que se realiza en los finales de las novelas, para dejar satisfecho al público. Triunfó la virtud, triunfaron la constancia y el talento y el amor... Hoy los señores de Mata hacen todos los viajes soñados y muchos más, arrastrados muellemente en aquel «auto» que espera, lustrado, magnífico, confortable, a la puerta de su casa. Desfilan ante mí encantadoras excursiones por Francia, por Italia, por Alemania..., unos días deliciosos en Niza y Montecarlo.

—Ahora estamos haciendo una colección de viajes de novios...

—No tenemos hijos, ni cuidados para el porvenir—comenta Mata—; mi mujer se ha privado anteriormente de muchas cosas... De tantas, que,

Estampa

cuando a principios de temporada, alguno de los dos teníamos que hacernos un traje, ella me decía siempre: «Más vale que te le hagas tú, que es el que sale». Es muy justo que disfrute de la compensación.

El matrimonio Mata se acuerda de sus principios en la vida, con una ternura risueña, sin acritud, satisfechos de haber triunfado noblemente, de haber conservado, a través de las amarguras, un amor sólido y una confianza sin límites. Estos recuerdos tienen toda la vibrante simpatía de una luminosa página de juventud y de ilusión.

—¿Le gusta a usted más que su marido sea novelista, a que continúese cultivando el periodismo?

—¡No me lo diga usted!, ¡ya lo creo! ¡Si yo hubiera sabido lo que era casarse con un periodista...!

—Pero como cuando se casó conmigo era una chiquilla de diez y ocho años—me explica su marido, riéndose—; cuando se dió cuenta de lo que había hecho, ya era tarde.

—¿Qué novelas de su marido le gustan a usted más?

—Corazones sin rumbo—me contesta rápidamente.

—¿Está en eso de acuerdo con usted, Mata?

—No. A mí la que más me gusta de las mías es *Muñecas*.

Pedro Mata guarda silencio unos instantes. Se acuerda de usted, lectora. Se acuerda de usted, para decirme con un acento vagamente melancólico: —Ahí tiene usted... El autor de esas novelas

«tremendas» hace la vida de un buen burgués. Me acuerdo antes de las once, jamás salgo de noche, madrugo..., voy siempre con mi mujer, no siendo el rato que paso por las tardes con una Peña de amigos, en «Pidoux».

—Esto quiere decir—observo yo a su mujer— que, a pesar de las aventuras descritas en sus libros, de las seductoras heroínas y de los culpables amores de que, a veces, se dice protagonista, usted puede estar bien segura de la fidelidad de su marido.

La esposa de Mata afirma con la cabeza, sin gran convencimiento, y mira de soslayo las filas de libros que se alinean en la biblioteca, como puede mirarse una colección de drogas peligrosas.

—No crea usted que está convencida del todo.

—¿Diga usted que él tiene la culpa!

Y vuelve a contemplar alternativamente a su marido y a los libros, con cierta desconfianza.

Ahí verá usted, lectora, cómo el peligro de crear heroínas palpitantes, escenas llenas de realidad, momentos perfumados de seducción, pueden ganarse convencidos, dentro de la casa misma del novelista... No es usted sola la que cree realidades las ficciones de un libro. Pero le diré a usted, en secreto, que si la mujer de

Mata está un poquitín celosa de las protagonistas de esas novelas, también puede que esté otro poco celosa de usted.

MATILDE MUÑOZ



Un reciente retrato de Pedro Mata.

ALICE TERRY



La mujer americana

fué la primera mujer que se benefició de los efectos embellecedores del incomparable

ESMALTE NORTEAMERICANO de MILLAT

Hoy, traspasando fronteras y mares, su fama ha sido divulgada por los cinco partes del mundo, y toda mujer puede hallar este famoso preparado en su propia localidad.

El Esmalte Norteamericano de Millat debe su éxito a sus efectos instantáneos y permanentes, dejando el cutis maravillosamente embellecido, con la tersura y transparencia de la más pura corcelana.

Frases. pesetas 8, en cualquiera de los tonos: blanco, rosa, rachel, natural y morisca.

En Barcelona: Casa Vicente Ferrer, Pl. Cataluña; La Florida, Univas, Vidal y Ribas, Dalmáu, Monegal, Icart, y buenas perfumerías.

En Madrid: Casa Cinto, Ruiz, 18, y perfumerías.

En Valencia: Las Barcas, Moratín, 27, y sucursales.

En Bilbao: Barandiarán y Co.

En Santander: Instituto de Belleza, Tableros, 3.

En Salamanca: Andrés Velasco, Plaza Mayor, 1.

En Zaragoza: S. A. Farmacéuticas Aragonesas, Corso, número 43.

Si no lo halla en su localidad, escriba a Especialidades Millat, Apartado 561, Barcelona, y se lo enviaremos por correo, contra reembolso.

Lea usted, el jueves



El alza y baja de un hombre emprendedor en la lucha con la fatalidad.



SMITH PREMIER

MAQUINAS ESCRIBIR PARA

OFICINA-VIAJE-CONTABILIDAD

CATALOGOS Y DEMOSTRACIONES GRATIS

CALCULADORAS MARCHANT

A. PERIQUET Y C.^o

PIAMONTE, 23 - CABALLERO DE GRACIA, 14

MADRID

Sucursal en Barcelona: Fontanella, 17.

OCASIÓN

Máquinas procedentes de cambios, desde 75 pesetas y a plazos de 25 pesetas mes.



Odeon

CONCHITA SUPERVIA

MARCOS REDONDO

BANDA DE ALABARDEROS

CARLITOS GARDEL

en portentosos discos eléctricos

Odeon

AGENCIAS EXCLUSIVAS

Establecimientos ZATO:

PRECIADOS, 1 - AVENIDA PI MARGALL, 11

PELIGROS, 14.



UNO de los redactores del simpático y rejuvenecido *Heraldo* me hizo el honor de pedirme unas líneas para la encuesta sobre el piropro. Pero yo sólo tengo dos o tres ideas fijas, dos o tres opiniones inmutables sobre asuntos que no vienen a cuento. Acerca del piropro no podría decir nada categórico, por varias causas: la primera, que no sé lo que es el piropro. Si piropro es sinónimo de madrigal, voto por el piropro. Si piropro es... lo que algunos hombres le dicen en la calle a las mujeres que satisfacen su lujuria óptica, me declaro enemigo acérrimo del piropro. Opino que no hay derecho a decirle nada a una mujer, por mucho que su belleza o garbo nos seduzcan, mientras entre esta mujer y nosotros no exista un germen de relación amistosa. En este caso el piropro es lícito y

flirt.

Pero ese piropro callejero, generalmente zafio o salaz, tiene sus defensoras. Podrá parecer mentira, pero hay hijas de Venus—de Venus Pandemos—que salen a la calle en pos de ese piropro que indigna o ruboriza a las mujeres normales. Otras hay que arrastran a los hombres, por la libertad de sus movimientos y la poca decencia de sus atavíos, a balbucir expresiones libidinosas. Mas, digámoslo en seguida, estas mujeres forman una pequeña legión aparte. En su gran mayoría, las mujeres españolas reciben con agrado el piropro bonito, el piropro decente, y se avergüenzan con el piropro sucio. La ley debería autorizarlas a denunciar, *ipso facto*, al hombre que las ofende. En algunos países la mujer recurre al policeman cada vez que un desconocido la interpela en la calle. Esto, en España, resultaría, de pronto, excesivo, y no habría comisario que multase, ni juez que condenase a un hombre por requerir graciosamente a una mujer.

«ECCO IL PROBLEMA!»

¿Cuándo es limpio y cuándo es sucio el piropro? ¿Esto habrían de decidirlo las mujeres o los jueces? La pudicia femenina es, en ocasiones, exagerada. La lenidad de los jueces lo sería, en ocasiones, también. Para zanjar el conflicto, yo iría decididamente, a la supresión del piropro en la calle, reduciéndolo—elevándolo, mejor dicho—a la categoría del madrigal. Celebre usted, lisonjee usted cuanto guste, y ella se lo permita, a la mujer de su agrado con quien conversa en un paseo, en un teatro o en un salón. Pero no le diga usted nada a la mujer que no conoce. Esto es lo europeo, lo americano, lo universal. España no está sola en el mundo. Y las grandes ciudades de España—Madrid, Barcelona, Sevilla, Valencia—ganan cada día en cosmopolitismo. ¿Se ha pensado en las extranjeras al exaltar—o cohonestar—el piropro? Pensemos, galantemente, civilizadamente, en las damas y damiselas exóticas que viven en las grandes ciudades de España, o las visitan para admirar sus monumentos y museos y observar sus costumbres. ¿Han

de ser víctimas del piropro? ¿Cualquier tenorio callejero ha de poder ofenderlas con sus palabras y sus ademanes lúbricos? Me parece que no. Que esto debiera ser reprimido por las autoridades con rigor absoluto.

LAS EXÓTICAS Y EL PIROPRO

Una francesa joven no puede pasear por Madrid sin que los donjuanes de las aceras y los corrillos la tomen por una *cocotte*. Algo semejante ocurre con las inglesas, las alemanas y las rusas: con cualquier exótica que se aventure, el *Baedeker* debajo del brazo, por las calles de Madrid.

Yo recibo, con gran frecuencia, cartas de extranjeras en que se me pide una campaña contra el piropro. Y también de españolas. Que conste... Y en los salones diplomáticos y literarios—algunos existen de estos últimos—es un tema casi obsesionante, casi aflictivo para los interlocutores españoles, el del piropro.

Hace algunas tardes, en una Embajada, la hija de un conocido diplomático se acercó a mí para decirme: —Decididamente voy a renunciar a salir a pie... Los hombres me asaltan en la calle, me dicen unas cosas que, la verdad, no las entiendo siempre, pero... las advino y me ponen furiosa. Yo salgo sola, a pie, en París, en Londres, en Berlín, en Constantinopla, y nadie me dice nada. Diga usted esto en su periódico. Se lo agradeceré... A mí me cuesta mucho renunciar a ir de tiendas a *flâner* por la calle de Alcalá y la Carrera de San Jerónimo, a dar mi paseito higiénico desde la Cibelas hasta el Hipódromo.

No supe qué responderle. Le dije, por decir algo, que no se podía ser impune tanto tan bonita y tan elegante, poseer unos ojos tan bellos... Y entonces me disparó, irónica, esta flecha: —¿Usted también? Yo también incurriré en el piropro. Pero en un piropro madrigalesco, de salón, excusable. Después me extendí en una explicación psicológica e histórica del piropro, cité nombres de altas personalidades que lo defienden; hice, en fin, por el buen nombre de España, una defensa circunstancial de esta costumbre, tan pintoresca... —¡Ah, no!—protestó mi amiga—. Pintoresca, no... Bárbara, *vilaine*, *shocking*! ¿Qué le habrían dicho para ponerla en aquel estado de indignación?

RESUMEN

El piropro callejero es incivil y debe ser desterrado de nuestras costumbres. Ahora bien: sólo a instancia de parte deberá ser perseguido. La que encuentre grato el aroma de esas flores plebeyas, que lo aspire. ¡A nosotros, qué! Respetemos la sensibilidad de cada una... Pero la que le diga al guardia: «Detenga usted a ese hombre, que sea obedecida inmediatamente. Y que la multa caiga, inflexible, sobre el sátiro.



... las mujeres españolas reciben con agrado el piropro «bonito, el piropro «decente».

PROXIMA CONVOCATORIA

Se anuncian, como muy inmediatas, próximas oposiciones para proveer

SEIS PLAZAS DE 3.000 PESETAS

al cuerpo de

OFICIALES DE GRACIA Y JUSTICIA

La preparación para esta próxima oposición comenzará el próximo 16 de abril, a cargo del competente profesorado compuesto de los señores

Gómez y Montejo, del Ministerio de Gracia y Justicia.

Barahona, Jefe del Ministerio de la Gobernación.

Prados, Oficial del Ministerio de Hacienda.

Los honorarios mensuales son de 50 pesetas, entregándose gratuitamente las contestaciones al Programa, al alumno matriculado.

En las oposiciones de 1926 el CENTRO «EDITORIAL REUS» fué el único que obtuvo un resonante éxito, pues de CUATRO plazas consiguió DOS, los números 2 y 4, para sus alumnos don Sebastián Moro y don Manuel Perales.

Para informes y detalles diríjanse siempre a

CENTRO «EDITORIAL REUS»

Casa fundada en 1852.

PRECIADOS, 1.

Correspondencia: Apartado 12.250.-Madrid.

Nuestra Empresa no tiene con su nombre ningún Instituto, y no oculta los nombres de su Profesorado, la mejor garantía de todo opositor.

MALAS DIGESTIONES,

DOLOR DE ESTOMAGO

ACEDIAS Y VOMITOS,

FLATULENCIAS,

DIARREAS EN NIÑOS

Y ADULTOS

y demás enfermedades del aparato digestivo, se curan radicalmente por crónicas y rebeldes que sean, con el famoso.

Elixir Estomacal SAIZ DE CARLOS

(Stomaxil).

Tonifica, ayuda a las digestiones y abra el apetito.

Venta: Principales farmacias del mundo.



Damas españolas



*Excmo. Sra.
Marquesa de Genario*

LOS ASES DE LA RISA EN EL TEATRO

Aurorita Redondo y Valeriano León



Aurorita, zumbona...



Aurorita, enfurruñada...



Aurorita, risueña...

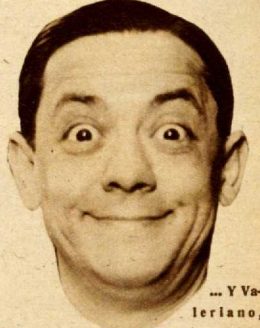


(Fotos Zapata.)

... Y Valeriano, guasón



... Y Valeriano, iracundo



... Y Valeriano, también

—¿Cómo descubrieron ustedes su vis cómica?
VALERIANO. *(Siempre muy serio, con su cómica seriedad de «inédito».)*—Yo tenía trece o catorce años, y llevaba ya varios recorriendo América con la compañía infantil de José Martínez; la compañía se disolvió en La Habana. Me encontré solo y sin recursos. Cogí un libro muy gordo, en el cual había ido pegando todos los recortes de periódicos donde hablaban de mí, me lo metí debajo del brazo y me presenté a la compañía de zarzuela de Ursula López. Yo entonces era... ¿usted me ve ahora? Pues haga un esfuerzo por imaginar el tipo y la estatura que tendría yo a los catorce años. Porque conste que he crecido mucho, ¿eh? Aquellos señores ante quienes me presenté, hojearon el libro y vieron que solamente había yo interpretado papeles muy dramáticos; después de hojear el libro, me miraron y... aquel fué mi primer éxito de risa.
—Y usted, Aurora, ¿cómo descubrió su vis cómica?

AURORA. *(Mirándose perpleja.)*—Pero ¿usted está segura de que yo tengo eso?
—Incurablemente.

AURORA.—Es que yo no sé decir. ¡Ay! ¡Qué fastidio! ¡Y que siempre me pase lo mismo! El caso es que yo hablo mucho, sí, pero con las personas... quiero decir, cuando no es para periódicos. En fin, le diré cómo empecé. Yo trabajaba en Barcelona; hacía papeles muy dramáticos, como «La dama de las Camelias» o «Mariana», cuando recibí una proposición para contratarme aquí, en la Comedia; me asusté mucho, naturalmente. Pero me convencieron y me vine a Madrid. En segunda me dieron un papelito cómico, de criada, en *«Que viene mi marido»*, de D. Carlos...

(No es comparable el prestigio del otro D. Carlos, entre sus partidarios los carlistas, con el de este D. Carlos Arrieches para Aurorita y Valeriano.)

—... llegué a mi casa asustadísima y me arrojé desesperada en brazos de mi madre: «¡Ay! mamá, qué desgracia, me han dado un papel cómico a mí, que no sirvo más que para lo trágico.» En el primer ensayo estaba allí D. Carlos, y a todos les decía algo menos a mí; yo pensaba: «¡Dios mío! ¡Qué mal lo debo de hacer! Y ni siquiera me lo dice, porque, claro, ¡como yo no existo para él!» Acaba el ensayo y me coge D. Carlos aparte y me dice, con una voz que no se me olvidará nunca: «Muy bien, nena, muy bien.»

—¿Sienten ustedes verdadera vocación para lo cómico?

VALERIANO.—Yo sí; a mí me gusta mucho hacer reír a la gente, y cuando suena una carcajada, siento como un cosquilleo muy agradable en el estómago; en cuanto salgo de escena me pongo triste.

AURORA.—A mí, la verdad, me da lo mismo hacer una cosa que otra.

—¿Les gustaría interpretar un papel muy dramático? ¿Cuál?

VALERIANO.—A mí me gustaría interpretar el «Hamlet»... para obtener mi mayor éxito de risa.

AURORA.—A mí, los papeles dramáticos me dan miedo.

—¿Naturalmente!

AURORA.—Sí. Pero de interpretar alguno había de ser de muchos bríos: algo así como *«La malquerida»*; no me gustan las medias tintas, ni en lo dramático ni en lo cómico; por eso me siento tan a gusto en la Angustias de *«El Niño de Oro»*. Esas actrices de ahora que apenas se mueven y todo lo dicen a media voz, no me hacen ni fu ni fa.

—¿Con qué elementos cuentan ustedes principalmente para hacer reír? ¿El gesto, la voz, el tipo o lo que dicen?

VALERIANO.—Yo, con el autor. *(En este momento advierto que aparecen en el dintel de la puerta—estamos en el salón de La Latina—los gatunos moscachos de Muños Seca, y amenazo a Valeriano con motejarle de «pelotillero» en letras de molde, si no se apresura a indicar otro recurso cómico más personal.)* Bueno, después del autor, cuento con mis ojos.

AURORA.—¡Es verdad, es verdad! En cuanto puede, agarra un espejo y empieza a ensayar visajes así y así. *(Para imitarle, Aurora agita en todos sentidos los ojos, la nariz, la boca; aun así, no logra afejar su cara fina, como la de una niña bonita, expresiva como la de una chivilita madrileña; solamente logra dar cierta sensación de conejillo de Indias comiendo una hoja de lechuga.)*

—¿Y usted, Aurora?

AURORA.—Yo no cuento nunca con nada; estoy siempre tan...

—¿Asustada?

AURORA.—Por lo menos, tan escamada, que no hago más que preguntarme si se van a reír con lo que yo haga o de lo mal que lo haga.

—¿Cuál ha sido su mayor éxito de risa?

VALERIANO.—El mío, *«Es mi hombre»*.

AURORA.—Me parece que el mío ha sido este último de *«La Lola»*, sobre todo en el chiste del gorro.

—¿Recuerdan algún éxito de risa imprevisto?

AURORA.—Para mí lo son todos; nunca preveo ningún éxito, ni de risa ni de nada. Pero, vamos, el éxito mío de risa más imprevisto para todo el mundo, fué mi creación de la catalana que sale en el tercer acto de *«La venganza de Don Mendo»*, la Marquesa de Tarrasa. Nadie pensaba que este papel resultaría cómico. Y yo, menos que nadie, pues estaba...

—¿Asustada?

AURORA.—Algo, sí, naturalmente. Salí a escena, y apenas abrí la boca, fué tal el alboroto de risa, que no me dejaban hablar.

VALERIANO.—Mi éxito de risa más imprevisto fué en la Habana, trabajando en la compañía de zarzuela de Ursula López, una noche, durante un estreno en el cual, por más que nos esforzábamos, no se reía la gente. Aquello iba muy mal, cuando de pronto, para remate de fiesta, empieza a llorar un niño; lloraba con toda su alma la criaturita. Entonces, yo me acerco a las candelillas y digo: «¡Calla, rico, que en seguida acabos. Fué una verdadera explosión de risa, y bien imprevista, por supuesto.»

—Aurora, dígame al oído, ¿cuál es, según usted, el actor cómico más gracioso de España?

AURORA. *(Asustadísima.)*—¡Ay!, por Dios, ¡qué compromiso! ¿Cómo la voy a contestar, siendo mi marido actor?

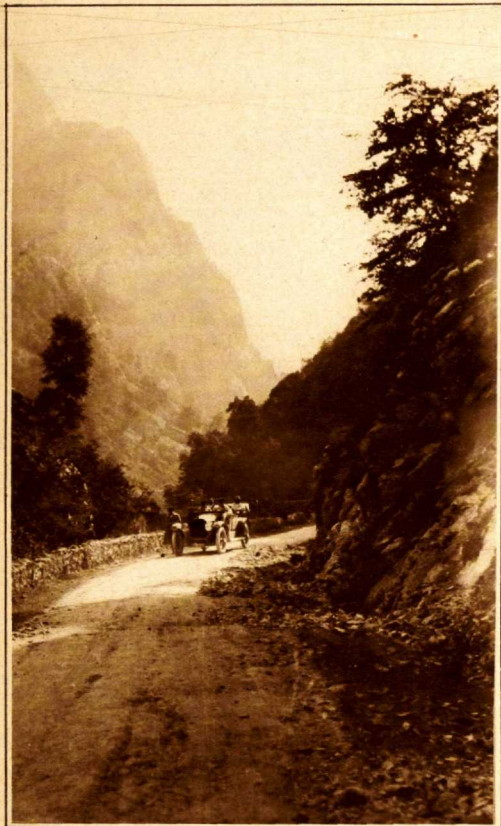
—Valeriano, dígame al oído cuál es la actriz cómica más graciosa de España.

VALERIANO. *(Con voz clara y fuerte por primera vez en su vida.)*—¡Aurora Redondo!

—Para terminar, una pregunta completamente absurda: si quisieran suicidarse, ¿qué medio elegirían?

AURORA. *(Pensativa.)*—No tan absurda, no crea usted. ¿Quién no lo piensa alguna vez? Bueno, pues yo elegiría una muerte dulcecita; una muerte que no me asustase demasiado; algo así como abrirme las venas en un baño.

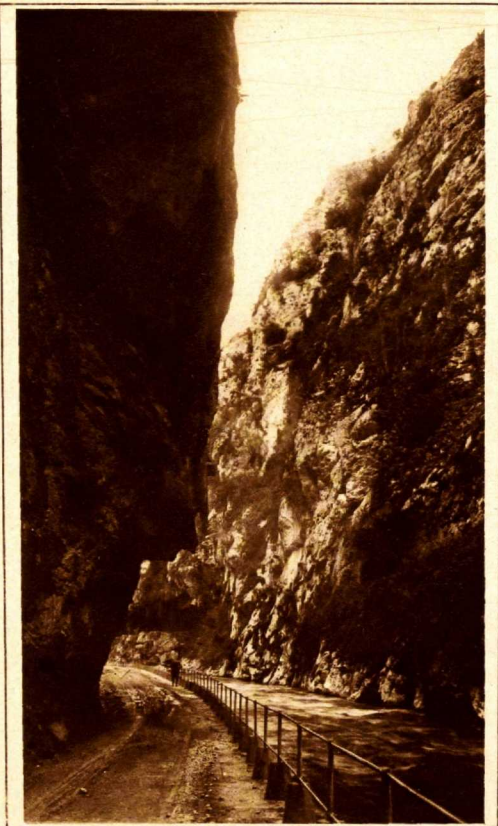
VALERIANO. *(Versallesco.)*—Yo me suicidaría solamente... con una mirada de Aurora.



Estampas de ASTURIAS

La carretera...

...y el río.



ASTURIAS: gargantas desfiladeros, paisaje de sorpresas. Los ríos, que se precipitan en corriente sesgada, han abierto profundas cuencas en las enormes murallas de piedra y han trazado, a la vez, el perfil de las carreteras.

La carretera y el río... Los dos enamorados que caminan inseparables, en un beso que es una leve cuando el río se engalla, se trueca en mordisco.

A veces, un túnel se sorbe la carretera, y cuando creemos que al otro lado está la *ciudad doliente*, quedamos admirados ante un anfiteatro de térmicos infinitos, bañados en luz de plata—el oro solar nos es desconocido—difractada por las aristas calizas en un polvillo de azules y violetas. El viandante que transite a solas por estas gargantas angostas, se cree transportado a una ciudad del año 4000. (Antes o después de Jesucristo. ¡Es lo mismo! El rascacielo es el acantilado moteado de ventanitas.)

Recorred estos desfiladeros de Asturias... Cada recodo de la carretera suscita

un problema, es decir, una inquietud. La gran muralla de roca parece poner término al camino.

lles de la Edad de la piedra, abiertas por los ciclopes! A veces, el río se duerme en un remanso, y

A todo camino. *Finisterre*. La cuchillada azul que disecan las crestas de los altos torreones nos dice que en alguna parte están la luz, el aire, la libertad.

¡Desfiladeros de Caranga, el Pontón, Somiedo, Poncebos y La Foz!... ¡Ca-

entonces el silencio es agosto. Cerramos los ojos y parece que se ha hecho el vacío a nuestro alrededor.

De pronto, cruza el espacio un silbido agudo y extraño. Es una piedra que cae a plomo desde la cresta, a mil metros de altura. El rozamiento con la atmósfera se convierte en grito de sirena. Caer la piedra al fondo de la garganta y estalla en mil pedazos, como una granada. Arriba, el rebeco que la lanzó, contempla satisfecho su obra y nuestro espanto. Y nosotros, olvidados del peligro, miramos recortándose en el cielo, la silueta airosa del agosto bicorne, rey y señor de las insulas inaccesibles.



Recorred estos desfiladeros de Asturias... Cada recodo de la carretera suscita una inquietud. (Fotos Duarte.)

ARTE

GOYA, EL PINTOR DEL PUEBLO

No hay pintor más popular que Goya. Ayer, fecha del cenenario de su muerte, fué el pueblo quien más se acordó de él; de sus majas pizpiretas y alegres, de sus tapices llenos de luz castellana; de sus brujas, inspiradas en las supersticiones pueblerinas; de sus toros, de sus soldados, de sus santos; de su vida, repleta de episodios novelescos y ahita de inquietud.

Se comprende perfectamente. Cuando la naciente dinastía borbónica quiso resucitar el esplendor artístico de la Casa de Austria, la pintura española se hallaba ya en manos de extranjeros: Lucas Jordán, Corrado, los Houasse, Vanloo, Tiepolo, Mengs... Bayeu y Maella, únicas figuras nacionales de entonces, parecían impotentes para oponerse al dominio francés. La misma escuela italiana, tan arraigada en nuestro país, se resentía de la influencia de Watteau, Lancret y Frago. Artísticamente, España se eclipsaba.

Pero surgió Goya...

LA POPULARIDAD

Goya era un talento natural disparado. Conatos, atisbos, ensayos, promesas, rebeldías... Tal vez, todo sin concretar; mas todo en potencia, alimentado por el fuego de su voracidad artística. Pintó santos humanos, manoladas sensuales, brujas de carne y huesos, lo que creía más cerca de él o lo que imaginaba con los materiales que le ofrecía la realidad.

Venía del pueblo, creció entre el pueblo, se educó en el pueblo y del pueblo tomó sus modelos, sin preocuparse de otras cosas que imponían las modas. Por eso, cuando entró en Palacio hizo también pintura popular, clara, franca, expresiva, de informador ingenuo, sin doblez y sin trampa. Pintó al pueblo, al de arriba y al de abajo, con sus virtudes y con sus defectos, con la independencia de un cronista veraz, que no se dejaba sobornar por el ambiente.

Y no necesitó más para hacer verdadera pintura española. Y no necesitó más, tampoco, para ser el pintor más popular de entonces, y de siempre.

LA INDEPENDENCIA

La independencia es condición esquivada a los artistas. Sería preciso que fueran todos sordos, como Goya.

Sólo él, en aquella época de tímideces, supo tremolar con orgullo la bandera de su rebeldía. Se le ha tildado de inconstante, porque la vida cambiaba en su torno y él no mudaba de postura, resultando que cada vez estaba enfrente de uno, cuando, en realidad, eran los demás los que le daban la espalda o la cara.

Primero fué la Academia su oposición. Y al término se le rindió la Academia. Goya, que en Italia había sido gran amigo del clasicista Luis David, jamás pensó en pintar como David, que era como pintaban los académicos de San Fernando. Al nombrarle Director de la Academia, siguió pintando en contra de David. Y los académicos hubieron de seguirle.

Antes se había insubordinado contra la Junta de fábrica del Pilar de Zaragoza, que no hallaba a su gusto unas pinturas del templo. El célebre Bayeu, su cuñado, se encargó de emendarlas. Goya, para vengarse, pintó el cuadro de San Francisco el Grande, en competencia con Bayeu, y



San Bernardino de Sena, cuadro de Goya, existente en San Francisco el Grande.

desde entonces Bayeu ya no fué más que el cuñado de Goya.

Otro día quiso matar a Mengs, porque puso reparos a un dibujo suyo. Más tarde esgrimió una pistola contra Wellington, porque le pareció mal un rerato. Durante la guerra francoespañola, dió pruebas de inflexibilidad, hasta el punto de que los franceses le perseguían como patriota y los españoles como afrancesado.

Fernando VII, al recibirle, le gritó estas palabras, en recuerdo de su rebeldía:

—¡Te debía mandar ahorcar!

Goya se encogió de hombros.

Para algo había de servirle la sordera.

EL SOMBRERO DE GOYA

Tan popular en su vida como en su obra, la figura del gran pintor aragonés parece una caprichosa creación personal. No se concibe sin el paletó de grueso paño y sin el formidable sombrero de

copa. Ese sombrero, especialmente, es tan característico, que, aun sin él, Goya se nos representa siempre con sombrero de copa.

Goya sabía que su enorme sombrero había de pasar a la inmortalidad. No se lo quitó ni ante el rey ni ante la reina María Luisa, ni ante Godoy, que era más que el rey y tanto como la reina.

Con el príncipe de la Paz pasó Goya una temporada en Aranjuez, pintándole un retrato. Por rara excepción, Godoy, que solía comer solo, servido por un ejército de fastuosos criados, comió esos días con Goya. Pero Goya «exigió» que se le autorizara a sentarse a la mesa con el paletó y el sombrero de copa.

Nunca estuvo el arte español a tanta altura.

LA SÁTIRA DE LAS AGUAFUERTES

¿Cómo siendo tan popular Goya, parecen indescifrables sus dibujos? Nunca fueron indescifrables. El sentido esotérico se ha inventado después para quebranto de críticos e investigadores. Conocer del Humanidad, Goya no ignoraba que la mitad, por lo menos, de la atención que se presta a las obras de arte es producto del comadreo y de la intriga. Sus aguafuertes eran claras, sin misterio alguno, con alusiones directas y sátiras de la mayor simplicidad. Basta con leer las razonables interpretaciones de Ayala, adulteradas luego por Carderera y Ceán Bermúdez. Pero Goya quería tender un cepto al porvenir y adornó sus «Caprichos» con innumerables arbitrariedades.

La primera pieza cazada fué el propio Carlos IV, a quien regaló las planchas donde tan cruelmente se le había ridiculizado.

GOYA, TORERO

Lo escribió Moratín: «Goya dice que en su tiempo fué torero, y que con el estoque en la mano no le tiene miedo a nadie. Va a cumplir ochenta años.»

Recuerdo de ese «su tiempo» a que se refería Moratín son las aguafuertes de «La Tauromaquia», que tanto costó rescatar de París al Círculo de Bellas Artes, después de haberlas desdiseñado el Gobierno español.

Con «La Tauromaquia» Goya se adelantó a las instantáneas y a los dibujos repentistas. Para hablar de impresionismo y expresionismo es preciso conocer ésta y otras obras de Goya.

Sin embargo, en «su tiempo» se le censuró porque dibujaba toros demasiado pequeños.

Mas también en eso miraba Goya al futuro.

LAS MAJAS

Cien años hizo ayer que murió Goya, en Burdeos. Aún viven «sus» majas. Hay que decir sus majas porque no es seguro que esas majas existieran antes de los tapices. En cambio puede afirmarse que sin el pincel de Goya nunca hubieran logrado tanta longevidad. El les infundió auténtica vida, inmortalizando su silueta. Las vistió a su capricho y las desnudó alguna vez. Las ha hecho famosas y les ha dado un tipo racial que quizás no tuvieron. Pero, sobre todo, las hizo eternas. Nada ni nadie consigue exterminarlas. Ni el pelo a lo *garçonne* ni los autores del pequeño derecho.

GIL FILLOL,

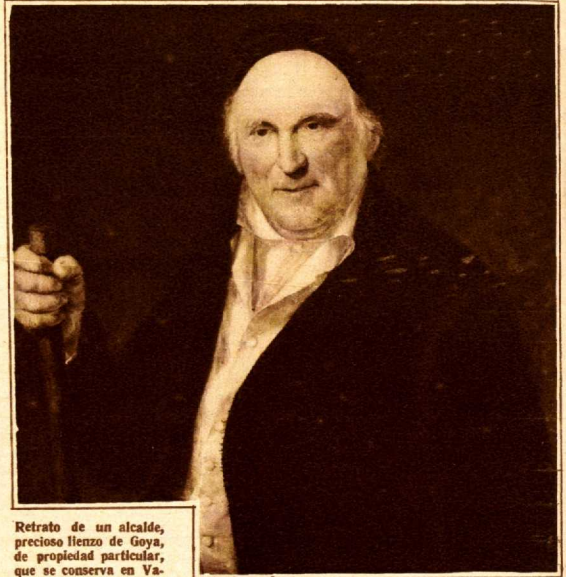
ELEUTERIO

Luna, 11. SEDAS,
VUELAS,
FANTASIAS

Fuencarral, 18. Vea nuestra oferta en *La Voz* con precios imposibles de mejorar.

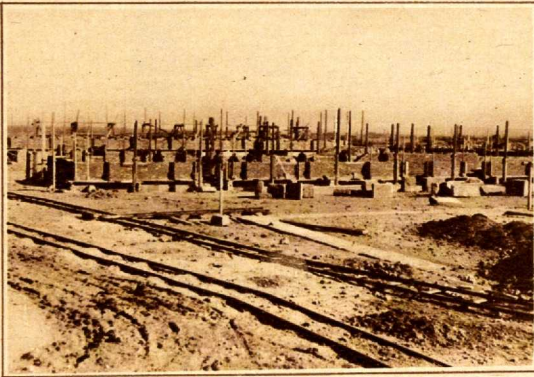


«El Cacharrerero», uno de los más bellos tapices de Goya.



Retrato de un alcalde, precioso lienzo de Goya, de propiedad particular, que se conserva en Valencia. (Foto Sanchiz.)

Vista parcial del comienzo de las obras de la Academia general Militar.



Abajo: Una gran parte del campo de San Gregorio, en donde se efectúan con gran rapidez las obras de la Academia General Militar: (1) el comandante Sr. Parellada, autor del proyecto de los edificios; (2) D. Severiano Montoto, contratista de las obras.



AGUA OXIGENADA
NEUTRA FORÉT



Representante para Aragón, D. Juan Buset, Costa, núm. 10 ZARAGOZA

BANCO ARAGONES DE CREDITO ZARAGOZA

Sucursales y Agencias en:

La Almunia de Doña Godina
Ayerbe - Binéfar - Graus
Huesca - Maella - Sabiñánigo - Sádaba

INTERESES QUE SE ABONAN:

A la vista . . . 2 1/4 por 100 anual.
A 3 meses plazo 3 1/4 idem.
A 6 » » 4 idem.
A 12 » » 4 1/2 idem.

CAJA DE AHORROS

Interés 4 por 100 anual.

Realiza toda clase de operaciones bancarias.

Entregamos huchas metálicas que facilitan el pequeño ahorro.

ACADEMIA GENERAL MILITAR Y ESCUELA NAVAL GRAN POLITÉCNICA TORRES

Dirigida por D. Antonio Torres, Comandante de Infantería, diplomado, de Estado Mayor

BRUIL, NÚM. 2 == :: == ZARAGOZA

LOS BATALLIONES DE MUJERES DEL EJÉRCITO BOLCHEVIQUE



Alumnas de las escuelas públicas de Leningrado haciendo ejercicios de tiro.

(Foto M. Orríos.)

SE sabe en Europa del ejército ruso que los bolcheviques rusos tienen apercebido, ap provisionado y dispuesto, tanto para defenderse de los eventuales ataques de las naciones «capitalistas», como para cortar de raíz todo intento de oposición al régimen soviético. Pero el ejército rojo no es más que una parte del poder militar bolchevique. Rusia es actualmente un vasto campamento. Al paso que se procura mantener en pleno rendimiento al ejército rojo, se somete a un intenso entrenamiento militar a los muchachos, a los futuros reclutas que en su día han de venir a engrosar las filas del ejército comunista. Por las calles de Leningrado y Moscú desfilan constantemente pelotones de estos muchachos, que la población contempla con un sentimiento en que se mezclan la admiración y el temor.

Pero tampoco eso es todo. Junto con el ejército rojo y con el vivero militar formado por los escolares, cuentan los bolcheviques con otro ejército único en el mundo, que para distinguirlo del propiamente dicho rojo recibe el nombre de ejército «blanco y negro», sin duda por los dos colores que ostenta el «uniforme» de sus componentes. Este uniforme se compone sencillamente de una blusa blanca y una falda negra. ¿Hace falta decir que se trata de un ejército femenino? En efecto, los Soviets han destruído el mito de la mujer dulce y sensible, y, en lógica consecuencia de la igualdad de los sexos, la dedican a las tareas que hasta ahora habían venido considerándose como «privilegio» del varón, incluso el servicio militar.

Y así, las muchachitas rusas cruzan las calles muy sercitas, formadas y uniformadas, con sus bandas militares a la cabeza; hacen ejercicio de tiro al blanco—¡qué se ha hecho de las ingenuas flechas de Cupido!—o marchan a paso gimnástico, para entrenarse y fortalecerse de tal manera, que el calificativo de sexo débil ya teniendo ya un valor puramente arqueológico.

Ahora bien; ¿servirían de algo, en caso de guerra, estas modernas «amazonas»? Estos vistosos batallones, ¿se batirían?

Deseemos que no haya ocasión de comprobarlo.

¡Que esas lindas jovencitas sigan realizando evoluciones, paradas y maniobras inofensivas, y que nunca haya necesidad de poner a prueba sus talentos militares!

Sería curioso, de todas maneras, que estas fuerzas femeninas llegaran a entrar en combate. Es posible que en la lucha de trincheras no superaran al hombre. Pero si llegan al cuerpo a cuerpo, a poder hacer uso de sus manos y de sus uñas, causarán, al menos, una gran desmoralización en el elemento masculino del enemigo.



Desfile de un pelotón de muchachas de Moscú, que vienen de aprender la Instrucción militar.

(Foto M. Orríos.)



Obreras de las fábricas, desfilando militarmente, con bandera y fusiles.



La charanga femenina de un batallón del Ejército Rojo, desfilando ante el Kremlin.

(Fotos M. Orríos.)

Estampa

COMPañIA GENERAL ESPAÑOLA DE ELECTRICIDAD.--Apartado 150.--MADRID



LOS TIROLESES

RUIZ

Lámpara

“METAL”

Marca de Garantía Insuperable

Pedirlas en todas partes y en Puerta del Sol, 1 (esquina a Alcalá).

C
C
E
N
T
O
S
D
E
E
S
T
A
M
P
A

Por

E.
Fornal-
va
Beci



Melchor y la Micaela

M
E
L
C
H
O
R
Y
M
I
C
A
E
L
A
DEL
C
A
N
C
I
O
-
N
E
R
O
M
O
N
T
A
Ñ
E
S

EN mala hora puso Mateo los ojos en la bella Micaela, flor la más galana de Villaverde de Trucios. Y no porque él, como buen mozo, no fuera digno de ella, que por algo la musa aldeana cantó de Mateo aquello de

*Llevas las alpargatas
con cintas verdís,
para ser el más maju,
pulidu macarenu,
de Villaverdí,*

sino porque Micaela picaba más alto. Sabíase guapa, más guapa que ninguna, y parte porque la vanidad y la ambición señorial entraban en mucho en su haber moral, parte porque sus próximos, llevados por la codicia de salir algún día de pobres merced a un enlace ventajoso de la garriada parienta, la acuciaban por estos derroteros, ello es que Micaela nunca dio oídos a los requerimientos amorosos de Mateo. Es muy posible que, a seguir los dictados espontáneos de su corazón, no le hubiera hecho tantos desprecios al pobre Mateo; pero el corazón es un chiquillo travieso y mal educado, al que no hay que dar demasiadas alas para que no se remonte donde no pueda atajársele ya. Melchor, el hijo de don Cosme, no era tan buen mozo ni tan bien plantado como Mateo, aunque no era de despreciar físicamente, y tenía sobre Mateo la ventaja de tener muchísimo dinero. Y Micaela le miraba con buenos ojos, y de ello se había percatado ya el jaquetón, que en eso de perseguir mozas guapas era maestro. ¡Buena boda sería aquella si se lograba!...

—No seas tonta, Micaela—decía su madre a la muchacha—, que otras que no servían para besar

donde tú pisas han sabido componérselas para atrapar un marido que las ha hecho señoras.

—Si no es por tí, hija—añadía el padre—, ¡mal año pa mi vejez!

Y mientras, el cuitado de Mateo llorabá de despecho y de desesperanza, y con la voz mojada en lágrimas y con una larga nota final que parecía un sollozo melódico, cantaba por las noches un cantar que había sacado de su cabeza y que decía así:

*Quieres a Melchor por rico,
y a mí, por no serlu, no...
¡Ay, Micaela!...
¡Ojala no te envenenen
los dineros de Melchor!
¡Ay, Micaela!
¡Ay, mi dulce amor!...*



Pero ninguna mella hacían en la firme decisión de la moza estas lamentaciones. “¡Que sean los dineros de Melchor todos los venenos que te dañen!”, la decía riendo su madre, y ella repetía entre burlas y mohines el dicho cada vez que la mentaban el cantar del rapaz. Y ni siquiera tuvo una mala palabra de despedida para él cuando Mateo salió del pueblo y se marchó a pie, pobre y miserable, camino de Santander, donde había de embarcar para las Américas en busca de la suerte.

Hubo, sí, unos dulces ojos que derramaron lágrimas bien amargas cuando Mateo se marchó. Fueron los de Marcela, la prima del viajero, humilde y callada, que le había guardado siempre el mejor lugar de su corazón virginal. Y era guapina y bien hecha, sí bien se la miraba. Pero

como Micaela, donde se presentaba, hacía que todo otro fulgor se apagara ante el esplendor deslumbrador y triunfal de su belleza peregrina, había hecho desaparecer a los ojos de Mateo y de tantos otros mozos aquella tímida lucecita azul...

Ahora, ausente Mateo, la desdichada Marcela, en los melancólicos atardeceres montañeses, entonaba con su vocécita delgada aquella triste canción de la despedida que tan cara es a los que lloran ausencias:

*Se oyen las campanillas,
no viene el carru;
el cielu con la tierra
se habrá juntadu...*



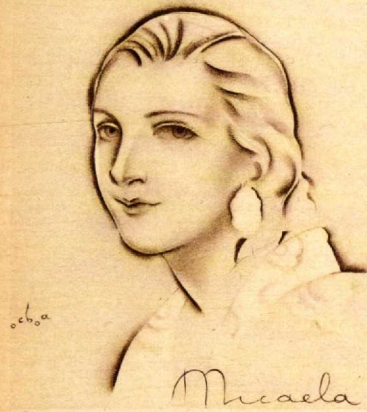
Los amores de Melchor y la Micaela se fueron formalizando cada vez más. La gente de las aldeas los traía en lenguas y hasta había quien daba la enhorabuena a los padres de la muchacha, rebotando de satisfacción, por la suerte que les había deparado la gallardía de la doncella. Sin embargo...

—Sabe Dios entodavía—solían contestar los dos viejos, sin darse por seguros, aunque ello era para los de fuera y con el aquel de que no quisieran tomar adelantos de una fortuna que estaba en el aire aún. No sabían, sin embargo, con qué buen juicio obraban al hablar con tanta cautela. Melchor era voluntarioso; caprichosa y envanecida Micaela, y no hacían tan buenas migas como hubieran deseado los que vigilaban cuidadosamente el progreso de su amorío. Iba sólo engolosinado por la hermosura de la moza el galán, y acuciada por las monedas del galán la moza, y de estos

Estampa

No volvió. Ni volvieron Pedro el del Molino, ni Leonardo el Rojo, ni el hijo del administrador de la fábrica, y, mucho menos, el del conde, que también anduvo detrás de los encantos de la moza una buena temporada.

*Pidiendu de puerta en puerta,
y ahora me ves con brillantes
y me comes con los ojos...
¡Paloma, que Dios te ampare!*



sentimientos tan ajenos al amor de verdad no podía nacer una buena armonía. Mujeriego y calaverón él, coqueta y soberbia ella, un día, en la romería de San Daniel, tuvieron una trapatiesta tan violenta, que hubo que suspender el baile y dió mucho que hablar en todo el contorno y durante mucho tiempo. Ese bardo incógnito que crea la tradición inventó entonces una canción que perpetuó para siempre aquel suceso. Es aquella cuya letra es como sigue:

*La noche de San Daniel,
pocu después de la hoguera,
armaron un zipizapi
Melchor y la Micaela.*

*La Micaela lloraba
y Melchor la iba diciendo:
No lloris, paloma mía;
no lloris, que luego güetru.*

El que sí volvió, al cabo de seis años, fué Mateo. Había trabajado enormemente, se las había ingeniado bien, y en este lustro largo había tenido la suerte de reunir un caudal, si no portentoso, sí muy suficiente para vivir holgadamente el resto de su vida, por larga que fuera. Nunca fué ambicioso, y por eso aquella buena renta asegurada le bastaba para su felicidad.

Estaba en lo mejor de su lozana juventud. Y también lo estaba Micaela, a quien la dió un vuelco el corazón cuando vió llegar al antiguo enamorado. Como todo buen indiano está muy obligado a hacer al llegar a su pueblo natal, Mateo se construyó una casita confortable, fundó una escuela y pagó las reparaciones de la vieja iglesia. No le había enorgullecido el dinero. Bebia con los demás mozos, era rumboso y pagaba rondas abundantes, jugaba a los bolos y hasta intervenía ágilmente en el "periquín" los domingos por la tarde, con gran regocijo de las mozas y los mozos bailadores.

Micaela le miraba... Tras él se le iban los ojos, aquellos ojos que no los había más negros ni más parleros en todo el partido. Pero, ¡ay!, lo que ocurrió entonces lo expresó mejor que el narrador pudiera hacerlo el antedicho bardo incógnito al componer esta balada que es un poema, y que hoy se canta en toda la Montaña, desde Santander a Reinosa y desde Santoña a Panes:

*Mírame, paloma mía,
como si yo te mirase;
mírame con esos ojos...
¡Pocu me mirabas antes!
Pocu me mirabas antes,
cuando salí de la aldea,
cuando iba como un mendigo
pidiendu de puerta en puerta.*

Quien no se atrevía a mirarle era la dulce Marcela, a pesar de que el corazón quería salirsele del pecho cuando le vió volver.

Pero Mateo sí la miró y vió en los ojos bajos de ella una promesa de felicidad hogareña, que fué a su corazón desengañado y receloso como una buena lumbrera para las carnes ateridas en una noche de cellisca...



UNA RIQUEZA LITERARIA AL ALCANCE DE TODAS LAS FORTUNAS

DIMENSIONES DE ESTA BIBLIOTECA

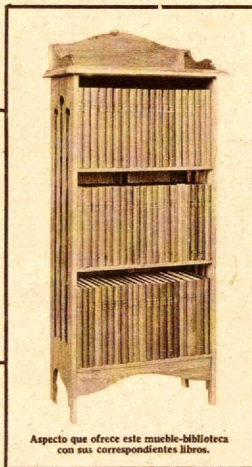
ALTO: 1 METRO 18 CENTÍMETROS

ANCHO: 55 CENTÍMETROS

FONDO: 21 CENTÍMETROS

TAMAÑO DE LOS LIBROS

240 × 167 MILÍMETROS



Aspecto que ofrece este mueble-biblioteca con sus correspondientes libros.

SI USTED LO DESEA LE REMITIREMOS, COMPLETAMENTE GRATIS, EL CATÁLOGO EN DONDE SE PUBLICAN LOS 256 VOLUMENES QUE FORMAN LA COLECCIÓN DE GRANDES NOVELAS Y ENTRE LOS CUALES PUEDE USTED ESCOGER LOS 60 QUE MÁS LE INTERESEN

LA CASA EDITORIAL SOPENA (Provenza, 93-97, Barcelona) ofrece a usted 60 volúmenes encuadernados de su BIBLIOTECA DE GRANDES NOVELAS, y un magnífico mueble-biblioteca, por 250 pesetas, a pagar en 25 plazos mensuales de 10 pesetas cada uno.

Una conversación con la doctora del Monte, la primera mujer española que se ha dedicado a la Cirugía

La doctora doña María del Monte ha sido obsequiada con un banquete en el Club Lyceum femenino por su brillante actuación en un difícil caso de cirugía. Se trataba de una mujer embarazada, a la que han sido extraídos el apéndice y un ovario, consiguiendo que el embarazo pueda seguir su curso normal, sin perjuicio ninguno para el feto.

El caso de una mujer que ejerce la terrible profesión de cirujano, con todas las consecuencias de cortar y rajar a mansalva, nos ha parecido suficientemente singular para ofrecérselo a los lectores de ESTAMPA. Curiosamente hemos acudido a interrogar a la doctora del Monte a su casa:

—¿Cómo se despertó en usted la afición al manejo del bisturí y demás instrumentos escalofriantes que lleva consigo el ejercicio de la Cirugía? ¿Sentía usted desde pequeña esta vocación?

—¡Oh, no! Yo sentí vocación por la Medicina y empecé los estudios en la Facultad.

—¿En Madrid?

—Sí, en Madrid. A la Medicina, sí la tenía afición. La afición a la Cirugía se me despertó después.

—¿Cómo?

—En el Hospital de la Princesa, donde estuve estudiando con el doctor Cospedal. Llegué a aficionarme de un modo extraordinario a la ginecología.

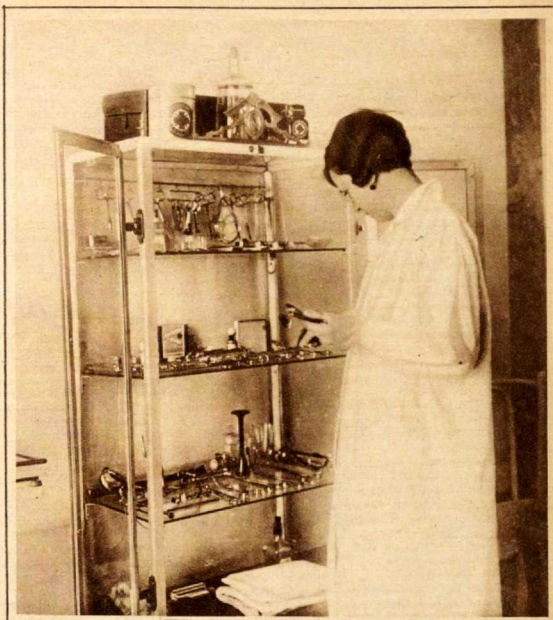
—¿No la daba a usted miedo eso de rajar y cortar a troche y moche?

—No. Yo no pensaba más que en los beneficios que podía proporcionar a las mujeres, dedicándome a curarlas y a aliviar su dolor. Y, sobre todo, en los beneficios que podía proporcionar a los nuevos seres que estaban a punto de nacer. ¡Si viera usted qué bellos momentos se pasan pensando eso!

—Sí, pero ya sabe usted que uno de los muchos tópicos en circulación es que la mujer es más sensible que el hombre al espectáculo del sufrimiento humano y, sobre todo, al espectáculo de las heridas y de la sangre.

—Me parece que no levan razón al decir eso. Más bien creo que es cuestión de costumbre. Ya ve usted, yo, por ejemplo, de pequeña, la sola vista de una gotita de sangre me hacía desmayar. Luego me acostumbré en la Facultad y en el hospital a ver cadáveres y enfermos; a ver operaciones de todas clases, y hoy puedo asegurarle, con toda veracidad, que no experimento la menor perturbación de esa clase al realizar mis intervenciones quirúrgicas.

—¿La primera vez tampoco?



La doctora del Monte preparando su instrumental quirúrgico. (Foto Alvaro.)

—¡Oh, la primera vez que yo operé había visto operar ya más de cien veces! ¿Cómo quiere usted que me causase ninguna novedad? Claro que estaba nerviosa, pero no era por ninguna razón de sensibilidad, sino por el temor de que no pudiera lograr lo que me había propuesto y me saliera mal la operación...

—¿Cuándo comenzó usted a actuar como cirujano?

—Hace tres años. El año 1923 me doctoré en Medicina y comencé mi aprendizaje práctico de la Cirugía. Pero, hasta cinco años después, no me lancé a operar. ¡Siente una demasiado la responsabilidad de lo que va a hacer para lanzarse así, de sopetón!

—¿Y ha operado usted mucha gente en esos tres años?

—¿Qué sé yo! No los llevo por cuenta. Pero muchísimos...

Lo dice así, tan tranquilamente, esta muchacha de gesto delicado y bondadoso, con su aire encantador de colegiala tímida. Aun animada por el deseo de hacer bien, y de amenguar el dolor, no podemos imaginarnos, por muchos esfuerzos que hagamos, a esta mujer de dulce sonrisa, empuñando en la mano esos terribles instrumentos de metal, cuyo brillo escalofría al enfermo que sabe que va a ser sometido a ellos, o ha sido sometido ya. No nos la imaginamos cortando ligaduras y venas, abriendo vientres, raspando en el interior del cuerpo...

Ella, quizá averiguando nuestros pensamientos, sonríe.

—Y diga usted. ¿Usted ha sido la primer mujer cirujano de España?

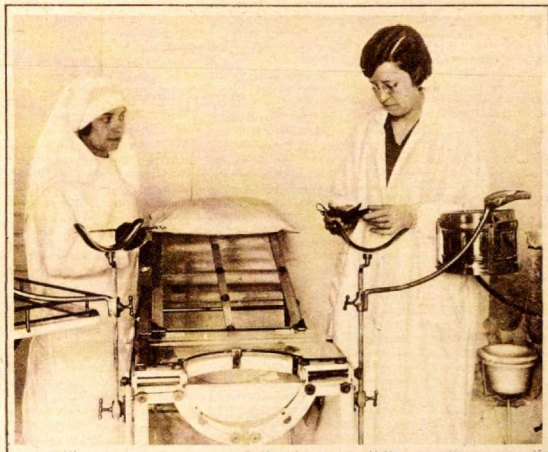
—Sí, la primera.

—¿Y no hay más?

—Sí, ahora sí. Se despierta la afición. En el Instituto Rubio trabajan conmigo dos muchachas más, la doctora Gaona y la doctora Iturri. Además, yo siempre soy ayudantes femeninas en mis intervenciones.

—¿Los prefiere usted a los masculinos? ¿Quizá la parecen más aptas?...

La doctora del Monte no dice nada. Sonríe. Y luego vuelve la cabeza, sorprendida por el flogonazo de magnesio con que nos obsequia Alvaro, y mira al techo contemplando el humo que se apeltona.



La nueva cirujano ante la mesa de operaciones.

(Foto Alvaro.)



Gutiérrez

SEMANARIO ESPAÑOL DE HUMORISMO

Cura infaliblemente:

- Neurastenia.
- Hipocondría.
- Calvicie.
- Males de los pies.

¡Lea V. todos los sábados GUTIERREZ! ¡20 arrobas de gracia por 30 céntimos! ¡Sin robar en el peso!



SILUETAS VASCONGADAS. Los pescadores de Algorta

DE Bilbao al Abra, unos 14 kilómetros, se extiende la zona fabril de mayor relieve de toda su periferia. Conducen al final tres rutas diversas, la fluvial, la terrestre y el camino de hierro, lanzadas estas dos últimas por ambas márgenes del Nervión. Es decir, que, para llegar al puerto exterior de Bilbao, contamos con cinco surcos profundos de trayectoria semejante. No falta más que dominar el aire, y este elemento, a la mitad del camino, lo tienen en su poder los humos de las factorías, que bogan, también, hacia el mar.

Una vez en la costa, y bordeando la elipse que dibujan las olas de la playa, se alzan en refinada pugna de ostentación las Villas aristocráticas, los palacios fabulosos y los ginebrinos chalets de las Arenas, Neguri y Algorta, paraíso encantado y pantésta de la opulencia de Bilbao. Una misma idea matriz, severa y altiva, parece haber presidido el período genésico de los tres poblados. Y lo que la vanidad convirtió en un alarde suntuoso y retador, lo ha ido modulando en matices elegantes la selección. Aunque Bilbao no fuese un pueblo bien acomodado, bastarían estos lugares de largueza para convencernos de su potencia crematística y repleta. El Abra es a Bilbao lo que los Bancos al dinero, con la semejanza de que sólo muy pocos saben dónde se ocultan las cajas de caudales.

El Abra, por lo tanto, suntuaria y plena de asombros, bien vale un concepto admirativo que la pondere. Un poco más y a punto estoy de confesar que no existe en toda la Península un paisaje de tales derroches. Del otro lado, como arranque de la orilla derecha del Nervión, se levantan las edificaciones de Portugalete y Santurce.

Por el poblado civil de las Arenas, Neguri y Algorta, se dilata el auténtico espíritu del país. Al que para oponerle algún reparo, sólo diré que se manifestó demasiado soberbiamente. De igual manera que todos los demás pueblos que no viven con la cabeza vuelta.

El reverso de la magnificencia de las Arenas, Neguri y Algorta, ofreció el barrio de los pesca-

dores de esta tercera residencia, pegado a sus líneas eufónicas con adherencia de sarpullido molesto y repelente. Junto a la fastuosidad descargada, la humillación del pobre diablo andrajoso. ¡Es un espectáculo de aguafuerte! Y para el artista de corazón saludable, para el hombre sensibilizado

como arbitrarias construcciones de una Judería ideal! ¡Ah, la sinuosidad empinada de sus calles ondulantes, absurdas, estáticas y de expresión primitiva!... En este barrio la Arquitectura, nuevo arte de la improvisación, no ha tenido que volcar su fantasía geométrica. La extraña particularidad de este barrio de los pescadores de Algorta es que su carácter ornamental, su estilo y su traza, obedecen a una inspiración que nada dice del país. Recuerda mejor la manera andaluza y meridional. Hasta es posible que su abolengo descendiera en línea directa del Mediterráneo, de sus hombres de mar de tiempos insospechados. Sea cual fuere su origen, el barrio de los pescadores de Algorta tiene el ritmo de un poema gallardo y aventurero. Su mismo romanticismo, prestancia idéntica de rusticana caballería andante.

Y si el barrio de los pescadores de Algorta suscita la meditación, el problema desconcertante de los pescadores exige un remedio que lo resuelva.

Actualmente pasan por una crisis que empavoriza. Deshecha su Cofradía, rotas las líneas de la mayor parte de sus hombres, tienen que vivir como braceros de las fábricas, sin rumbo ni oficio determinado, consecuencia de lo imprevisto, de la carencia casi absoluta de trabajo en el mar. A excepción de dos meses del verano, los pescadores de este rumpiente cántabro no pueden separarse de la tierra. Ni pueden, ni la regeneración del trabajo en el mar les permite aventurarse en una contienda estéril. De unas doscientas familias que vivían de la pesca, apenas si ahora una cincuenta logran hacerlo. De un lado, el individualismo rabioso; del otro, la carestía de materia primordial, son causas de la angustiosa situación que soportan estos pescadores, condenados a desaparecer hace largo tiempo. A desaparecer como hombres de mar, perdiéndose con ellos una de las tonalidades más acusadas de la Costa Gris, perpetuamente diluida en el vaho pastoso de su horizonte.

Bilbao, abril.

Jesús ESCARTIN



El viejo barrio de pescadores, de Algorta.

(Foto Amado.)

por la caricia del tiempo, una discordante teoría contra su bondad. Sin embargo, el panorama emocional del barrio de los pescadores produce una más pura sensación de belleza. Respira un aliento humano de alegría y dolor sin artificio escenográfico... ¡Ah, el encanto de sus casucas, renegridas

res, condenados a desaparecer hace largo tiempo. A desaparecer como hombres de mar, perdiéndose con ellos una de las tonalidades más acusadas de la Costa Gris, perpetuamente diluida en el vaho pastoso de su horizonte.



Omnibus BÜSSING de SEIS ruedas con TRES ejes y DOS transmisiones independientes, único en su clase.

AGENCIA GENERAL PARA ESPAÑA

SOCIEDAD ANONIMA ZENKER: MADRID

ALCATA, 33 TELEFONO 17712

AUTOCAMIONES BÜSSING

FABRICA ESPECIALIZADA EN CHASSIS PARA CAMIONES, OMNIBUSES Y AUTOCARS

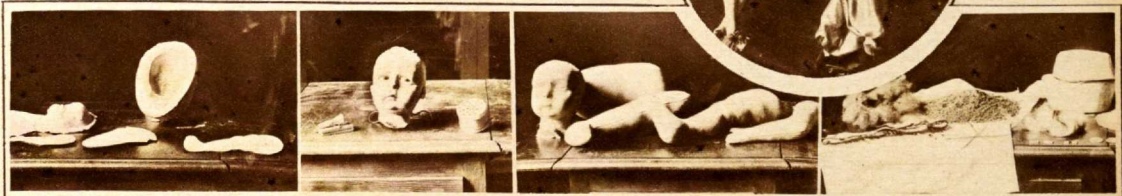
Los más sólidos y de mayor rendimiento.

Cómo se hace un muñeco

Un muñeco de tela moviliza un ejército de operarios mayor que el que moviliza una persona de carne y hueso



Dos muñecos de fantasía.



Los moldes que sirven para hacer los muñecos, los miembros reparados y el que tienen dentro, eso que tanto gusta ver a los niños, con gran satisfacción de los fabricantes. (Fotos Zapata.)

PARA hacer un hombre, Dios no necesitó más que un pedazo de barro. Hacer un muñeco es una cosa más complicada. Son precisos, como materia prima, numerosos objetos: Un pedazo de tela, unos trocitos de papel engrudado, un montoncito de serrín de corcho, un trozo de estopa y unos moldes de escayola. Esto sin contar unos ojos de cristal, unos dienteitos de porcelana, unas hornillas de madera, unos alambres y unas cerdas para cejas y pestañas.

Los niños de ahora son bastante exigentes. Ya no se conforman con la clásica «pepona» de cartón, con sus abiertos ojos atónitos y sus miembros rígidos, con las mejillas encendidas en un rojo de tonante. Quieren un muñeco que tenga morbidades en el cuerpo y expresión en el rostro. Rechazan indignados, por cursi y anticuada, la muñeca de biscuit y cartón, de cara pánfila y convencional.

—Todavía la «pepona» —nos dice nuestro mentor en esta información— se vende algo. Pero la muñeca de biscuit, en absoluto. Su reinado ha terminado definitivamente.

Dos artistas contribuyen a formar el alma del muñeco: un dibujante y un escultor. El dibujante traza y recorta el cuerpo sobre un cartón; el escultor modela en barro la cabeza con el rostro, que ha de servir para obtener el molde en escayola. Sobre el modelo de cartón se dibuja en la tela el contorno de los diversos miembros. Sobre el molde de escayola se obtiene, con los pedacitos de papel engrudado, que se van adaptando pacientemente, la forma de la cabeza, que al secarse queda acartonada.

La tarea que se sigue ahora es puramente mecánica. Coser convenientemente los diversos miembros recortados en la tela y rellenarlos de serrín, y forrar también de tela la cabeza. El resultado, es el momento anterior a la aparición del muñeco con cierta personalidad.

Falta aún para conseguir esta personalidad la intervención de un nuevo artista: un artista pintor, que ponga rojo en los labios, tinte fresco en las mejillas, azul y negro en los ojos, cuando éstos no son de cristal, sino pintados en la misma tela. Falta también otro artista que pegue y recorte las cejas y pestañas.

Este es el momento en que puede decidirse si el muñeco en cuestión debe tener voz o no. Dotar a un muñeco de palabra no deja de tener tam-

bién su complicación, aunque en el fondo sea cosa sencilla. Los muñecos pueden decir «papá» o pueden decir «mamá», o bien pueden decir las dos cosas, a discreción, y también llorar.

—¿Cómo se consigue esto?

—Por medio de unos aparatos que nosotros llamamos «Voces», que nos envían ya fabricados de Alemania. Consisten simplemente en un fuellecito que se abre y cierra corriendo sobre un alambre, y que sopla sobre una trompetilla. El alambre sobre el que corre el fuelle no es liso, sino que tiene unas quebraduras. Según la forma de estas quebraduras la trompetilla dice «papá» o dice «mamá».

—¿Y para llorar?

—Pues, sencillamente, el fuelle soplando sin accidente alguno sobre la trompetilla, lo cual produce un gemido largo e ininterrumpido. Este apa-

Un verdadero ejército de industriales comienza en seguida el vestuario del muñeco. Uno hacen los zapatos, otros los calcetines o las medias, otros la ropa interior, otros los vestidos, otros los sombreros, otros los distintos accesorios indumentarios, como paraguas, sombrillas, bolsillos, bastón...

—Casi todas las operarias —nos dice nuestro interlocutor— son mujeres. Esto tiene una explicación sencilla. El muñeco no es más que un reflejo de la moda, y las mujeres, sin duda alguna, están siempre más enteradas que los hombres, tanto de la moda femenina como de la masculina. Y entre las mujeres, cuanto más categoría social tengan, mejor. Por esto las obreras de juguetes no trabajan en la misma fábrica, sino en su casa. Son, por lo general, muchachas de familias regularmente acomodadas, que encuentran en esto un suplemento para sus gastos suntuarios.

Hay categorías también entre los muñecos. Los hay —¡los pobrecillos!— que ni siquiera pueden mover los brazos y las piernas. Hay muchos, desde luego, completamente mudos. En cambio, otros, no sólo hablan y lloran, sino que andan también por su propio pie, sin más que llevarles suavemente por la mano, y al mismo tiempo que andan van murmurando su «papá» y «mamá».

—¿En qué consiste eso? —Un simple mecanismo que tira de la otra pierna al avanzar una de ellas y, al mismo tiempo, el movimiento de las piernas, en comunicación con el mecanismo de los fuelles parlantes.

—¿No hay posibilidad de que articulen otras palabras?

—No. ¡Los pobres están reducidos a estas dos solamente!

—Pero, mientras a los muñecos corrientes se les nota un aire de exuberancia —bien repletito— plebeyamente sano, otros tienen una languidez elegante y adoptan posturas aristocráticas cuando les abandonan sobre los almohadones de una cama turca.

—Eso se consigue dejando el cuerpo mediado de serrín y atando después unos hilitos sabiamente dispuestos de un modo parecido a como se atan los chorizos. En seguida los muñecos adoptan las más elegantes actitudes.



Las principales fases de la fabricación de una muñeca.

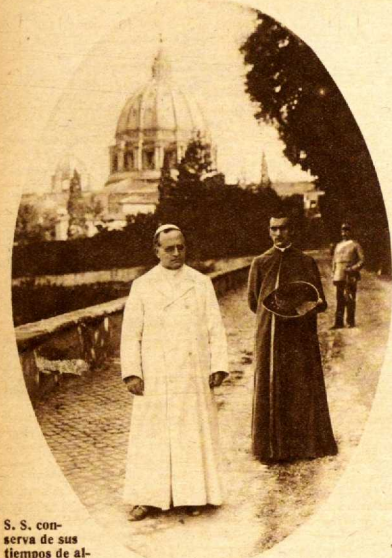
(Foto Zapata.)

rato es redondo y va metido en una cajita con agujeros. Cuando la muñeca está en posición normal, el fuelle está abierto. Al tumbarla, el fuelle se cierra por su propio peso y produce el gemido.

Ha llegado el momento en que el rostro del muñeco adquiere su verdadera fisonomía: el momento de ponerle el pelo.

—¿Quedar muchas muñecas con el pelo largo? —Casi ninguna. ¡También aquí la moda ha sido implacable! Rara es la que no le tiene cortado a lo *garçonnel*!

El Papa en los trabajos, las lecturas y las comidas de PIO XII



S. S. conserva de sus tiempos de alpinista el amor a la Naturaleza.

EL PALACIO INACCESIBLE

Los forasteros que llegan a Roma, cuando trepan a la plaza de San Pedro y miran los sacros palacios apostólicos, altísimos a causa de la columna de Benini, piensan, todos la misma cosa: «¿Qué hará el Papa en este momento?» Muchos de ellos no saben siquiera dónde habita, y miran el inmenso edificio de la serena pátina de plata como si de pronto fueran a abrirse las ventanas y fuera a aparecer la blanca figura de Pío XI. Pero las grises persianas perma-

Con este artículo interesantísimo, sobre la vida íntima de Su Santidad el Papa Pío XI, inicia su colaboración en ESTAMPA el ilustre periodista italiano, redactor del Corriere della Sera, Luigi Bottazzi.

Bottazzi, que va a escribir asiduamente para nuestra revista, nos ha anunciado ya el envío de varias informaciones de tanto valor como la que publicamos hoy.

necen cerradas herméticamente. El Papa es invisible. El que quiere verle tiene que esperar a que haya en San Pedro alguna solemne ceremonia o una probabilidad de ser recibido en audiencia.

LAS ONCE MIL HABITACIONES

Los palacios del Vaticano, como todos saben, constan de once mil habitaciones. Hay salas y salones maravillosos con cuadros y frescos de gloriosos artistas, con estatuas bellísimas, con tapices cuyas figuras parecen vivas. Ningún príncipe del

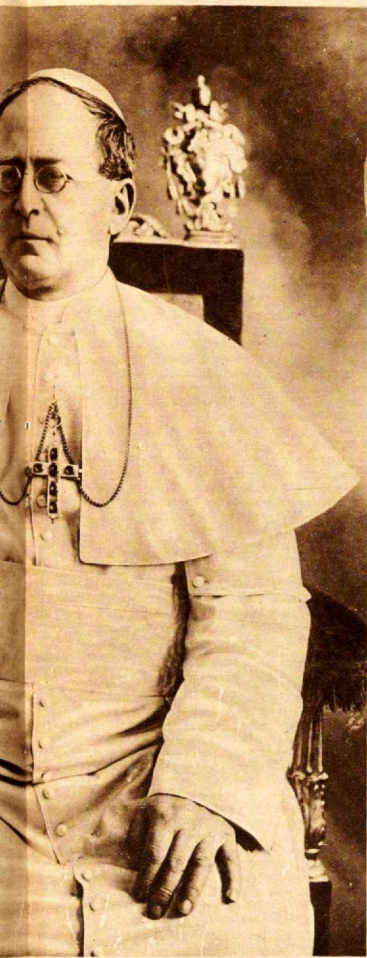


Pío XII

S. S. trabaja en la soledad de su despacho mundo, ningún emperador, ningún rey, posee una mansión tan espléndida, una mansión en la que ha permanecido intacta una tradición de dos mil años y en la que han trabajado artistas que se llamaban Miguel Angel y Rafael. Pero la casa del Papa, la casa donde reside él, es humilde, sencilla, pequeña. Está arriba, en el tercer piso, donde están las últimas ventanas, cerca de la Porta Angélica. Es la misma donde vivieron y murieron Pío X y Benedito XV. Ningún profano puede entrar allí nunca. Yo la he visto una vez solamente, des-

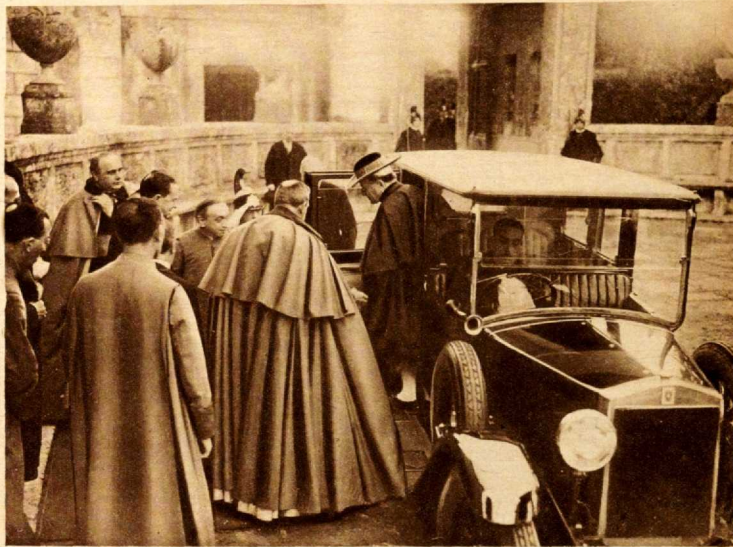


su Casa as, los paseos



Pío XI

pués de la muerte del último pontífice, por especial concesión de un elevadísimo prelado. Cref que iba a encontrarme con salas amplias y radiosas, como las que tantas veces viera visitando la bellísima mansión del pontífice, y, en vez de esto, descubrí una pequeña vivienda de pocas habitaciones, instalada con una sencillez franciscana. Una gran paz. Benedicto XV yacía, en el sueño de la muerte, sobre su cama blanca, de hierro, con un rosario en las manos y un crucifijo en el pecho. A su alrededor, arrodillados, rezaban curas y monjes. A los pies del lecho ardían dos cirios. Más que la habitación de un papa, parecía aquella la celda de un humilde lego.



S.S. al regreso de un paseo en auto

LA MAÑANA DEL PAPA

La vivienda está ahora ocupada por Pío XI. Los muebles no son ya los mismos, pero, como los de Benedicto XV, son austeros y sencillos. Hay más libros, más estantes en la librería, los libros más queridos de Su Santidad. Pero, ¿qué hace el Papa durante las horas del día? Vamos a contestar sumariamente al lector que alguna vez haya estado atónito en la plaza de San Pedro, contemplando aquellas filas de ventanas cerradas.

El Papa se despierta muy temprano, casi al alba. A las seis dice la misa. Luego se pone a trabajar. A las nueve recibe al cardenal Gasparri, secretario de Estado. Llega después el sustituto de la Secretaría de Estado, monseñor Pizzardo. En seguida, monseñor Borgognini-Duca, secretario para los asuntos eclesiásticos extraordinarios, y cada

quince días, monseñor Spada, de la Congregación de los Breves. Monseñor Pizzardo permanece durante toda la mañana a disposición del Papa, que le reclama por sí mismo para darle instrucciones sobre las cosas importantes del día. De doce y media a dos otorga las dos audiencias; primero, algunas privadas y, seguidamente, algunas colectivas. A las dos va a comer. Antes, hace ya más de un año, se cuidaba de la comida la vieja camarera Linda; pero, al presente, por su mucha edad, está retirada en un hospicio de monjas; de la cocina, como del resto de los servicios del departamento privado, cuidan cinco frailes suizos y alemanes.

LA COMIDA Y EL PASEO

La mesa de Pío XI es sobria y frugal. Su Santidad come siempre solo. No está mucho tiempo a la mesa. Casi todos los días, de tres a tres y media, da un paseo por los jardines del Vaticano. Las más de las veces va en coche. El automóvil da demasiado pronto la vuelta a los jardines. Antes de ser elegido Papa, Aquiles Ratti fué un gran andador y un magnífico alpinista. Aun durante el

tiempo brevísimo en que fué cardenal, dedicaba su tiempo, después de cumplir los deberes de su ministerio, a las montañas y a los libros. Ahora, las montañas representan un recuerdo lejano. Le quedan los libros. Se entrega a ellos, por poco tiempo, entre la comida y el paseo. Por la tarde recibe a los cardenales presidentes de congregaciones; entrevistas largas y minuciosas que duran hasta la noche. Cuando el último cardenal ha salido, Pío XI se encierra en sus departamentos privados. Es ya la hora de la cena, sobria como la comida, sin manjares especiales, sin golosinas exquisitas. Como tantos otros pontífices, Pío XI no gusta de la cocina complicada y pesada. Los periodistas extranjeros que intentan descubrir algún secreto de la cocina papal, se quedan desolados al saber que es una cocina como tantas otras, más simple y frugal que la de un convento.

AL ACABAR EL DÍA

Después de la cena, el pontífice se queda solo con sus libros. Lee algunos de los de su biblioteca privada, o bien hace que se los traigan de la biblioteca del Vaticano. Es un erudito y un bibliógrafo. Ama la sabiduría que está encerrada en los libros, pero ¡cuánto más grata le es cuando el libro es una edición rara, con caracteres perfectos, con una preciosa encuadernación!

Largas horas pasa el Pontífice abstraído en el deleite que le producen los viejos libros del Vaticano. ¡Qué mayor felicidad para un bibliófilo como Pío XI que la de disponer de aquella vasta biblioteca del Vaticano, ante cuya grandiosidad el hombre aficionado a libros tiene que sentir el dolor de la brevedad de la vida agudamente! ¡Hay tanta edición rara, tanto libro curioso, que nunca encontrará la hora de ofrecer su tesoro!

Acabada la lectura, la oración y el sueño, Pío XI se recluye en su habitación, se arrodilla y reza; reza por él y por los demás, por todos los hombres, por todas las criaturas de Dios. Y su sueño es tranquilo, como el de quien ha empleado bien su día.

LUIGI BOTTAZZI



El maestro
paralíti-
co de las
Peñue-
las

Cuarenta
años sen-
tado en
un si-
llón



El maestro que lleva cuarenta años inmóvil, con un grupo de sus discípulos y maestro compañero González Ruano.

(Foto Zapata.)

CROMO DEL PAISAJE

BARRIO de las Peñuelas. Calle del Labrador. Junto a los obreros y pequeños comerciantes, la picaresca de la raza, la gitanería abigarrada y un sol crudo, sin matices, que hace un cartel del barrio salvajemente alegre y pobre.

En la plaza que forma una arbitraria y generosa desviación de la calle del Labrador y el paso nivel de un ferrocarril de juguete, hay una casa con puerta independiente para su bajo derecha. Y tras de los cristales, la figura extática que da valor humano al cromo matritense: una cabeza enorme y melancólica. Ese que veis ahí se llama Jesús García Ricote, y es, no cabe duda, un personaje original.

Campanitas de la iglesia de las Peñuelas, que tocan alegremente. Ya está completa la litografía. Con su única música posible, ausente la música laica del organillo.

DON JESÚS

—Sí, señor; don Jesús está siempre en casa. Pase usted.

Algarabía de coro infantil. Termina la clase en el momento de llegar, con mi visita de *reporter*, a ver al maestro y folletista popular en el barrio. Causa alguna extrañeza mi ancho pantalón de cuadros. Mi sombrero, que flexible siempre se hizo hongo, no sé por qué, esta tarde luminosa de marzo.

Sentado en su sillón, frente a una mesita, el maestro lleva cuarenta y tantos años. Por la noche, se le acuesta, y a la mañanita, en hora muy temprana, ya está don Jesús sentado para todo el día.

Desde los cuatro meses—primero el infante, luego el adolescente, después el joven y hoy el hombre maduro—, no sabe lo que es mover las piernas ni apenas esos brazos más cortos que el brazo enano del que fué Emperador de los alemanes en la Gran Guerra. En ese sillón ha vivido un idilio Jesús García Ricote. En ese sillón—campanas y enhora buenas—fué a la parroquia a casarse, y desde él vió nacer de su compañera cuatro hijos.

—No me puedo mover. Discílpeme...

—Nací en Villaviciosa de Odón, pero siempre he vivido en Madrid. No sé más de mi enfermedad sino lo que me dijo mi madre: que a los cuatro años se me desunieron los brazos por los hombros y las piernas por las rodillas. Aprendí a leer yo solo; y a los cinco años, sin que me enseñara nadie, sabía leer y escribir.

—¿Dónde vivía usted?

—En la «Quinta de la Esperanza». Cerca de aquí. Mi padre era guarda de la finca, y al morir le dieron la portería a mi madre.

—¿De quién era esa finca?

—De unos señores Fernández Iglesias. Luego no sé qué pasó que el Juzgado se quedó con ella.

—¿Usted recuerda haber mejorado alguna vez?

—¿Haber tenido movimiento en las piernas?

—No, señor. Nunca me he tenido en pie, ni pude aprender a andar. Por lo demás, mi salud fué siempre excelente.

—¿Cuántos años tiene?

—Voy a cumplir cuarenta y cuatro.

—¿Cómo fué dedicarse a la enseñanza? ¿Qué estudios hizo?

—Verá usted. A los diez y seis años, una vecina me dijo que si quería enseñar a leer y escribir a su hijo. Yo acepté, y en muy poco tiempo el niño leía y escribía correctamente. En seguida fueron enviándome más niños, a los que yo enseñaba por una peseta al mes, explicándoles mañana y tarde, como ahora. En 1907 me quitaron de allí por derribo de la Quinta, y desde entonces vivo en esta casa. Mis estudios fueron los de maestro elemental, un curso de dos años en la Normal de Madrid. Me costó los estudios don Juan Ramón Jiménez.

Este dato, soltado así, de pronto, hace, por lo imprevisto, su sensación. Le pregunto:

—¿El poeta Juan Ramón Jiménez?

—Sí, señor. Me trajo algunos libros, que me regaló, y me costaba los estudios y un cochecito que me llevaba a las clases.

—¿Cómo fué el conocerle?

—Por la señora de Zubiaurre, hermana de los pintores Zubiaurre, que venían de visita a ver a los señores de la «Quinta de la Esperanza». Don Juan Ramón era un señorito muy triste que decía versos por el jardín de la casa y metenía mucho afecto.

—¿Conoce usted a don Luis Bello de nombre?

—No, señor.

—¿Qué horas tiene usted de escuela?

—Por la mañana, de ocho y media a once y media. Por la tarde, de dos a cinco. Y por la noche, de siete a nueve, una clase especial para obreros.

—¿Cuántos niños vienen?

SIEMPRE MÁS Y MEJOR LUZ, CON PHILIPS

De venta en todas partes y LAMPARA "PHILIPS" S. A. E. MADRID: Prado, 30. BARCELONA: Córcega, 222.



—Sentado en este sillón fui a la iglesia a casarme... (Foto Zapata.)

—Ahora son cuarenta y ocho; pero he llegado a tener aquí ciento veintiséis.

A una mirada mía al local pequeño, donde hay unos, muy pocos, pupitres rústicos, diminutos, él me interrumpe el pensamiento con viveza:

—Debo toda mi vida a la consideración de las gentes. Aquí ha venido el Director de Primera enseñanza y me dijo que por tratarse de mí toleraba clases en este local, que yo procuro higienizar cuanto puedo.

—Ha tenido usted incidentes con otro profesorado?

—Nunca. Han respetado mi antigüedad. Cuando vine aquí, la escuela más próxima estaba a más de un kilómetro. Ahora dan clase en el convento de las Escuelas Cristianas y en la Escuela oficial.

—¿Ha recibido usted subvenciones?

—No, señor... Es decir, alguna vez el Ayuntamiento me ha mandado cincuenta o cien pesetas.

—¿Cuánto cobra a los chicos?

—Casi todos pagan dos pesetas mensuales. Hay dos que me dan un duro. Ya ve usted que es poco dinero. Gracias que me ayudo con la Literatura.

—¿Qué publica usted?

—Ahora, una novela histórica, en la Editorial Samper: *El hijo del guerrillero*. Me dan veinte pesetas por cuaderno. Estoy contento.

• Y me muestra el último cuaderno, ilustrado con relojes y pendientes en fotografía. Con ofertas de regalos de la Editorial... Y terribles

hombres barbudos, con armas en las manos. La acción sucede en Cuba, en la guerra colonial. El hijo del caudillo, en la portada, contempla el agorizar de su padre y llora. Es un infante de unos dos o tres años. Hay novela para rato.

—¿Cuándo se casó usted?

—Hace doce años.

—Conoció usted a su mujer aquí, claro es...

—Sí, sí, todo aquí. Yo no me muevo de este sillón jamás...

—¿Lee usted mucho?

—Libros, no. Periódicos, y ahora ESTAMPA, que me gusta mucho. ¡Debe de ser muy grato ver el nombre de uno en sus páginas!

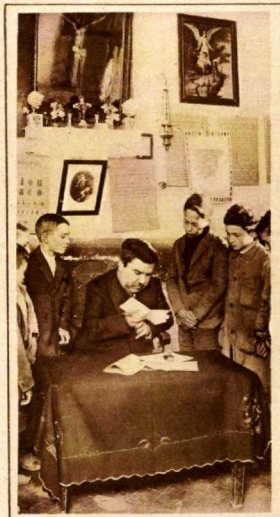
—Lo verá usted—le digo, sonriendo—. Y su retrato también. Luego vendré con el fotógrafo. Cuando estén los chicos.

Al salir, se me presenta el hijo mayor de García Ricote.

Es un muchacho espigado, sano, alegre. Y camino, calle del Labrador arriba, hacia Embajadores. Corrillos en las puertas de las casas. Niñas y niños que juegan en las aceras y en el arroyo. Trabajadores con blusas blancas y trajes azules...

Queda en su silloncito, inmóvil, el buen y raro maestro García Ricote. Y yo pienso en muchas cosas. Labor de justicia y melancólica enseñanza de la vida. A mí también me ha enseñado algo nuevo este maestro de las Peñuelas.

CÉSAR GONZALEZ-RUANO



—En la escuela hay cuarenta y ocho chicos... (Foto Zapata.)



ACTUALMENTE

la serie

JUGO

de

ROSAS

se compone de tres refinamientos ultra-exquisitos:
LIQUIDO, LAPICES y CREMA CARMIN

LIQUIDO.—Lo más fino, artístico y permanente para colorear los labios. No los reseca. Sus tonos (eléctrico, cereza y granate) son de un rojo incomparablemente seductor. - En envase corriente; 3 pts.
LAPICES.—Su dureza y untuosidad permiten entonar los labios de modo tan rápido como eficaz. No producen empaques. - 0,75, 1 pta., 1,20 y 1,40.

CREMA - CARMIN

ARREBOL

Para las mejillas.

De extraordinaria delicadeza.

No precisa sino una aplicación diaria.

Se confunde con la belleza natural, sabiamente acentuada.

Anima de manera prodigiosa el cutis, refrescándolo y suavizándolo.

Fabricaciones de FLORALIA, creadora de la arrobadora

Colonia

FLORES DEL CAMPO

NIÑOS

¡Guarda las envolturas de los tres tamaños de pastillas de JABÓN FLORES DEL CAMPO!

10.000 pesetas en juguetes.

Pedid las bases impresas a vuestro perfumista, Al maceros «Madrid-Paris» u oficinas de Fioralia, Apartado 565.

El plazo de entrega, que comenzará, según consta en dichas bases, el día 1.º de próximo mes de mayo, expirará el día 15 del mismo mes.



UNA CIUDAD DE CASTILLA

LOGROÑO



LOGROÑO es una de las ciudades españolas más bonitas y menos conocidas. ¿Otra Cenicenta? No. Poca risa que le daría a Logroño si alguien se lo llamara. No tiene nada de la pobrecita que gime oprimida. Tampoco es una Bella del Bosque Durmiente, cuyo lecho se visita como un altar y es bella porque no se mueve, porque no vive. No. Logroño canta, baila, ríe. Es la ciudad que tiene cosquillas hasta en el alma. Yo sé, sin embargo, que, a veces, le dan ganas de gritar: «¡A ver! que vengan aquí esas presuntuosas. Que den el quiebro a cuerpo limpio como yo, sin el capote de la historia, ni la muleta de la heráldica.» Pero el arrechucho desafiador se le pasa en seguida y empapa la cabeza del toro en una carcajada, que dibuja la verónica ideal.

LA FIGURA Y EL COLOR

Si fuera mujer, Logroño sería una mozueta de veinte años. ¿Tan joven? Sí, sí, ni un más. Un tallador, mío-pe de realidad, atento a los números, diría... no sé lo que diría; pero el ojo de buen cutero de un artista la encontraría más bien alta que baja, ¡y con las piernas más bonitas de España! Piernas como ya no se fabrican, que decía un anticuario hablando de las de una mujer, por la costumbre de elogiar así sus mercancías. Y sobre las piernas, la expansión contenida de las caderas, y sobre éstas, el istmo de la cintura y luego el continente de los dos lagos diminutos que serían un día mares fecundos. Y arriba un fino rostro alargado y ¡penacho gentil de sus rubios cabellos. ¡Ah! pero ¿es rubia? Claro que sí. Logroño es una ciudad o una mujer rubia. Es decir, rubia no es. Los ojos son oscuros y el color de la tez blanco tostado; pero en el que la mirada produce esa impresión de llamarada clara que dan las mujeres muy rubias. (Y éstas son, amigo, en voz baja — las mujeres idéales.—Las ciudades, dirás— O las ciudades. Es igual.)

Y cómo se mueven las piernas más bonitas de España? ¡Cómo se han de mover! ¡Con música, con música de jota pespunteada y saltarina, que apenas da tiempo y lugar a poner los pies en el suelo, con un ritmo de corazón irregular, y no por enfermo, sino por impetuoso.

LA VOZ Y EL CANTO

El suyo es un castellano que se ha remansado en las vocales fuertes, y su voz es como el chorro intermitente de un manantial. Cuando se pulsa el botón de la o, de la a, de la i, sale la bocanada más llena, más redonda. A las erres, a las elles ¡es da, también, un singular valor. Logroño siempre habla y ríe alto. La costumbre del campo. El campo obliga, por un lado, a alzar la voz; por otro, no le impide temor de vecindad ninguno, y por otro — es un triángulo —, es un placer abrir mucho la boca y dejar que por ella se precipiten en torrente el aire y la luz.

A la hora de cantar, Logroño canta la jota. Unos bárbaros—léase extranjeros—han llamado a la

jota canción salvaje y brutal. ¡Qué saben ellos! La jota es brutal cuando la canta un bruto, como todas las músicas y todas las canciones. Cuando la cantas tú, mozueta, las nueve musas olímpicas se ponen a bailar. ¡Y si no bailan peor para ellas!

he conocido. Su padre era lo que se llamó un progresista. Tenía la pasión de la tierra y de la vida amplia para que en ella cupieran los grandes gestos que a él le gustaba hacer. El que no ha visto al padre de Logroño sacar la cartera para pagar un café no ha visto uno de los ademanes más arrogantes, más excesivamente gallardos que, a un mortal que posa sus pies en el suelo, le es dable acometer. Plantó viñas, ganó y gastó dinero. Se arruinó y volvió a enriquecerse. Y políticó. Eso sí. Le gustaba mandar y dar grandes voces y puñetas sobre las mesas. Casi toda la casa, como digo, es obra suya. Un esteticista le pondría reparos, pero no cabe duda que es cómoda, alegre, sana, que se llena de sol a todas horas y, sobre todo, que a su chica le gusta más que ninguna otra.

LO QUE SE VE DESDE SU CASA



Vista general de Logroño, tomada desde el monte de Cantabria.

(Foto Alberto Muro.)

SU CASA

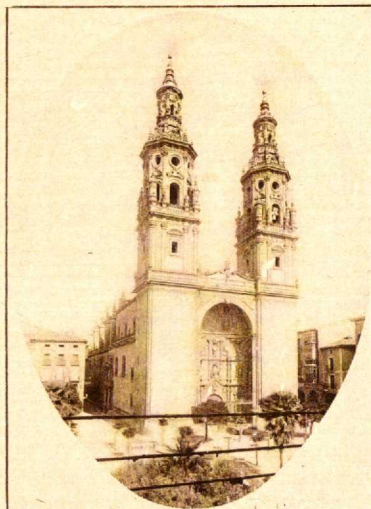
Los antepasados de Logroño fueron hidalgos de limpia sangre cristiana. Entre ellos hubo de todo: procuradores del Rey, capitanes, oidores, aventureros, labriegos, gente de letras... Ni fueron tan poco que dé vergüenza su recuerdo, ni tanto que embriague. Sobre el dintel del portalón de entrada

se puede decir en traje de diario. Ni se debe.

Logroño se acoda en una ventana y mira. ¿Qué ve? Al principio, nada. Su mirada ha dado un salto en el vacío y ahí se está, sin ganas de moverse, sin ganas de cumplir su función de ver, abarrotada de sol, de una delicia de sol y de azul, dejándose rasgar por los vengejos, borrachos de su misma borrachera, que la atropellan, y la cruzan, y la vuelven a cruzar con un fresnús vital que atolondra. Pero fuerza es seguir, y la mirada se hace puente de sí misma y pasa el Ebro, que extiende ante ella la gracia de sus aguas, trepa por la mancha terrosa del monte Corvo, se detiene un momento en la cima, gira en redondo, relincha de alegría, y de un salto, sobre olivares y viñedos, hasta la Cabeza de León, en la Sierra, maravilla de forma y color, que es el espectáculo de Logroño para una hora de cada día. Es tan bonita como mis piernas—piensa, a veces, Logroño—porque tiene esa gracia de las cosas que caben en el puño del alma y son tan grandes que el infinito se ajusta a sus medidas. Es la montaña que hubiera pedido Esquilo para fondo de una tragedia. Y no hay más allá. La mirada monta en el aliento de las piedras divinas y regresa dejándose llevar balanceada. Hay, derecha, siguiendo las aguas del río, quebrándose en el Pozo Cubillas, arañándose en los escarpados del Cerro de Cantabria, deslumbándose en los espejos que el Ebro lanza por tierras de Recajo, yéndose hacia los azules de los montes navarros, y hay, izquierda, aguas arriba, hasta filtrarse por el boquete que abren en las Conchas de Haro.

Logroño se aparta de la ventana, sobrecoigida. No tiene nada de sensiblero el paisaje que su mirada ha recorrido. Ni gesticula, ni roba. No sabe a cilicios, ni a caricias de mujer llorona. Ni para invocar constantemente a Dios, ni para revuelos del cerdo de Epicuro. Es grave, heroico y sencillamente humano. Es digno. Es un paisaje lleno de dignidad.

PAULINO MASIP



Las torres de la Redonda.

(Foto Alberto Muro.)

COMPRO toda clase de alhajas, oro, plata y platinos, relojes de todas las marcas y clases, aparatos fotográficos, cines, autógrafos, gramófonos, radios, discos, máquinas de escribir, y cosas, mantos de Manila, encajes, damascos, sábanas, escarpas, prismáticos y toda clase de objetos de valor.

VENDO

ANTICUA Y UNICA CASA EN MADRID

AL TODO DE OCASION
FUENCARRAL, 45 — Teléfono 15830

HOTEL PRÍNCIPE ASTURIAS
MADRID

Económico, bien situado, muy confortable.

luce el escudo familiar, sin muchos ringorringos, lo suficiente para que Logroño no aparezca como una advenediza. Y en los desvanes de la casa se podrían encontrar espadas, alguna armadura, cuadros renegridos, papeletes viejos, pero poco, poco. En la casa pesa mucho más lo nuevo que lo viejo. Queda un ala, la que da al Ebro, que tiene cierto sabor arcaico y triste, que repele a la juventud risueña de Logroño; pero todo lo demás está construido por su padre, que era un hombre magnífico, el hombre con menos sensibilidad histórica que yo

LIBRERIA Y EDITORIAL MADRID, S. A.

MONTERA, 40 NUEVA DIRECCIÓN — Libros españoles y extranjeros de todas clases. — Revistas. — Diarios europeos y americanos. — Periódicos de modas. — Figurines. — Últimas novedades literarias del mundo.

Organización especial para el más rápido servicio de envíos a España y América.

EL TRIBUNAL DE LA SANGRE

Y LOS SECRETOS DEL REY

POR D. R. ORTEGA Y FRÍAS

NOVELA
HISTÓRICA

Folleto de "Estampa"

Núm. 16

(CONTINUACION)

cada vez oprimía el mórbido brazo de la desdichada.

Nada más espantoso, más horrible que aquella situación.

Era imposible que el anciano comprendiese lo que sufría en aquellos momentos su hija, así como también parecía imposible que ella soportase sin morir en pocos minutos aquel sufrimiento.

Los que componían el fúnebre cortejo terminaron su oración.

Pusiéronse en pie y volvieron a levantar el ataúd.

—Aún es tiempo—dijo el comendador—; decidíos, señora.

Doña Luz no respondió.

—¿No me oís?—añadió el anciano, sacudiendo rudamente el brazo de la joven—. Aún es tiempo.

—No—dijo al fin la desdichada con breve acento.

Un rugido sordo y espantable resonó en el interior del pecho del anciano.

La comitiva se puso en movimiento. No tardaron en desaparecer.

Perdióse el último rayo de luz. Dejó de oírse el ruido de los pasos.

Volvió a reinar un silencio profundo y amedrentador.

Doña Luz permaneció inmóvil como una estatua. Transcurrieron algunos minutos.

—Hemos concluido—dijo el comendador. Y arrastró, puede decirse, a su hija, llevándola al aposento de donde la había sacado.

La infeliz se dejó caer en un sillón. Su rostro estaba lívido y descompuesto.

Su respiración era violenta y desigual. Aún temblaban sus miembros con el frío de la fiebre.

El comendador estaba también nerviosamente pálido.

Su mirada era sombría como nunca, dando a su semblante una expresión, no severa, sino verdaderamente terrible.

La ira y la desesperación lo habían cegado, trastornado hasta el punto de que le era imposible apreciar toda la gravedad de la situación, no podía comprender que estaba matando a su hija, que apenas convaleciente de una peligrosa enfermedad, no podría resistir las rudas y espantosas comociones que en pocos minutos se le hacían experimentar.

Frente a su hija, en pie y también inmóvil, quedó el anciano.

Ni éste ni aquélla pronunciaron una palabra en el espacio de algunos segundos.

Al fin, el comendador, acercándose a doña Luz, dijo:

—Por si aún dudáis, por si habéis llegado a sospechar que he dispuesto lo que habéis visto para infundiros terror y arrancaros el secreto que os obstináis en guardar, os daré otra prueba.

Y sacando un papel, que no era otro que la declaración del médico, lo puso delante de los ojos de su hija.

—Leed—dijo. La joven leyó maquinalmente algunas líneas, y luego volvió a inclinar la cabeza.

—¿Estáis convencida?—preguntó el anciano.

—Sí.

—Voy a enviar este documento a la parroquia... Decidíos.

—Estoy decidida.

—¿Si os arrepentís...?

—No.

—Dentro de una hora será tarde... —¡Oh!—murmuró la joven con acento de mortal dolor y oprimiéndose el pecho.

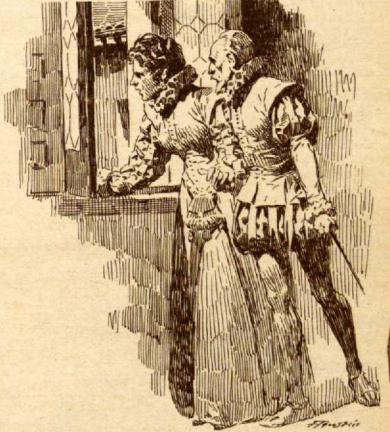
—Doña Luz...

—Me estáis matando...

—Señora...

—No puedo más, padre mío, no puedo más...

—¿Os obstináis?...?



Tenia fija la mirada...

CAPITULO XXIV

El cura va de sorpresa en sorpresa.

ENVUELTO en su manto y sin llevar en la cabeza más que su bonete, llegó el protector de Martín a la morada del comendador, siendo recibido por Andrés que a todas partes acudía receloso de que cualquiera circunstancia casual o una imprudencia cualquiera descubriese el secreto que tanto importaba guardar.

—¿Qué tenéis que mandar?—preguntó el sirviente con respeto al sacerdote.

—Necesito—respondió éste—hablar con vuestro señor.

—Si no me equivoco, sois el señor cura de la parroquia...

—Sí.

—Entonces no ignoráis la desgracia que lloramos, y comprenderéis que mi señor...

—Sí, sí—replicó el anciano—, comprendo bien que vuestro señor se encuentra en el estado más doloroso.

—Dudo que soporte el golpe...

—Es terrible; su hija única...

—Y a la que amaba con delirio.

—Amor de padre, que es el que más se acerca al amor divino.

—Por consiguiente...

—Decidle que he venido.

—¿No podríais dejar para mañana vuestra visita?

—No.

—Según se encuentra...

—No importa.

La frente de Andrés se contrajo.

—Os advierto—dijo, fijando una mirada escudriñadora en el cura—, os advierto que mi señor se encorrió en su aposento, ordenando que le dejasen tranquilo.

—A pesar de eso...

—Y quebrantar una orden suya...

—Tranquilizaos; que no se enojará con vos.

—Francamente, padre...

—Me iré—replicó el sacerdote—; me iré, no para volver mañana, sino para no volver jamás; pero os advierto que el asunto que me trae es de grandísimo interés, y que puede costar muy caro a vuestro señor el exagerado celo que mostráis para cumplir sus órdenes.

—No, no os vayáis—dijo Andrés, empezando a perder la tranquilidad—, si de asunto tan grave se trata, le avisaré porque no quiero ser responsable de una nueva desgracia.

—Obráis cuerdatamente.

—Entrad, tomaréis asiento y aguardaréis algunos instantes.



—¡Leed!—dijo.

—Jamás—replicó doña Luz, haciendo el último esfuerzo—, jamás sabréis dónde está mi hijo.

—Vos lo queréis, sea.

—¡Dios mío!...

—Esta misma noche saldréis para siempre de esta casa, y para siempre os separaréis de mí.

El comendador salió.

Cuando la joven quedó sola, hizo un esfuerzo, se pasó las manos por la frente y murmuró con voz sorda:

—Necesito defenderme... es mi deber...

Luego miró a su alrededor y exhaló un grito de alegría.

Este cambio lo había producido algunas hojas de papel y un tintero que había sobre una mesa, y cuyos objetos no había pensado quitar de allí el comendador.

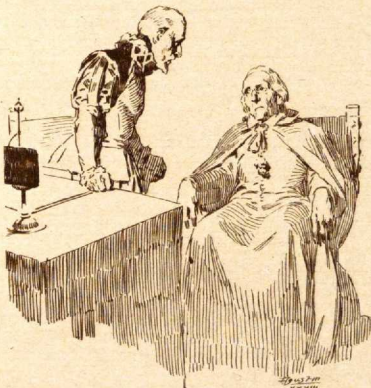
Doña Luz tomó la pluma.

Su convulsa diestra se movió rápidamente sobre el papel, trazando letras y líneas desiguales.

A los pocos minutos dejó aquel papel y tomó otro. Un cuarto de hora después dobló las dos hojas y las guardó en el pecho, bajo su vestido.

—Sólo una casualidad puede protegerme—dijo—; débil es esta esperanza, pero esperanza al fin...

Volvió a oprimirse el pecho y a pasarse las manos por la frente, que empezaba a inundarse de sudor.



¡Padre!...

Andrés condujo al sacerdote a uno de los aposentos inmediatos al de su señor, y dejándolo allí, entró en el de éste.

—¿Qué quieres?— preguntó el comendador.— No he llamado...

—Lo sé; pero me he visto obligado a entrar.

—¿Pues qué ocurre?

—Nada agradable, según entiendo.

—¡Oh!... ¿Acaso alguna nueva desgracia?...

—Lo veremos.

—Explícate.

—Acaba de llegar el cura de la parroquia.

—¿El cura!...

—Y quiere hablaros ahora mismo.

—¿Para qué?

—Lo ignoro.

La frente del comendador, como poco antes de la del criado, se contrajo más de lo que estaba.

—Me pones en cuidado—dijo.

—Asegura que lo trae un asunto del mayor interés.

—¿Habrá sospechado?...

—Tal vez.

—¡Oh!

—Me dijo que si ahora no lo recibáis, no volvería jamás; pero que a nadie os quejaseis si sobrevenga una desgracia.

—No hay duda, se trata de mi hija...

—Parece imposible que...

—¿Estás seguro de que el cura no conocía a doña Luz?

—Segurísimo, porque la señora confesaba en Capuchinos, acostumbraba a oír misa en Santa María; y como no salía de casa para otra cosa, y para eso iba bien tapada, ya que no en la litera...

—Sin embargo...

—Tiembo, señor, tiembo.

—En último caso...

El caballero se interrumpió, meditó y luego dijo:

—Que entre.

No tenía que esforzarse para fingir tranquilidad, puesto que nada de extraño tenía que estuviese alterado cuando acababa de experimentar una desgracia horrible.

Por lo demás, se trataba de un sacerdote y se veía en la necesidad de recibirlo bien y tratarlo con respeto, pues nadie, ni el mismo rey, su decidido protector, le hubiera perdonado que faltase a las consideraciones debidas a un ministro del Omnipotente.

—Caballero—dijo el cura con sencillez y dejando, por un exceso de consideración, sobre una mesa su bonete, que no estaba obligado a quitarse—, me dispensaréis la exigencia de veros ahora mismo, pero el asunto que me trae no admite dilación.

El comendador besó respetuosamente la diestra del sacerdote, y mientras le indicaba con un ademán que se sentase, respondió:

—Para vos, padre, están siempre abiertas de par en par las puertas de esta casa, y en vez de dispensaros, tengo que agradeceros la honra que me dispensáis.

—Gracias—dijo el cura con la misma sencillez que antes.

—Según parece—repuso el caballero, sentándose junto al sacerdote—, es de mucha gravedad el asunto que os trae...

—De mucha.

—Si lo tenéis a bien, explicaos.

—Lo haré con brevedad.

—Como gustéis.

De vuestra parte me han entregado una declaración del doctor Extremera.

—Sí, se la pedí, no porque fuera preciso...

—Era indispensable.

—¡Indispensable!...

—Sí, caballero.

Tengo entendido que en los libros de las parroquias se extienden muchas partidas sin esas declaraciones del médico.

—Eso, señor comendador, podrá ser el abuso, que yo no quiero cometer, y tal vez el uso, la costumbre, pero no la ley, no el cumplimiento de los deberes del párroco. Lo que sí hago yo, sin excepciones que forzosamente han de hacerse...

—Las excepciones son tantas, que han llegado a formar la regla.

—Os equivocáis, por lo menos con respecto a mí.

—No sé...

—Cuando uno de esos infelices que viven en la

miseria muere sin que le haya visto un médico, no puede exigírsele la certificación; pero entonces, antes de dar sepultura al cadáver, doy conocimiento a la autoridad, y ésta se encarga de hacer las averiguaciones que tiene por conveniente, para que no quede duda de que no se ha cometido un crimen.

—Entiendo; pero...

—Si la autoridad cumple o no con escrupulosidad sus deberes, lo ignoro, y a mí no me toca juzgarla; pero yo cubro mi responsabilidad y tranquilizo mi conciencia.

—Que es muy exigente...

—Recta no más—dijo severamente el sacerdote.

—Perdonad...

—Hay, además, otra circunstancia en casi todos los casos de la gente pobre: los moribundos se confiesan, el cura de la parroquia los auxilia y los ve agonizar, es notorio su género de muerte.

—Mi pobre hija no confesó...

—Ya me lo dijisteis; murió repentinamente y cuando menos se esperaba, cuando parecía estar mejor, lo cual debe haber sorprendido al médico, teniendo en cuenta la clase de enfermedad.

—No he estudiado Medicina.

—Yo tampoco, ni esto debe ocuparnos.

—Pero creo que nadie mejor que yo puede asegurar...

—Ciertamente.

—A menos—replicó el comendador con alguna acritud y no poca altivez—, a menos que me hagáis la ofensa...

—A nadie ofendo con deliberada intención; si lo hago, es por ignorancia.

—Os hablaré con franqueza.

—Os lo agradeceré.

—No acabo de comprender el motivo por que me habláis de ese documento, ni advino lo que queréis.

—Es muy sencillo.

—Sepamos.

—Os dije que la declaración no está en debida forma, lo cual significa que es absolutamente preciso subsanar el vicio que contiene.

—Eso se hace muy fácilmente.

—Poniendo otra...

—Poniendo yo al pie de la certificación que efectivamente el cadáver es de mi hija, y añadiendo lo que bien os parezca.

—No, caballero.

El comendador hizo un gesto de impaciencia.

—¿Conociais a doña Luz?—preguntó.

—Otro tal vez os diría que sí; pero yo os diré la verdad: no he conocido a vuestra hija.

—Sin embargo, parece que dudáis...

—Dudo—replicó sin vacilar el cura.

—¡Padre!...

—Ni sé mentir, ni debo pagar con fingimiento vuestra franqueza.

—Me ofendéis...

—Si mi duda es infundada, reconoceré la ofensa y os pediré perdón; pero es preciso que me probéis el error en que estoy.

—Cualquiera diría que vuestras palabras significan la creencia de que el cadáver no es de mi hija...

—Exactamente, eso significan—dijo el sacerdote con firmeza.

El rostro del comendador se tiñó de vivo carmín.

—Pues bien—replicó, dominando trabajosamente su iracundo arrebato—, puesto que vos sois quien eso afirma, a vos os toca probarlo.

—No os alteréis, que estoy dispuesto a complaceros. ¿Queréis que lo pruebe? Así lo haré y nos sacarán de dudas las personas que conocieron y trataron a vuestra hija.

—¡Un escándalo!...

—¿Qué os importa? A mí solamente me me acusará por mi ligereza; las consecuencias las sufrirá yo solo.

—A pesar de eso, no puedo permitir...

—No tengo otra prueba, no hay otra.

—Concluyamos.

—He concluido—repuso el cura, poniéndose de pie.

—¿Qué determináis?

—Cumplir mi deber.

—¡Oh!...

—He perdido un tiempo precioso...

—Sentaos, sentaos y escuchadme, puesto que es preciso...

—Como gustéis.

El comendador guardó silencio por algunos instantes, y luego dijo:

—Voy a confiaros un secreto, y no os encareceré lo que importa guardarlo, porque vos lo comprenderéis sobradamente.

—Os advierto que no he venido a satisfacer una curiosidad impertinente, sino a tranquilizar mi conciencia y a cumplir mi deber...

—Os hago justicia.

—Por consiguiente, no quiero que me digáis lo que no os convenga revelar o lo que por cualquier motivo tengáis empeño en callar.

—Es preciso que todo lo sepáis.

—Entonces, escucho.

—Antes—dijo el comendador, señalando a uno de los cuadros que había en la habitación—mirad...

—El retrato de una mujer.

—El de mi hija.

—No, es pues, suyo el cadáver...

—No.

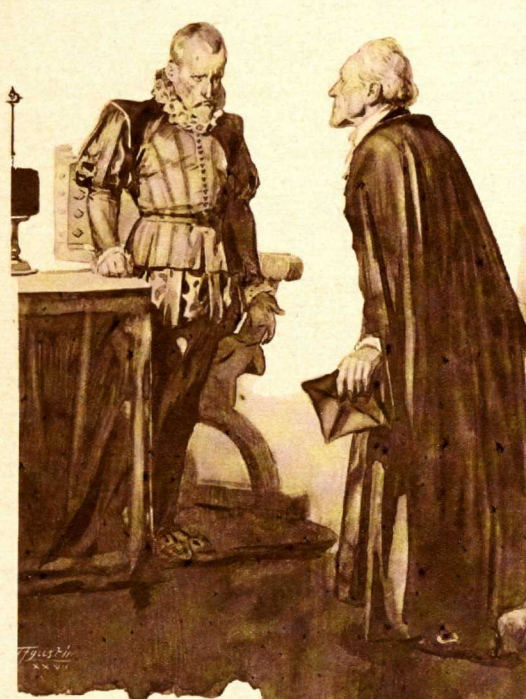
La frente del sacerdote se contrajo.

—Espero vuestras revelaciones—dijo.

—Se ha manchado mi honra... ¡Oh!...

—Doña Luz ha sido débil, porque es una criatura.

—La debilidad debe castigarse, y además, para



—Caballero—dijo el cura con sencillez...

—Tenéis razón.

—Por consiguiente...

—Sea de ello lo que quiera, indispensable o no el certificado, puesto que ya lo tenéis...

—No está en debida forma.

—He ahí—repuso con indiferencia el comendador—otra cosa de que tampoco entiendo.

—Yo sí.

—Entonces...

—No es bastante el documento que me habéis enviado.

—¿Por qué?

—Porque—repuso tranquilamente el cura—la declaración no es terminante.

—¿Que no es terminante!—dijo el caballero con fingida sorpresa.

—No es afirmación aceptable la que se hace sin conocimiento y convencimiento de lo que se afirma, sino bajo la fe de lo que otro asegura.

—Perdonad mi torpeza...

—Dice el médico que ha reconocido el cadáver de la que, según vos declaráis, es doña Luz de Quiñones...

—El doctor Extremera no conocía a mi hija.

—Lo supongo.

AVENTURAS DE PIPO Y PIPA



DÉCIMOSEXTO EPISODIO

I.—Lo primero que hizo Ri-ki-ki al volver de su desmayo fué encarsarse con el rey-hormigo y decirle: "¿Casarme yo con un tío tan feo? ¡Ja, ja, ja!... Limpíese Vuestra Majestad, que está de huevo."



II.—Los ojos del rey-hormigo son como dos bolas de billar, por la sorpresa. Apenas acierta a comprender. ¡Cómo! Aquella chinita le desprecia y, además, le dice que está de huevo y que se limpie! ¡¡A é!!!



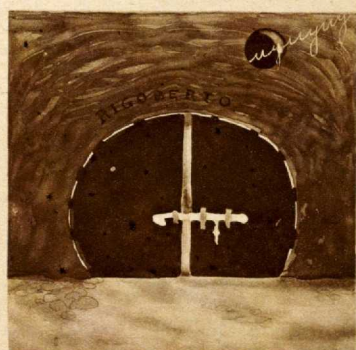
III.—Pero la sorpresa se cambia en indignación, en terrible cólera. Sus ojos echan chispas, y grita: "Guardias, apoderaos de estos extranjeros y entregádselos a Rigoberto."



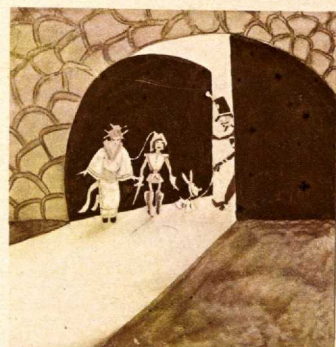
IV.—La orden se ejecuta al punto; los guardias se apoderan de Ri-ki-ki, de Pipo y de Pipa. La princesita, que es bastante curiosilla, se pregunta mientras camina: "¿Quién será ese Rigoberto?"



V.—Tampoco a Pipo deja de intrigarle el misterio de Rigoberto. Pipo refunfuña: "Rigoberto... Rigoberto... No me gusta ese nombre; me da mala espina." Pipo la consuela diciéndole: "No te apures, Pipa; a lo mejor, ese Rigoberto es... el verdugo."



VI.—Después de buen rato de camino, los guardias se detienen, y con ellos los prisioneros, ante la puerta de una cueva. "Aquí es", dicen los guardias. Del interior sale un extraño rugido. Pipa exclama: "¿Qué voz tan rara tiene Rigoberto!"



VII.—Uno de los guardias ha apretado con el pie un resor e misterioso que hay en el suelo, y la puerta se abre de un modo impresionante. Los guardias empujan a los prisioneros. Pipa gruñe: "Esto huele a humedad. ¡Tendría gracia que pescase yo aquí un reuma."



VIII.—La puerta se ha cerrado detrás de los prisioneros. La princesita exclama: "Por fin vamos a conocer a ese Rigoberto!" Pero la palabra se le cor'a, porque en el mismo instante suena uno de los terribles mugidos y aparece, amenazador, el monstruo más monstruo que han visto los siglos. Este monstruo está a sueldo del rey-hormigo para comerse a cuantos malhechores caigan en su poder. En fin, este monstruo es... ¡Rigoberto!

CAZADORES



Escopetas garantizadas, desde 15 ptas. al mes; además, al contado, de 180 ptas. en adelante, regalo 12 utensilios por valor de 20 ptas. **José Cruz Múgica. EIBAR**

ELECTRO-PARLONET

CAMAS DORADAS desde 10 ptas. mes.
Bicicletas » 15 » »
Fonógrafos..... » 5 » »

DIVERSOS ARTÍCULOS : : : PIDAN DETALLES
Plaza de Isabel II, 1. tienda. Via Layetana, 19 y 21.
MADRID BARCELONA

CORONAS FLORES ARTIFICIALES

FLERIDA : : CRUZ, 14 : : Teléfono 50790

Gran Cervecería J. ALVAREZ

Pasaje Matheu y Victoria, 4

El local más espacioso de Madrid.—Seguimos sirviendo la mejor cerveza de Madrid, y ya tienen fama nuestros exquisitos bocadillos, riquísimos flambes, mariscos fresquísimos, ensaladillas variadas, café exprés y chocolates.

Tememos la seguridad de que nuestra cerveza será la preferida, por su comodidad y buen servicio.



LA LÁMPARA DE CONFIANZA Genuina BUDAPEST

¿Es V. aficionado a la fotografía?

Los mejores trabajos de laboratorio en

VIUDA DE BRAULIO LÓPEZ PRÍNCIPE, 27

(al lado del teatro Español).

La mejor calidad con el mínimo precio.

"AGUAS DE MARMOLEJO"

El establecimiento de aguas alcalinas más concurrido de España.

Temporadas oficiales: Primavera, 1.º de abril al 15 de junio; Otoño, 1.º de septiembre al 15 de noviembre.

Tres manantiales medicinales diferentes para enfermos del hígado, estómago, riñones, arterioesclerosis, diabetes sacarina, artrismo, clorancia, etc. Los millares de enfermos que anualmente se curan o alivian de sus dolencias atestiguan su eficacia.

HOTEL DEL BALNEARIO

Único oficial. Estación de ferrocarril a siete horas de Madrid y cuatro de Sevilla.

Agua embotellada: Pídanse en todas partes, y por cajas, así como folletos explicativos, a la Administración del Balneario en Marmolejo (Jaén).

CORONAS FLORINAS DE AZAHAR

RUBIO : : 3, CONCEPCION JERONIMA, 3

Capilucio al RADIUM

MARYSALL

¡Se acabaron los calvos!

CAPILUCIO es el único regenerador del cabello, porque si hubiera alguno tan bueno no habría calvos, 7,50 ptas.

Loción al RADIUM, 5 y 16
Crema al RADIUM, 5 y 7,50
Polvos MARYSALL de fama mundial, 7,50
LA ORIENTAL, Carmen, 2. - MADRID
JUAN CARBALLO, P. del Salvador, 22.-Sevilla



MADERAS ADRIAN PIERA Santa Engracia, 125



El mal genio

no conduce a nada y perjudica mucho. Estas personas podrían volverse



Alegres,

simpáticos y sociables, si se acostumbraban a calmar sus nervios saboreando los deliciosos bombones CHICLETS.



—la goma de mascar en exquisitos bombones garapiñados

Pida los Chi-cléts por su nombre

Marca "ADAMS"

De venta en todas partes a 10 céntimos el estuche de 2 bombones
Depositarlos exclusivos: Muller y C.º, Barcelona, Apartado 51

MESAS de acero **Dudy Meyer** para oficinas y despachos

Las mesas de acero, además de no sufrir las consecuencias de los cambios de temperatura, ofrecen mayor seguridad y reducen el riesgo de incendio.

BELLEZA DURACION
ECONOMIA SEGURIDAD



MONTERA, 28 - MADRID

METRODYNE Europa en alta voz
ROMERO FUENCARRAL, 68

MANTEQUERIAS LEONESAS

COLONIALES FINOS AL POR MAYOR Y MENOR

M. R. C

ES LA MEJOR MANTECA DEL MUNDO

CASA CENTRAL: ALCALÁ, 21. T. 74.14.955
SUCURSALES: AVENIDA REINA VICTORIA, 4. T. 33.665
Y SERRANO, 32. T. 52.029

ÚNICA EN EL MUNDO

CREACION CIENTIFICA TORNATÓN

la única loción verdad que en pocos días frena a su tono primitivo el color de los cabellos blancos. No da tonos rojizos. No mancha la piel ni la ropa. Es completamente inofensiva y constituye una loción regenerativa perfecta de un perfume delicado.
Frasco: 6 pesetas.

GRAN PREMIO con medallas de oro y cruz en la EXPOSICION INTERNACIONAL DE PARIS 1872.



CANAS

VENTA en todas las Farmacias, Droguerías y Perfumerías
Por 13,50 pesetas remite su autor dos frascos franco destino. Al por mayor: LABORATORIO R. BESCANSÀ, Santiago de Compostela.

ÚNICA EN EL MUNDO

DEPILATORIO VIRGEN

Es el mejor. Garantizamos sus resultados con una aplicación gratuita.
ARRIETA, 11 — MADRID

ÚNICA CASA LEGAL demo-trando casamientos. Actualmente 300.000 a 500.000 pesetas señoras deseando casarse. Bellísima americana 50 pesetas diarias. Apartado 298.

Fuera canas. Brillantina India



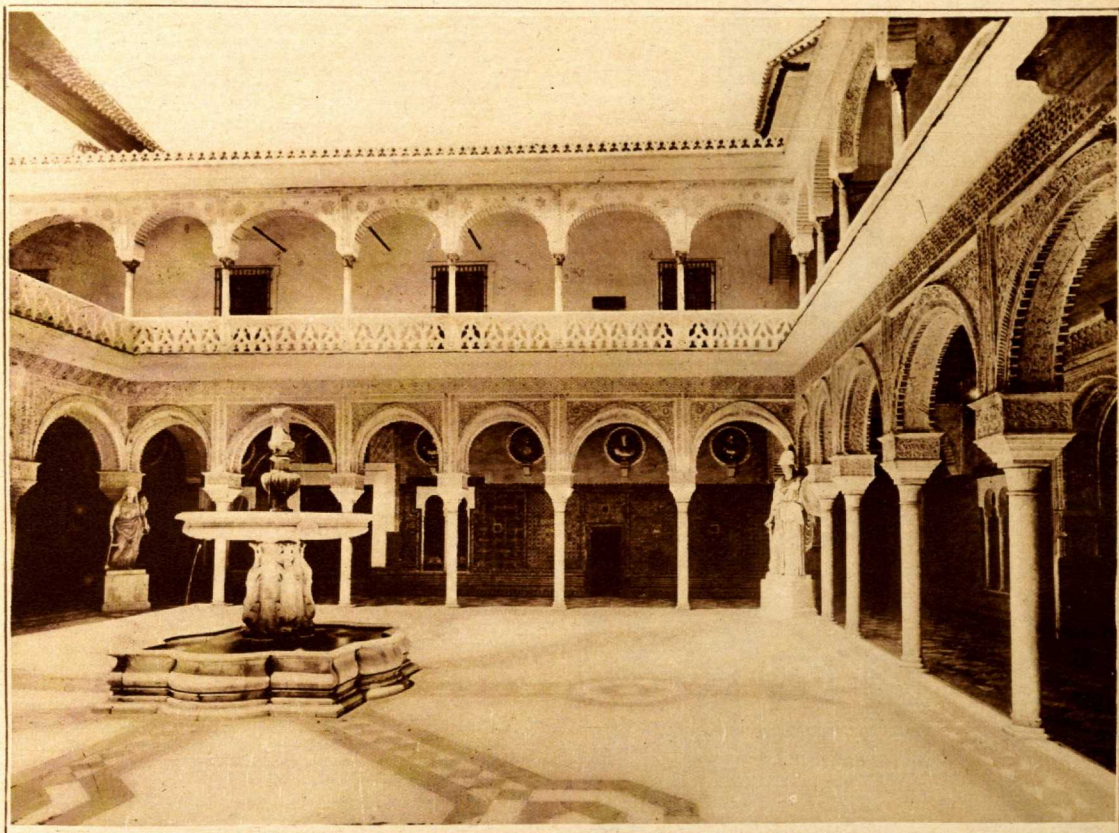
Sin teñirlas ni arrancarlas

(Sin grasa) Gran invento

producto antiséptico, completamente higiénico, compuesto de raíces indias aromáticas. Único que, sin teñir, devuelve en pocos días a las canas su color primitivo, por el nuevo procedimiento de proporcionar al cabello el jugo necesario. Ejábase en la etiqueta la figura de la india. Precio en España: 5 pesetas frasco. De venta en todas las perfumerías y droguerías. — Por mayor, José Barreira, calle Muñoz Torrero, 6, Madrid, y principales almacenes. Apartado 1.028. Premiado en la Exposición de Higiene.

Estampa en las capitales españolas

La feria de Sevilla



El patio de la casa de Pilatos, vista desde la puerta del Pretorio.

(Foto Ruiz Versacci.)

El patio blanco, pulido, reluciente; mármol; agua libre y viva en el surtidor, remansada y tranquila en la taza que refleja el cielo; el patio sevillano, sonrisa de la casa, dice el carácter de la ciudad, abierto, franco. No hay temor a la mirada extraña. Mármoles, canción del agua, arcones tallados, brillantes cobres y azulejos, flores, plantas—jardincitos presos en las macetas trianeras—, fresca y olorosa bocanada, vida interior que se vierte alegre sobre la vida de la calle; esto es el patio. Bienvenida de cada hogar, saludo al transeunte curioso, amable gesto para el que pasa. Tal es el patio sevillano abierto sobre la calle, con sus rejas, que no es tupida clausura ni hermético cierre; es el hierro dócilmente curvado, hecho encajes, más que para guardar la casa y separar del exterior, para hacer un florido alarde de forja.

Este es el patio que va desapareciendo, que se extingue.

El propietario moderno cubre el espacio que era patio y era jardín en la antigua casa. Se extingue la vieja arquitectura, la antigua disposición de la casa sevillana, y los propietarios tranquilizan su conciencia poniendo en los nuevos edificios unos horribles azulejos exteriores y adornos sin tradición ni gusto. En tanto, la vieja casa, la que aún conser-

Patios y jardines sevillanos

va la estructura del Repartimiento, defiende el prestigio de la morada sevillana, su franca sonrisa sobre la calle, allá en San Vicente—el barrio próspero—, en San Bartolomé, en San Julián o en San Bernardo, humildes y viejas collaciones que guardan intacta el alma de Sevilla, que abría sus patios a la calle, como una revelación de su espíritu, como un saludo...

* * *

Los viejos jardines interiores desaparecen también, pero surge el jardín público. Diríase que se realiza un ideal comunista. Para todos el regalo oloroso, el aire puro la flor y el agua, presas antaño. Al muro y la tapia terminales sucede la verja, somero acotamiento para el parque de María Luisa, y ni aun verja para las Delicias de Arjona y para los jardines de Murillo. Ahora el jardín tiene que ser para todos. En el tiempo nuevo se ha roto la clausura de las flores, de los grandes espacios floridos.

Las Delicias de Arjona se trazaron sobre el pa-

trón de un jardín volteriano. Pleno siglo XIX, con reminiscencias enciclopedistas, con ecos del XVIII. El jardín abierto es un símbolo. Así se trazaron las Delicias, que llevan el nombre del buen asistente Arjona. Y así Forestier—el jardinero de Versailles—hace del viejo parque un jardín muy moderno... y muy antiguo.

Triunfa en el parque de Montpensier la tradición árabe que un jardinero francés nos revela: rosas y mirtos, patios floridos que el sol recama con su oro.

Tal el jardín nuevo, jardín comunal para el tiempo de ahora y que realiza un doble sueño.

El viejo jardín, claustro íntimo, está lejos, quedó encerrado en la vieja ciudad.

Los jazmines se desmayan en la noche sobre la calle desierta; sus jazmineros buscan la libertad remontando el muro.

El jardín de este tiempo tiene un sentido que no conviene equivocarse, abierto en la ciudad nueva. En torno a él, la Sevilla futura monta sus andamios, tinglados de vanidad y de soberbia recientes, que hay que templar con el aire suave de viejos jardines inolvidables.

M. SANCHEZ DEL ARCO,
Director de El Noticiero Sevillano.

La ropa de corto y la sastrería de J. Rojas

Así como el resurgimiento de la castiza capa española parece cosa muy probable, así también el resurgimiento de los trajes cortos es un hecho. Hubo una época en que, aun entre los toreros, el uso de la chaquetilla corta y el traje campero decayó de tal modo que se creyó en su total desaparición; pero después de los tiempos en que Mazzantini, Ricardo Bombita y algún otro vestían smoking, vuelve otra vez el apogeo de la ropa corta, tan típica de las fiestas de toros, de los tentaderos, de la feria sevillana, que para estos menesteres a sí resulta deseada otra indumentaria.

Su Majestad la Reina Doña Victoria ha contribuido grandemente a la restauración de esta costumbre, usando con frecuencia en Sevilla estos trajes, y ello ha bastado para que, imitándola, la mayor parte de la aristocracia vista la ropa corta en las ocasiones en que su uso está indicado.

Y tan de prisa ha vuelto esta moda, que la Casa J. Rojas, el popular sastrero sevillano, se ve y se desea para que el numeroso personal que trabaja en sus talleres de la calle Hernando Colón, número 3, dé exacto cumplimiento a los encargos que se le hacen, no sólo de España, sino de muchos turistas —ingleses y americanos—, es sintiendo castizos, desean vestir también el airoso traje corto.

Hay que tener presente que la Casa Rojas, que cuenta más de cien años de vida—de ella fueron clientes Manuel Domínguez, «El Tato», «Frasuelo» y algunos otros toreros famosos—es la más conocida y acreditada en el corte y confección de estas prendas (como lo demuestran los dos modelos que se reproducimos), sin que esto quiera decir que en las demás prendas de vestir deje de ser uno de los mejores sastres de España, lo que le ha conquistado una muy numerosa y distinguida clientela.



El alumbrado de la feria de Sevilla

Una de las cosas que más llaman la atención en la feria sevillana es el abuntísimo y artístico alumbrado instalado en la misma. La instalación, contratada por la Compañía Sevillana de Electricidad con el Excelentísimo Ayuntamiento, es ejecutada por la conocida y prestigiosa Casa Juan Caravaca y Compañía, S. A., instaladores oficiales de aquella, que en el ramo de electricidad y en el de maquinaria y material eléctrico es, indiscutiblemente, la mejor de Sevilla y una de las principales de España.

De la importancia de esta instalación puede formarse idea, sabiendo que el número de lámparas que en ella figuran excede de 45.000, y del buen gusto y el arte con que están distribuidas, baste con decir que merece siempre calurosos y justísimos elogios y que constituye uno de los principales atractivos de la feria, de esa feria sevillana, sin igual en el mundo, según reconocen unánimemente los numerosos extranjeros que a ella acuden.

En la rotonda donde estuvo emplazada la Pasarela se colocará también este año una monumental farola, concebida y proyectada por D. Santiago Martínez. El acierto del autor del proyecto tendrá, como otras veces, felicísimo complemento con la ejecución dada al mismo por la Casa Juan Caravaca y Compañía, S. A.

Realmente no cabe nada más artístico ni más sugestivo. Todo el contorno de la farola, rodeado de infinidad de bombillas de diversos colores y los gigantescos brazos, sosteniendo enormes tulipas, de las que penden grandes y numerosos globos esmerilados, dan un aspecto verdaderamente fantástico al descomunal y artístico candelabro.

Si la Casa Caravaca no tuviese demostrada ya en numerosas ocasiones su competencia en estos trabajos, ésta sería suficiente para colocarla en el lugar preferentísimo entre las Casas instaladoras. Los elogios que su labor en las pasadas ferias ha logrado son merecidísimos, y a ellos habrá que añadir, seguramente, los que alcance en la feria próxima a celebrarse, que se unirán a los justamente conquistados también por sus trabajos importantísimos en la Exposición Ibero Americana y en el Hotel Alfonso XIII.

Realmente—y ahora más que nunca puede afirmarse así—la Casa Caravaca es insustituible en toda obra de importancia, y por eso, como decimos al principio, es la primera de Sevilla y una de las mejores de España.

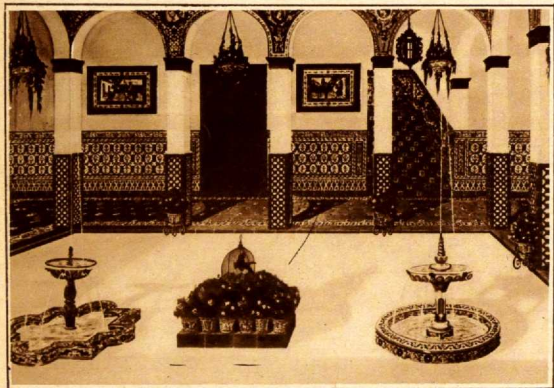
La Compañía Sevillana de Electricidad

También esta Compañía merece efusivas alabanzas por contribuir eficazmente a la brillantez de la Feria sevillana, Empresa cuyo capital social es de 50.000.000 de pesetas, y que dispone de una potencia hidráulica de 39.000 HP. y de una potencia térmica de 25.000 HP.

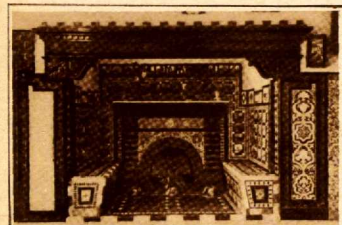
La Compañía Sevillana de Electricidad, por el verdadero derroche que hace de fluido; por tener excelentemente atendido el servicio, sin que se registre el menor empobrecimiento durante la Feria, y por el interés que pone siempre en favor de Sevilla y de los diferentes puntos de la región a los que suministra fluido, debe contar con la gratitud de los sevillanos.

Suministra esta Empresa fluido eléctrico para alumbrado y fuerza motriz a Sevilla y a 105 poblaciones de Sevilla, Cádiz, Huelva y Málaga, teniendo también una participación importantísima en las obras de la futura Exposición.

AZULEJOS Y CERAMICA ARTISTICA SEVILLANA GRAN FÁBRICA DE "VIUDA DE JOSÉ MENSAQUE Y VERA"



Vista parcial del amplio salón de muestras.



Artística chimenea construida con molduras y ladrillos prensados y aplicaciones Renacimiento y asuntos del «Quijote».

San Jacinto, 50
SEVILLA
(Triana)

La cerámica y la azulejería artística constituyen, sin duda alguna, una de las más típicas y más importantes industrias sevillanas, siendo numerosas las Casas aquí establecidas que se dedican a la fabricación de estos elementos decorativos, que la moda ha impuesto en las modernas construcciones, tanto por su vistosidad como por sus positivos resultados.

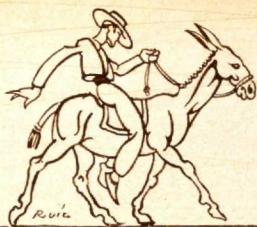
De todas estas Casas, la más antigua y la que mayor negocio desarrolla es la que gira bajo la razón social Viuda de José Mensaque y Vera, que fabrica también materiales para construcción, entre otros, las tejas planas—que constituyen una especialidad de esta fábrica—; tejas cilíndricas variadas; ladrillos prensados en polvo comprimido, para solerías, etc., etc.

En el ramo de cerámica y azulejería el nombre de esta Casa va siempre unido a toda obra grande, como ha ocurrido en las de la Exposición y del Hotel Alfonso XIII, en las que tiene participación importantísima, y en América (Norte y Sur), adonde verifica gran exportación, es también muy conocida y solicitada.



Patío sevillano, obra de la Casa Mensaque.

Gitanos en la feria de Sevilla



UNOS gitanos cordobeses han llegado a la Feria de Sevilla. Todo en ellos es verdad; todo absolutamente serio y grave. Las mujeres vinieron por la carretera, en interminables jornadas. Decían la buenaventura, y sus churumbelillos las acompañaban y protegían, robando frutas en las huertas y apedreando a los carreteros rijosos. Los hombres viajaron en el tren; traían unas gruesas cadenas de oro que lucir, unos sombreros cordobeses que pasear y unas bestias absurdas que vender.

Mientras llega la prole, este gitano, grave y digno, de facciones corectamente árabes, ha atrevesado la ciudad, un poco desdénso, y dejando atrás el puente de Isabel II y la calle Pureza, se ha entrado por la de San Juan Evangelista.

La calle de San Juan Evangelista, en Triana, genuina residencia de la gente de color en Serva la Barí, goza de cierta leyenda trágica. Viven en sus casuchas miserables casi todos los gitanos de Sevilla, hay algún que otro refugio para la gente maleante. Hay, sin embargo, buenas gentes en esta calle. Tal, este gitano viejecito, compadre de pila del fundamental feriante cordobés, que ha venido en su busca. En el patio mismo hácese ambos sus saludos cordiales, ensarta el viejo sevillano, unas tras otras, sus zalemas e hipérboles, y mientras, asoman curiosas, junto a las jambas de las puertas, las caras somnolientas de estos gitanos hispalenses, esmirriados, famélicos, que miran envidiosos la tumbaga y la cadena del cordobés bien jateado.

Salen los dos compadres a recorrer la Feria; arremolinase la chiquillería de la casa al olor de unas monedas, y los gitanos indígenas vuelven a sus tabucos para tendense en sus jergones, cantar, soñar y desesperarse, antes de que lleguen las hembras pródigas, rendidas de callejar.

Ya en el rodeo, el gitano cordobés, que fatalmente se apellida Reyes o Heredia, ha invitado con rumbo a su viejo compadre. Charlan y meditan,



a intervalos, los dos gitanos representativos, cuéntanse sus vidas, y uno y otro van descubriendo, en el relato de sus andanzas, el sentido de las dos ciudades hermanas, que los cobijan y amparan sus trapacerías.

Este grave gitano, de la grave ciudad de Córdoba, mira recatadamente embelesado, la silueta sevillana, que se recorta maravillosamente sobre el cielo añil, y mano a mano, bajo los lienzos de la caseta de Feria, emprende contra el compadre sevillano la tarea de substraer su trascendentalismo a este encanto indefinido de Serva la Barí.

Serva, la ciudad falsa, la ciudad engañadora; donde los gitanos han de bailar en los tablados, para regocijo de los payos; donde las mujeres de color se venden a poco precio y las reinas de la gitanería se pagan como modelos para los pintores; donde el gitano ha olvidado el comercio de las bestias para comerciar consigo mismo, sus tragedias, su genio y su carne morena. Ciudad maldita de las promiscuaciones y la prostitución de la raza.

La ciudad de Pastora Imperio y de Gallito. En sus ferias, las gitanillas cuelgan inútilmente sus colchas de encaje en los tenderetes municipales, para elaborar unos buñuelos, que nadie come. Allí fracasa el bronce empolvado de sus caras, perfectamente ovales, expuesto como cosa decorativa y tal vez subvencionada. Ferias de la variedad, en las que la gitanería subsiste vergonzante, desvirtuada por el agitanamiento de los señoritos y el chalaneo de los ganaderos castellanos. A sus puertas, inhumanamente humillada, espera siempre la tribu de Egipto que la ciudad quiera solazarse con ella y la llame a sí para gozarla. Los churumbeles, descalzos, corren sobre las carreteras polvorientas, tras los carruajes, y retuercen sus cuerpecillos tostados en actitudes tomadas de los escenarios, para obtener unas monedas. Gitanos sin tribu, sin cuaterros, sin corredores de oreja, sin grandes odios y sin gitanerías. Gitanos sevillanos, envilecidos por Serva la Barí, la ciudad falsa y engañadora.

El gitano hispalense escucha y sonríe. A veces, se ha sentido avergonzado de su vida ruin y de su amor a la ciudad, pero al final clava sus ojos en la torre única, y al apurar en una copa el genio de la raza, brinda su abdicación racial a esta ciudad eterna. Eterna, porque ha hecho de su vida su propia religión.

(De La ciudad, de Manuel Chaves Nogales.)



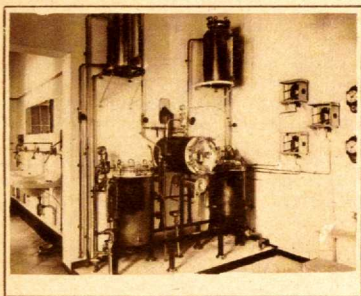
Los palacios de la Exposición Iberoamericana



El pabellón real, visto desde la plaza de América.

(Foto Ruiz Vernacci.)

Una visita a la Clínica de Santa Isabel



Sala de aparatos de esterilización.

UN amigo nuestro, que lo es de los ilustres doctores D. Antonio Cortés Lladó, catedrático de Cirugía, y D. Blas Tello, médico del Hospital Clínico, no. ha invitado a visitar la Clínica de Santa Isabel, establecida en la calle de Luis Montoto, de esta capital y de la que son propietarios y directores los dos citados médicos. Y ha sido tan agradable la impresión que de nuestra visita hemos sacado, que no queremos dejar de escribir unas breves líneas para reseñar, aunque muy ligeramente, la instalación de este benéfico establecimiento.

Ocupa la Clínica un amplio edificio, de su propiedad, de reciente construcción, en un simpático estilo arquitectónico y con fachadas a los cuatro puntos cardinales. Su creación es reciente, pues data sólo del mes de noviembre último, y está destinada a Cirugía general (para hombres y mujeres), a cargo del doctor Cortés, cirujano notabilísimo, y a Ginecología y Partos, al del doctor Tello, famoso ginecólogo, a los cuales ayudan cinco médicos más, dos señoritas practi-

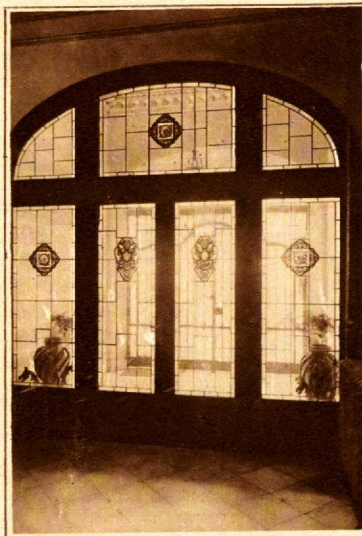
cantes, ocho enfermeras y una matrona; hallándose la parte administrativa a cargo de una señorita Directora, que desempeña su difícil misión con admirable acierto.

Tiene la Clínica capacidad para veinticinco enfermos, con lujosas habitaciones—con gabinete y cuarto de baño—y otras más modestas, para los que no

puedan pagar mayor pensión. El aspecto general no es el de un establecimiento destinado a albergar enfermos, sino el de un coquetón hotel extranjero, dándose la particularidad de que la parte destinada a Clínica (sala de operaciones, laboratorio, arsenal de aparatos, etc.) está tan aislada, que pasa inadvertida para los enfermos.

Las instalaciones son de lo más moderno que en Medicina y Cirugía se conoce; pero lo que más llamó nuestra atención fueron los aparatos registradores de esterilización (únicos en España), que permiten un completo e infalible control de la asepsia.

El suntuoso comedor; el amplio y bonito jardín; el patio central, del más puro estilo sevillano; la amplia galería para aplicaciones terapéuticas de baños de sol, todo lo visitamos, amablemente acompañados de los dos sabios Directores de la Clínica, quienes pueden ufanarse de que ésta sea una de las mejores montadas, no sólo en España, sino de los más importantes países extranjeros.



Un detalle del vestíbulo.



Vista parcial del comedor. (Foto Serrano.)

El hospital de La Caridad, fundado por el caballero Mañara



Hé aquí la fachada del famoso hospital de La Caridad, fundado por el legendario caballero sevillano D. Miguel Mañara y Vicentelo de Leça, a quien tradicionalmente se confunde con la figura mística del Burlador de Sevilla. En el hospital de La Caridad se conservan obras valiosísimas de Murillo, Zurbarán y Valdés Leal.

(Foto Ruiz Vernacci.)

ESTAMPAS DE SEVILLA



En Sevilla, como en Venecia, las palomas, las suaves y bellas palomas, bajan a tomar mansamente la comida en las manos de los pasantes. La escena que reproducimos ocurre en el Parque de María Luisa, uno de los más hermosos parajes de Sevilla, que es decir de Europa. (Foto Ruiz Vernacci.)

La Maison Linette



Detalle de uno de los elegantísimos salones de la Maison Linette.

Con este título se ha inaugurado recientemente en Sevilla, en el número 4 de la calle de Rioja, una elegantísima casa de modas, que ha sido muy favorablemente acogida por las señoras de la alta sociedad sevillana, que desfilan diariamente por la Maison Linette para admirar los preciosos vestidos, modelos exclusivos adquiridos en París por esta casa, así como el extenso y seleccionado surtido que también presenta en ropa interior de alta fantasía y corsés.

En los mismos salones y en lujoso departamento ha instalado también un Instituto de belleza, en el que por el sistema Phyllis Earle y bajo la dirección de un médico especialista, se aplican los más modernos y seguros procedimientos para rejuvenecer y se expenden los acreditados productos de perfumería «Kem-O-Lite», de París.

La Maison Linette, como decimos, ha constituido un verdadero éxito entre las señoras.

La Joyería Taravillo, en Sevilla

HACE poco más de dos meses se verificó la inauguración de una joyería en el número 31 de la calle Serpes, frente a Correos, dando algunas vitrinas a la entrada del Salón Imperial. La nueva joyería lleva la denominación social de B. Taravillo, S. en C., y es filial de la antigua joyería Taravillo, de Madrid, situada en el núm. 18 de la calle de Peligros, que cuenta con obrador propio y crea modelos, que son acogidos siempre con gran interés por la aristocracia madrileña, muy competente en joyas. En los sucesivos todos esos modelos serán lanzados a la vez que en Madrid en la Casa filial inaugurada recientemente en Sevilla. Es decir, que la Joyería Taravillo no es una joyería más, sino una de las principales de Sevilla, como lo demuestra el rápido éxito logrado en tan breve tiempo, en el que ha conquistado numerosa clientela de lo más selecto de la sociedad sevillana.

Aparte de esta especialidad de nuevos modelos, la Joyería Taravillo se propone tener siempre las últimas novedades que se creen en alhajas de todas clases.

Además de cuantos artículos de plata, platino y oro son propios de esta clase de establecimientos, se en-

contran en la Joyería Taravillo bisutería fina, estuches de cuchillería, escribanía y aseo, relojes de mesa, bolsillo y pulsera, tanto de señoras como de caballeros, marcos de plata en tamaños y gustos variados, bandejas, centros de mesa, copas de *sport*, mantones antiguos de Manila, objetos para regalo, etc., etc.

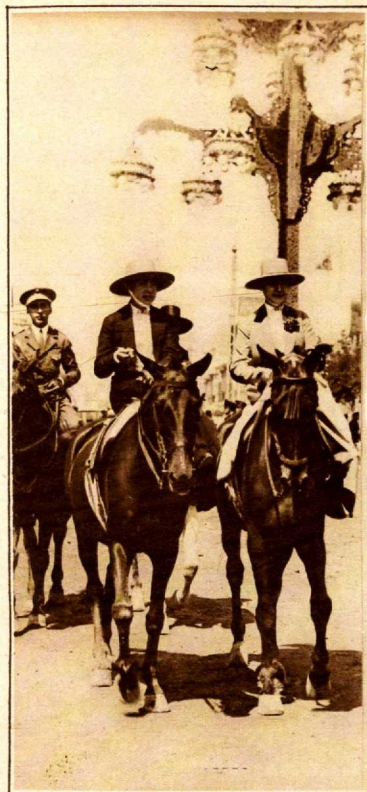
En el escaparate central se exhiben—causando la admiración del público—diversas joyas del mejor gusto artístico y buen número de soberbios brillantes, que llaman la atención por su limpieza y tamaño.

En las vitrinas están expuestos diversos artículos más corrientes, tales como cadenas y pendientes de plata, oro y chapados, en modelos de gran moda, y relojes despertadores, de bolsillo y pulseras. Por lo reducido del escaparate central, en él se exhiben limitado número de artículos; pero por las muchas existencias que esta Casa tiene, renovadas diariamente con los envíos que recibe de Madrid, en ella encontrará el público cuanto desee relacionado con el gremio de joyería.

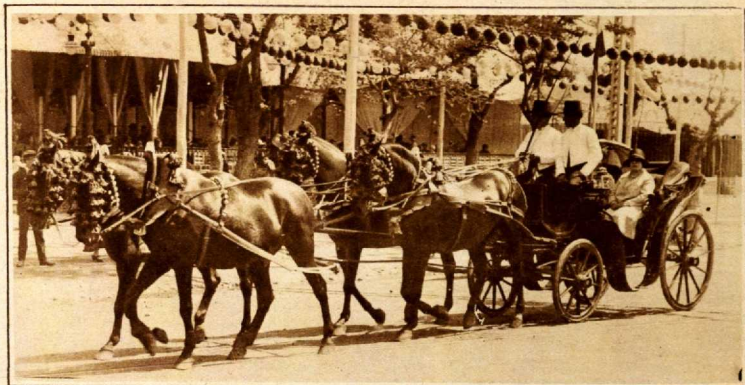
Es, en suma, este Establecimiento, por su importancia, por su seriedad, por la belleza y elegancia de sus artículos, una Casa favorita del público andaluz.



Notas gráficas de la FERIA



Dos amazonas castizas paseando por el ferial.



«Una manola nueva con cuatro jacas castañas».



El desfile de caballistas y coches a la andaluza, por el real de la feria, durante la mañana.



Un grupo de señoritas de la aristocracia sevillana paseando por el real de la feria.



Uno de los magníficos troncos, enjaezados a la andaluza, que se ven por la feria.

(Fotos Serrano).

Los Grandes Establecimientos

UNA VISITA A LA CIUDAD DE SEVILLA



Don José Casquero, fundador de «La Ciudad de Sevilla», comanditario de esta importante Casa.



Los jefes (X) y dependientes de «La Ciudad de Sevilla».

GRATA labor es para el periodista ocuparse de Casas que, como la que lleva el título que encabeza estas líneas, representan un señaladísimo avance en el progreso comercial, y demuestran que España se engrandece a pasos agigantados, dando con ello un rotundo mérito a quienes, por ignorancia o por mala fe, afirman, siempre que encuentran ocasión para ello, que nuestro país es mezquino y rutinario, desprovisto de iniciativas y «cobarde» para los negocios. Si quienes así hablan visitasen establecimientos como «La Ciudad de Sevilla», los sistemáticos detractores de España desaparecerían radicalmente, avergonzados de su ignorancia y de su falta de patriotismo.

Una ligera descripción y unas fotografías bastarán para demostrar la importancia de esta Casa, de la que, sin temor a ser desmentidos, podemos afirmar que es honra de Sevilla y orgullo de España.

Fue fundada en 1891 por D. José Casquero, hombre decidido, inteligente y laborioso, verdadero

paladín del trabajo, quien, con su intervención personal, primero, y después—retirado ya—con sus acertados consejos, ha llevado a esta Casa al envidiable estado de prosperidad y sólido prestigio en que hoy se halla.

El Sr. Casquero es ahora socio comanditario de este establecimiento, que antes giraba con la razón

social «Casquero y Compañía», y hoy lo hace con la de «La Ciudad de Sevilla» (La Hera y Compañía, S. en C.); pero aunque su intervención sea actualmente pasiva, él fue quien conquistó para esta Casa el envidiable renombre de que disfruta y que cada día se consolida más, merced a la acertada gestión de los actuales elementos directivos.

Ocupa «La Ciudad de Sevilla» extensísimos locales, con entrada por las calles de Francos, número 16; Alvarez Quintero, números 7, 9, 13 y 15, y Blanca de los Ríos, número 1, y además de sus grandes almacenes, al por mayor y al *detail*, de novedades en tejidos nacionales y extranjeros, se dedica, con especialidad, a la confección de vestidos para señoras y niños; a la de ropa blanca, equipos y canastillas—desde lo más modesto a lo más lujoso—, y a sastrería para caballeros, disponiendo en ésta de tres cortadores, seleccionados entre los mejores del oficio, y de más de cien operarios de ambos sexos.



Uno de los salones de exhibición de modelos.

(Foto Serrano).

En las secciones de

Talleres y salones de «La Ciudad de Sevilla»



Detalle de uno de los Talleres donde se confeccionan las prendas que hacen famosa a la mujer sevillana. A la izquierda, una de las modelos de «La Ciudad de Sevilla».

confección para señoras, bordados y ropa blanca, entre las que trabajan en los talleres de la Casa y las que lo hacen en sus domicilios, da ocupación «La Ciudad de Sevilla» a 350 mujeres, y para la dependencia que trabaja en el mostrador y en los escritorios dispone de unos cien empleados.

En la agradable compañía de los Gerentes de la Casa, hemos recorrido las distintas secciones de ella, admirando en la de vestidos y sombreros para señoras preciosos modelos, adquiridos en exclusiva en las más afamadas Casas de París. Hemos visto también una riquísima colección de mantones de Manila y mantillas, en cuyos artículos disfruta esta Casa de la predilección de los turistas que visitan Sevilla.

Apuntados, si bien muy a la ligera, los precedentes datos, pensemos en el presupuesto de gastos que precisa, sólo para personal, «La Ciudad de Sevilla», algunos de cuyos dependientes disfrutan sueldos



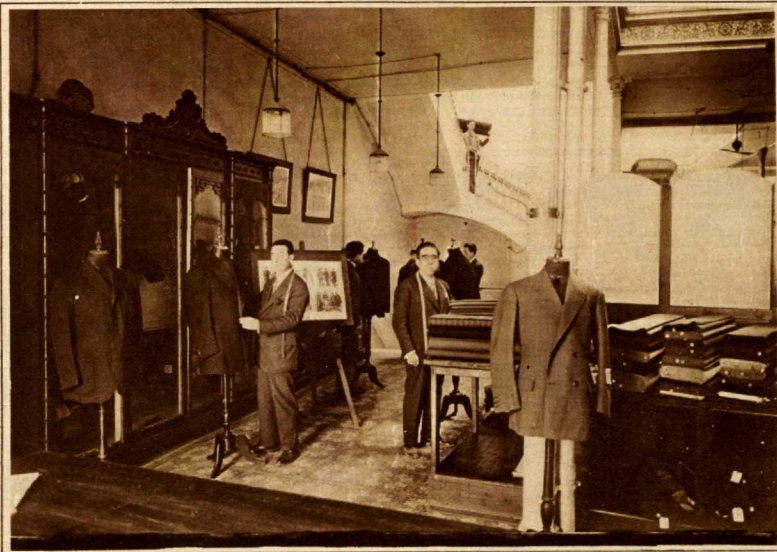
de ocho y 10.000 pesetas. Añadiendo a este capítulo los no menos importantes de jornales, alquileres, contribución, etc., etc., y sabiendo que la situación económica de esta Casa es más próspera cada día, sacaremos la consecuencia—si la lógica no ha emigrado de este mundo—de que las ventas que diariamente realiza este establecimiento son fabulosas.

Y siendo esto así, es indudable que ello se debe a que el público sabe que aquí encuentra siempre las mayores novedades, la más grande economía y una probidad comercial que es el verdadero método infalible para atraer y retener al cliente.

ENVIO A D. JOSE CASQUERO

No tengo el honor, Sr. Casquero, de conocer a usted personalmente; pero sé que es hombre de una gran modestia, que gusta de vivir en la tranquilidad de su hogar, ni envidiado ni envidioso y enemigo acérrimo de exhibiciones y «bombos». Me consta que el nombrarle yo en esta información y publicar su retrato—que, valiéndome de una estratagema periodística, he conseguido—, ha de disgustarle. Pero yo confío en que su enojo cederá cuando repare en que va en una compañía que ha de serle muy grata: la de los Jefes y personal de «La Ciudad de Sevilla», de ese establecimiento

del que pueden enorgullecerse los sevillanos y usted también por haberlo fundado. Para ese personal, que le quiere y le venera, ha de ser muy grato que usted le acompañe en esta página. Usted es como el padre de la Casa, y la Casa son ellos. ¿Y en qué compañía más grata ha de estar un padre que en compañía de sus hijos?...



Vista parcial de la sección de sastrería de «La Ciudad de Sevilla».

(Foto Serrano.)



PRO-TURISMO Un gran éxito de los autocamiones «Büssing» EL AUTO-CAR «PLUS ULTRA»

DE verdadero acontecimiento puede calificarse la llegada a Sevilla, el 24 del pasado mes de febrero, del soberbio auto-car «Plus Ultra», adquirido en Alemania por la Empresa automovilista Internacional Arturo Damas, para su viaje Sevilla-Huelva-Ayamonte-Lisboa.

El paso del magnífico auto por las calles causó verdadera admiración entre los sevillanos, que dedicaban frases de caluroso elogio a esta maravilla de la moderna mecánica, y que formaban compactos grupos, recreando sus miradas en el «Plus Ultra», en todos los sitios donde éste hacía parada. Y lo mismo que en Sevilla ocurrió en Huelva, a donde llegó el Domingo de Carnaval, atravesando triunfalmente las calles principales cuando la animación era mayor. Las máscaras y el público abrían paso al majestuoso vehículo, al que aplaudían con entusiasmo, que aquel agradecía con continuados toques de su potente claxon.

Realmente, este homenaje de admiración es merecidísimo, pues nada se ha construido hasta la fecha en coches de estas proporciones ni tan perfecto ni tan cómodo como el «Plus Ultra».

Fabricado en Berlín, ha hecho recientemente su viaje por Francfort, territorio francés, San Sebastián y Madrid a Sevilla, de donde ha continuado su viaje a Huelva. Y, en todos estos miles de kilómetros, no ha producido el menor entorpecimiento en el viaje, el menor rozamiento en el motor, ni la más pequeña avería.

En Madrid se ha detenido el «Plus Ultra» algunos días más de los que se pensó en un principio, por el gran número de personas competentes en la materia—comenzando por Su Majestad el Rey y el Ministro de la Guerra—que demostraron deseo de admirar el magnífico automóvil.

Atendiendo cortésmente a las invitaciones que le fueron hechas, D. Arturo Damas, jefe de la Empresa que lleva su nombre, se apresuró a llevar el auto-car al palacio de Buenavista, donde estuvieron admirándole el Ministro de la Guerra, Duque de Tetuán; el general D. Dámaso Berenguer, jefe del Cuarto Militar de Su Majestad; los jefes de Sección del Ministerio de la Guerra, generales Heredia y Moliní, comisiones técnicas de distintos servicios militares; los tenientes coroneles señores Serrano y Deitre, encargados de redactar la ponencia que por la superioridad se ha mandado hacer para determinados estudios y ensayos técnicos sobre circulación automovilística, y otras distinguidas personalidades del Ejército.

Por indicación del Marqués de las Torres de Mendoza, secretario particular de Su Majestad el Rey, fué llevado después el coche a la Plaza de

Oriente, examinándolo el Monarca, que hizo de él grandes elogios.

También tuvo ocasión de verlo allí S. A. el infante Don Carlos, capitán general de Andalucía, el cual, después de encomiar el magnífico auto-car de la Empresa Damas, felicitó a este señor y se congratuló de que sea en esta región donde primero comiencen a rodar unos coches que tanto han de favorecer al turismo por las comodidades que ofrecen.

Por encargo expreso del Soberano, han sido felicitados, con este motivo, tanto los concesionarios de la marca «Büssing», como el Sr. Damas, cuyos altruistas y desinteresados esfuerzos por mejorar el servicio regular de viajeros que mantiene entre Sevilla, Huelva y Portugal, merecen realmente este galardón.

El «Plus Ultra» ha sido honrado con las visitas

Trajano, Alameda de Hércules, Macarena y ronda de gran circunvalación, siguiendo desde el lugar que ocupaba la Pasarela hacia el Parque de María Luisa, deteniéndose el coche en la Glorieta de San Diego, donde bajaron del mismo los referidos señores para oír una concreta y documentada explicación que sobre las cualidades magníficas del autocamión les dió el Sr. Damas, quien demostró grandes conocimientos en mecánica automovilista, y que, conduciendo el enorme auto-car, probó que es un excelentísimo conductor.

Después, entraron en el Parque, paseando por distintos sitios, hasta salir a la Plaza de América, para continuar por la orilla del río hasta el puente de Triana y bajar hacia el centro de la población, terminando en el punto de salida, o sea, en las puertas del Ayuntamiento. Los invitados a esta prueba del autocamión «Büssing» quedaron maravillados de las condiciones técnicas de este magnífico coche de alto turismo, primero que existe en toda Europa, que no obstante su gran volumen y su desusada longitud (diez metros) resulta extremadamente cómodo, y seguro y fácil en el manejo de su dirección y de sus frenos.

Durante la breve excursión, tanto el Alcalde como los demás viajeros, no cesaron de elogiar las referidas cualidades del coche, así como el suntuoso decorado del interior, la comodidad de las espléndidas butacas y la suavidad de movimientos del «Plus Ultra», aun en los casos en que circunstancias fortuitas obligan a frenar bruscamente.

ESTAMPA se congratula de publicar esta información, ya que es España el primer país en que circula un coche como el «Plus Ultra», que tanto ha de contribuir al fomento del turismo. Nunca tan merecidos los elogios como en esta ocasión, y nosotros no hemos de ser quienes dejemos de tributarlos, en primer lugar, al general Primo de Rivera, quien con su Real decreto de 24 de julio de 1926 sobre concesiones de líneas de transportes automovilistas, ha dado origen a la adquisición de este auto-car y a otras mejoras que se han introducido e irán introduciéndose; y, después, a la S. A. Zenker, Agentes Generales y Concesionarios, en España, de la Fábrica de Autocamiones «Büssing», marca cuya mejor propaganda hace el «Plus Ultra»; y, por último, uniremos nuestra entusiasta felicitación a las muchas que, en sus oficinas de Sevilla y Huelva, ha recibido D. Arturo Damas, porque, con su valentía de adquirir tan soberbio coche, contribuye grandemente a fomentar las visitas de los turistas y a que éstos lleven de España agradables impresiones.



El magnífico auto-car, marca «Büssing», «Plus Ultra»

de las más significadas personalidades de la Villa y Corte; entre ellas, por el presidente del Consejo, señor Marqués de Estella; el director general de Comunicaciones, D. José Tafur; el coronel de Ingenieros, D. Enrique Mellado, y el también Ingeniero, D. Jaime Hocañada, y otras muchas que sería prolijo enumerar. De todas ha merecido unánimes elogios y felicitaciones la Empresa, que no ha vacilado en hacer el sacrificio económico que representa la adquisición de un coche como el «Plus Ultra».

También en Sevilla ha sido visitado oficialmente el «Plus Ultra», a cuyo efecto tomaron asiento en el auto, invitados por los señores Damas y Zenker, el Alcalde, Sr. Díaz Molero; el Marqués de las Torres de la Presa, delegado del tránsito rodado; D. Carlos Piñar y Pickman; D. Manuel Cardona, concejal de nuestro Ayuntamiento; D. Rafael Simón, teniente de alcalde delegado de Incendios; varios señores concejales más, periodistas, etc.; saliendo de la plaza de San Fernando en el «Plus Ultra» pasearon por las calles Tetuán, Campana,



De izquierda a derecha, los concejales Sres. Cardona y Simó; el alcalde Sr. Díaz Molero, el Marqués de las Torres de la Presa y los Sres. Damas, Larrondo y Caravaca.



El Sr. Damas explicando el magnífico funcionamiento del motor del auto-car «Büssing», «Plus Ultra».

TOREROS SEVILLANOS

MARIANO RODRIGUEZ

El día 8, en la corrida de inauguración de la temporada taurina sevillana, tomó la alternativa el joven diestro Mariano Rodríguez.

Mariano Rodríguez es un torero que se ha hecho rápidamente y que en el escaso tiempo que lleva dedicado a la peligrosa profesión ha promovido varios «aborrotos», por otros tantos triunfos, tan grandes, tan rotundos, que una gran parte de la afición sevillana le ha adjudicado el sobrenombre de *el Exquisito*.

En Sevilla, a Mariano Rodríguez le quieren y le admiran sus paisanos, no solamente por sus grandes méritos como lidiador, sino por sus condiciones de carácter; por su educación esmeradísima; por su modestia, tal vez exagerada; por ser un hijo modelo y un hermano amatísimo de los suyos, y porque es un muchacho que halla el mayor placer en hacer bien a quien lo necesite, pero calladamente siempre, procurando que nadie se entere, que es el mérito mayor de las buenas obras...

Nosotros no conocíamos a Mariano Rodríguez; pero tales y tantos elogios nos habían hecho de él, que no resistimos a la tentación de conocerle «de cerca». Dispuestos a entrevistarse, para contar algo suyo a los lectores de ESTAMPA, nos dirigimos, acompañados por Serrano, al domicilio del torero.

EL TORERO ESTÁ AUSENTE.—HABLAMOS CON LA MADRE.—LÁGRIMAS, VELLAS Y MEDALLAS

Quando llegamos a la casa, nuestra decepción es grande. Mariano Rodríguez no se encuentra en ella. Hablamos con su hermano Pepe, quien nos dice que Mariano sale todas las mañanas, temprano, a dar un gran paseo, a lo que en el *argot* taurino se le llama «hacer piernas».

—Creo que no tardará—nos dice—. Mi madre también llegará de un momento a otro. Ha ido a misa y seguramente no tarda ni cinco minutos. Mariano creo también que vendrá pronto.

Nos decidimos a esperar y el tiempo transcurre agradablemente entre la amena conversación de Pepe Rodríguez y entre una sesión de torero clásico con que nos obsequia su hijo, Manolito, saladísima criatura de cuatro años, que, con capote y muleta, torea «como los ángeles».

Instantes después llega la madre del torero, doña Dolores Soriano, señora cuyo semblante revela una extraordinaria simpatía y cuyas palabras destilan bondad; pero una bondad y una simpatía naturales, sin el menor asomo de afectación. Presentados a ella por su hijo Pepe,

mientras se destaca del velo y va doblándole cuidadosamente, nos explica que viene de ofir misa, de pedir a Dios que saque con bien a su hijo de los peligros a que le expone su profesión.

—He sufrido mucho—nos dice—y sufriré mientras mi hijo sea torero. Yo no sabía lo que era esto, pues en nuestra familia nadie pensó nunca en los toros, ni se hablaba de ellos siquiera. Las necesidades de mi casa estuvieron siempre cubiertas, si no con lujo, con la holgura suficiente para no tener que pensar en resoluciones heroicas a fin de poder atenderlas. Mi esposo, que en paz descansa, ganaba lo suficiente para ello y para costear a mis hijos los estudios que cada uno prefirió. El mayor, Manolo, que reside en Barcelona, es marino; Pepe decidió dedicarse a asuntos comerciales (que ahora tiene abandonados, para atender a los de su hermano Mariano), y éste, que es el más pequeño, pues cuenta veintidós años, empezó a estudiar Música, con gran aprovechamiento y obteniendo algunos premios, aprendió francés—que habla correctamente—y domina bastante el inglés. Después obtuvo una colocación en las oficinas de «La Taurina Sevillana», donde permaneció hasta

nos dispuestos a despedirnos. La madre y el hermano expresan su contrariedad, porque la tardanza de aquél deja frustrado nuestro propósito de saludarle y de charlar y de darle y de charlar con él unos minutos. Pero Pepe, que, a más de una gran simpatía, tiene exquisita diplomacia, nos retiene hábilmente algún tiempo más, que nosotros aprovechamos para anotar en nuestro *carnet* algunos detalles y algunas fechas relacionados con la aún muy breve vida taurina de Mariano.

La primera vez que toreó fué en una novillada nocturna que se celebró en Córdoba. Cobró ¡cien pesetas! y le quedaron libres... doce, que invirtió en la compra de un sombrero de paja. Esto ocurría el 29 de agosto de 1925 y, en vista del éxito que obtuvo, le repitieron el domingo siguiente, en novillada con picadores, alternando con *Rayito* y *Perlacia*. En sus dos toros—uno de los cuales brindó a Fleta—cortó las orejas y los rabos.

Toreó después siete corridas más, y el 11 de julio de 1926 debutó en Sevilla. Fresca está aún en la memoria de cuantos lo presenciaron el ruidoso triunfo que consiguió. Dos orejas, dos rabos y ser llevado en hombros hasta el hotel fué el premio que el entusiasmado público otorgó al arte y al valor del joven torero, a quien, desde aquel día, se le adjudicó el sobrenombre de *Exquisito*. Esta memorable corrida era la novena que toreaba.

Su *début* en Madrid, en julio de 1927, y su repetición, en septiembre, fueron también dos indiscutibles triunfos, viéndose aumentado el número de éstos con los obtenidos en las diversas plazas, de primera categoría, en que ha actuado, teniendo contratadas el año último cuarenta y ocho corridas, de las que perdió doce: diez por la grave cogida que sufrió en Barcelona y dos por lluvia.

Para el año actual, según nuestras noticias, tiene comprometidas ya numerosas fechas, siendo casi seguro que la confirmación en Madrid de la alternativa se celebre el 25 de abril, y pudiendo asegurarse, *sin casi*, que sea uno de los diestros que más toreen.

LLEGA EL TORERO.—EL BESO DE LA MADRE

Quando nos hallamos despidiéndonos de la madre y del hermano del torero, llega éste, acompañado de su primo, D. Rafael Bayón; de Manuel Pérez, *Vito*, el antiguo torero (que hoy ejerce cerca de Mariano funciones de apoderamiento); del banderillero de confianza, Joaquín Delgado, y del mozo de espadas, Pepe Gutiérrez.

Al ver a su hijo, los ojos de la madre brillan de alegría; luego, asoman a ellos unas lágrimas. Pero ahora no son lágrimas de dolor, de sobresalto, son lágrimas de alegría, de ternura. Después, los labios de la madre y del hijo se funden en un beso que es todo un poema de amor maternal y filial. Un poeta, para describir esa mirada y ese beso, podría hacer una bellísima composición. Yo no sé hacerlo. Pero esa fotografía de Serrano dice eloquentemente cuán grande es el cariño que madre e hijo se profesan...



EL TORERO Y SU MADRE.—(Doña Dolores: «¡sujételo usted bien, que se le puede escapar.»)

hace cinco años, que decidimos vivir en Barcelona toda la familia. Ya entonces, según supimos después, había germinado en él la idea de ser torero; y buscando un ambiente más propicio para sus aspiraciones y seguro de que la proximidad de la familia había de ser un gran obstáculo, consiguió volver a Sevilla. Ocurría esto hace cerca de tres años, y al volver aquí traía ya el firme propósito de lanzarse a la profesión. Y ya lo ven ustedes: se empeñó en ser torero y torero es. En esta casa aún estamos todos como asombrados, pues, como he dicho, nadie podía esperar esto. Yo he sufrido tanto, he llorado tanto, que hasta enfermé de la vista, habiendo necesidad de ponerme unas inyecciones y un tratamiento especial. ¡Cuántas lágrimas, Dios mío! Yo creí que se me iban a secar los ojos, pero ¡ah! me quedan muchas!...

—¿Rezará usted mucho, señora?—le preguntamos.

—Yo creo que no hay santo ni santa en el martirologio a quien yo no haya implorado en favor de mi hijo. ¡Velas que les ofrendo? No sé cuántas. Y medallas que regalo a mi Mariano, lo mismo; ¡qué sé yo! He perdido la cuenta... No puedo, no puedo acostumbrarme. ¡Me queda aún tanto que llorar!...

EL TORERO NO LLEGA. DETALLES Y VELLAS

Ha transcurrido un rato en nuestra conversación con D. Dolores, y como Mariano no llega,

(Foto Serrano.)



Estampa

—Queríamos—decimos a Mariano—entreviuar a usted; pero lo que deseábamos saber lo sabemos ya por su madre y por su hermano. Nos limitamos, pues, a saludar a usted y a deseárselo los mayores éxitos y la más completa suerte, que bien lo merece quien, como usted, es un hombre bueno y un modelo de hijos.

Nos pide el torero mil perdones por habernos hecho aguardar, inconscientemente.

—Como castigo—le decimos—, exigimos de usted que nos refiera, si es posible, alguna anécdota de su profesión.

—¡Si casi no ha habido lugar para ellas! Pero, en fin, allá va una. Ocho días antes de debutar en Sevilla, se celebraba aquí cerca un tentadero. Yo nunca había asistido a ellos, ni a las capeas, ni nada, y me decidí a ir. Cuando me preparé para torear, el que dirigía la faena, fijándose en mí, gritó estentóreamente: «¡A ver, que se quite ese de ahí! ¡Echar ahora mismo a ese chuffa!...» Y nada,

que me echaron y me volví, lleno de tristeza, a Sevilla.

—Y a los ocho días—interviene el señor Bayón—debutó en Sevilla y le dieron orejas y rabos y le pasearon por las calles...

¡Corazón de valiente con los toros! ¡Corazón de prócer con sus semejantes! Y señorito de verdad. «Por derecho propio.»

CÓMO EMPIEZA LA TEMPORADA

EL TORERO SEÑORITO

De Mariano Rodríguez sí que puede decirse que es el torero señorito. Su educación, sus estudios, sus premios en Música, su dominio del francés y el inglés, su comportamiento en todo y con todos, son la más elocuente ejecutoria para nombrarle así.

De la nobleza de sus sentimientos, yo he oído hacer grandes elogios. He oído decir que realiza muchas obras caritativas. He oído más: me han contado que a una persona de su estimación, que tenía que ingresar en el Ejército, espontáneamente, sin requerimiento de nadie, le ha facilitado el dinero para pagar la cuota militar...

Escribimos estas cuartillas recientes los primeros triunfos que en la temporada que se inaugura ha conseguido Mariano Rodríguez. Ovaciones delirantes, orejas, paseo triunfal en hombros de los entusiastas... Así ha toreado Mariano en Barcelona esta primera de las muchas corridas que ha de torear en la temporada que se inicia. Aunque la profesión de profeta está muy desacreditada, nosotros no tenemos inconveniente en afirmar que será uno de los que mayor número de contratos firme y de los que corten más orejas.

¡Y si no... al tiempo!

BASILISCO

COMO TOREA MARIANO RODRIGUEZ



Cómo salió Mariano Rodríguez de la Plaza de la Maestranza, el día de su debut en Sevilla.



Podía gritársele: «eh; que le va a pisar el toro.» «Y a ver si puede ser que toree usted con los pies clavados en la arena...»



¿Ven ustedes los miles de espectadores que hubo en esta corrida? Pues todos ellos pidieron que se concedieran, a Mariano Rodríguez, las dos orejas y el rabo de ese toro.



Siempre que torea este muchacho está la plaza «vacía». Y es porque siempre torea así, como ustedes ven.



¡Lo que son las cosas! Al ver este foto creerán ustedes que es Juan Belmonte. Pero no; fíjense y verán que es de Mariano Rodríguez.



Fíjense en esos pies tan juntos; tan pegados a la arena. Y en otro detalle; la mano izquierda en su posición natural; sin que los dedos se engarabiten por el miedo.

LAS AUTORIDADES DE SEVILLA



El Excmo. Sr. D. José Cruz Conde, Gobernador civil y Comisario Regio de la Exposición.

S. A. R. el Infante D. Carlos, Capitán general de Andalucía.

El Excmo. Sr. D. Nicolás Díaz Motero, Alcalde de Sevilla.

BANCO HISPANO AMERICANO

CAPITAL: 100 MILLONES DE PESETAS

Casa Central: MADRID

Sucursal en Sevilla: Sierpes, 91 y 93

SUCURSALES

Albacete - Alcañiz - Aleira - Alcoy - Alicante - Almería - Antequera - Aranda de Duero - Badajoz - Barbastro - Barcelona - Béjar - Bilbao - Burgos - Cabra - Cáceres - Cádiz - Calahorra - Calatayud - Carmona - Cartagena - Caspe - Castellón de la Plana - Córdoba - Coruña - Cuenca - Cullera - Don Benito - Ecija - Egón de los Caballeros - Elda - El Ferrol - Estella - Figueras - Gandia - Granada - Guadajajara - Guadix - Huelva - Huesca - Jaca - Játiva - Jerez - Jumilla - La Palma del Condado - Las Palmas - Linares - Logroño - Loja - Loren - Lugo - Mahón - Málaga - Medina del Campo - Medina de Rioseco - Mérida - Monforte - Morón de la Frontera - Motril - Murcia - Olot - Onteniente - Orense - Osuna - Palma de Mallorca - Pamplona - Plasencia - Pontevedra - Pozoblanco - Ronda - Sabadell - Saltillo - Sanlúcar de Barrameda - Salamanca - Santa Cruz de la Palma - Santa Cruz de Tenerife - Santander - Santiago - Sevilla - Sorris - Tafalla - Tarazona - Teruel - Toledo - Torrelavega - Tudela - Tuy - Utrera - Valdepeñas - Valencia - Valladolíd - Vélez-Málaga - Vigo - Villafraanca del Panadés - Villagarcía - Villarreal - Villena - Vivero - Zafra - Zaragoza.

JOSÉ MONTERO FLORICULTOR

CASA VISITADA POR SS. MM. LOS REYES Y SS. AA. RR.



ESPECIALIDAD EN PLANTAS DE CLAVELES SEVILLANOS

Se hace toda clase de trabajos en flores y jardines.

Sinientes de todas clases para ser sembradas en cualquier época del año.

Despacho: SAGASTA, 27
jardín: ZURBARAN, 4

SEVILLA

FELIX POZO

Compra-venta de toda clase de objetos

PAGO BIEN: JOYERÍA, PERLAS, BRILLANTES Y PIEDRAS DE COLOR, PAPELETAS DEL MONTE DE PIEDAD, MÁQUINAS DE ESCRIBIR, COSER Y DE FOTOGRAFÍA, APARATOS FOTOGRAFÍ- COS, GEMELOS PRISMÁTICOS, ABANICOS, MANTONES BORDADOS, ENCAJES, ANTIGÜEDADES, ARMAS, GRAMÓFONOS, PIANOS Y PIANOLAS

Velázquez, 13 (frente al Hotel Simón).—SEVILLA

Así dicen los anuncios que de su establecimiento hace circular el popular comerciante D. Félix Pozo. Pero se le olvida decir que vende también muy barato (aunque esto lo sabe todo Sevilla), por lo que tiene gran número de asiduos clientes.

La moda en el abanico y la Casa Chaparteguy

S. M. La Moda lo invade todo, lo tiraniza todo: el traje; el calzado; las alhajas; las costumbres. Y siendo el abanico un artículo indispensable para las señoras, ¿cómo no había de dictar también la Moda sus reglas acerca de él?

Hay en Sevilla una Casa, que disfruta de gran predilección entre el público sevillano y entre los turistas, que todo lo sacrifica por rendir tributo a la moda: la popularísima Casa Chaparteguy (establecida desde hace muchos años en la calle Sierpes, núm. 88), y en sus escaparates pueden admirarse durante los días de Semana Santa y Feria los preciosos modelos, verdaderas obras de arte, que constituyen la última palabra de la moda y que están pintados por sus artistas exclusivos. Los escaparates de la Casa Chaparteguy estarán repletos estos días de abanicos, representando, a más de las admirables joyas monumentales y arquitectónicas de Sevilla, las características que han cimentado la tradición del arte popular sevillano: la Torre y la Azotea.

Multitud de admirables dibujos de maravilloso colorido representan en artística combinación las azoteas cuajadas de claveles reventones y de rosas granates, que rodean a las más típicas torres de los más famosos templos sevillanos. El Salvador, San Lorenzo, Santa Catalina, Santa Ana, San Vicente, San Gil, y San Marcos, hacen del abanico una cosa altamente sugestiva y de belleza sin igual.

La Giralda, con bella perspectiva de la maravillosa fábrica de la Catedral, constituye un soberbio dibujo, que decora extraordinariamente el abanico. Los dibujos que ilustran estas líneas representan la iglesia de San Pablo, hermosísimo monumento nacional y un lindo chalet sevillano. Los millares de personas que a diario desfilan por la popular calle, se detienen ante los escaparates de Chaparteguy, haciendo mercedísimos elogios de los modelos expuestos.



ANGEL PAZOS, SUCESOR DE JUAN PAZOS Y HERMANOS

PROVEEDORES

DE SS. AA. RR. LA SRMA. SRA.

CONDESA DE PARÍS

Y LOS INFANTES

DON ANTONIO Y DON LUIS

FERNANDO DE ORLEANS

Y DEL

EXCMO. AYUNTAMIENTO



PROVEEDORES

DE LOS CASINOS

REAL CÍRCULO DE LABRADORES

NUEVO CASINO

CENTRO MERCANTIL

UNIÓN COMERCIAL

Y

HOTEL ALFONSO XIII



CASA FUNDADA EN 1860

LA MÁS ANTIGUA E IMPORTANTE DE SEVILLA

CENTRAL:

LIÑAN, 2.-TELÉF. NÚM. 177.

GARAJE:

MENÉNDEZ PELAYO, 12.-TELÉF. 928.

SUCURSAL:

ROSARIO, 10.-TELÉF. NÚM. 93.

La Casa Pazos es la más antigua y acreditada de Sevilla, disponiendo de los mejores coches y de excelentes caballos. Así se explica la predilección de que disfruta entre las más elevadas personalidades, los más importantes Casinos y los turistas que visitan Sevilla, que dedican siempre grandes elogios a los servicios de esta Casa.

Las modistas sevillanas y «Estampa»

Las simpáticas y graciosísimas modistas sevillanas han hecho de ESTAMPA su periódico favorito. Ved a este grupo de lindas operarias del popular modisto, señor Prieto, momentos antes de entrar en los talleres, leyendo nuestro semanario. Y ved, también que son guapas, ¡recontra!

Nos complace publicar esta foto—alarde de oportunidad de nuestro fotógrafo, Serrano—y aprovechamos la oportunidad para decir que la Casa Prieto es muy favorecida por el bello sexo y que en estos días se ve visitadísima por la aristocracia sevillana, que admira y elogia los últimos modelos que en su reciente viaje a París ha adquirido el señor Prieto.

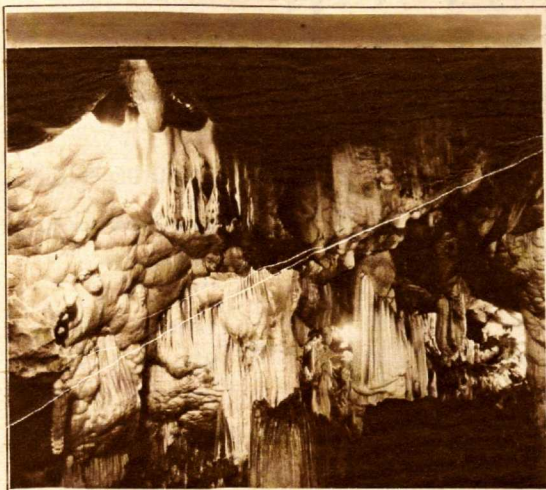
Las señoras que visiten Sevilla, con motivo de la Semana Santa y la Feria, se alegrarán de visitar también esta Casa.

[Palabra de honor]



Vista del suntuoso edificio que ocupan el despacho y talleres del popular modisto, señor Prieto, en la calle de Cánovas del Castillo, núm. 2.





La pluma brillante del director de *La Unión*, de Sevilla, D. Domingo Tejera, ha descrito, de modo admirable, las inúmeras bellezas que a la vista del visitante ofrece este maravilloso lugar, único en el mundo, que no debe dejar de visitar ningún turista.

«La Gruta de las Maravillas o Palacio de la Nieve, como se le llamó en la antigüedad, está en el interior del cerro del Castillo, que geológicamente pertenece al estrato cristalino. Es una formación en las calizas del terreno arcaico, donde el agua ha

labrado su propio poema a través de la serena lentitud de los siglos. No puede hallarse nada más bello en concreciones estalactíticas y estalacmíficas.

«La entrada a esta asombrosa maravilla natural se efectúa por un hermoso edificio de piedra que sigue la tradición constructiva serrana. Toda la Gruta puede ser recorrida con absoluta comodidad y sin peligro alguno, pues está dotada de galerías y escalinatas perfectamente cuidadas.

«La instalación del alumbrado eléctrico está dispuesta con verdadera sabiduría y arte para realizar

los efectos de la prodigiosa obra de la Naturaleza.

«La Gruta ha sido habilitada para el turismo por los esfuerzos del Excmo. Sr. D. Javier Sánchez-Dalp y Calonge, Marqués de Aracena, ex diputado a Cortes por el distrito, secundado con entusiasmo por D. Juan del Cid y López y otros fervorosos amantes de la ciudad.»

Las fotografías que publicamos en este número darán idea, aunque pequenísima, de este verdadero prodigio de la Naturaleza.

EXCURSIONES

A

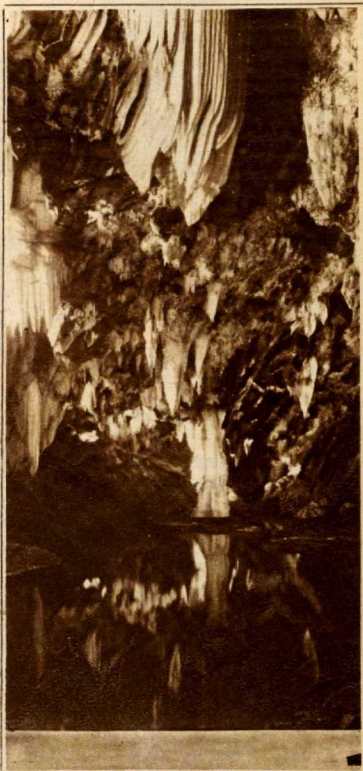
ARACENA

La acreditada Empresa Casal tiene organizado un buen servicio de excursiones a Aracena, para visitar la Gruta de las Maravillas los domingos y días festivos. Los precios de ida y vuelta son: 35, 30 y 25 pesetas, en delantera, primera y segunda, respectivamente, incluido en ellos el almuerzo y la visita a la Gruta.

Puede también hacerse el viaje en días laborales, siendo los precios: en primera o segunda, 13,65 y 11 pesetas, ida o vuelta.

Esta Empresa, que efectúa también el servicio de viajeros entre Sevilla y Rosal (frontera portuguesa) y estaciones intermedias, ha acordado establecer una tarifa de precios reducidos para viajes de ida y vuelta en cualquiera de estos trayectos, durante las fiestas de Semana Santa y Feria, disponiendo para el servicio de magníficos *auto-cars* «Saurer», que saldrán diariamente, a las 7 y a las 17 horas, desde la Central de la Empresa, calle de Adriano, número 12, donde pueden solicitarse cuantos detalles se deseen relacionados con estos viajes.

Merece plácemes la Empresa Casal por su interés en servir al público en las mejores condiciones.



Las estalactitas reflejadas en el lago, que tiene una enorme profundidad.



Fantástico aspecto del lago que hay en el interior de la gruta.

Estampa

HUELVA

LAS COLONIAS

ULTRAMARINOS

----- FINOS -----

Concepción, 12

Valeriano Ciordia

ALMACENES

AL POR MAYOR Y MENOR DE

FERRETERÍA, QUINCALLA

LOZA, CRISTAL

Y OBJETOS DE FANTASÍA



BAZAR MASCARÓS

HUELVA

LUIS ROMERO

HUELVA

CONSIGNATARIO DE BUQUES

Importación.—Exportación.

Consignaciones.

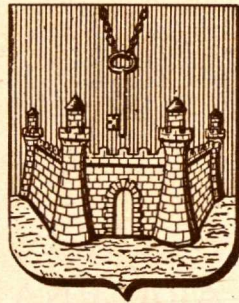
Almacenes: { Carretera Odiel, 5 y 7
Molino de la Vega.

Oficinas: Almirante H. Pinzón, 25

Telegramas y Telefonemas: **ROMERO**



Vista de Huelva desde el Conqueror. (Foto Macías.)



Escudo de Huelva.



HUELVA.—Cargando la jábega. (Foto Macías.)

**LA COMPAÑÍA
DE MADERAS**

HUELVA

Apartado de Corres 85

Dirección telegráfica y telefónica:
MADERAS

Importación de maderas de Flandes
y maderas de pino-tea :-: Grandes
existencias en todas las dimensiones
de VIGAS y TABLONES :-: Talle-
res mecánicos de aserrar, cepillar y
machihembrar

Casas en Madrid, Bilbao, Santan-
der, Gijón, San Juan de Nieva,
Avilés, Pasajes, San Sebastián,
Alicante y Murcia



ARACENA (Huelva).—Un aspecto de la fantástica gruta
de las Maravillas.



AUTOMÓVILES

CITROËN

Y

CHRYSLER

MOTOCICLETAS

HARLEY-DAVIDSON

'AUTO IBERICA'

AUTOMÓVILES CARRETERAS REPUESTOS ACCESORIOS

Carretera de Gibraleón, 12

HUELVA



La moda en París



Traje de noche de encaje dorado sobre satin.

Pyjama en crepón de china negro, brochado en oro y lamé.



Original traje de calle, modelo de Groutt.

Modelo de Mollieux y fotos de Manuel Frères.



PROMETÍ en mi crónica anterior unos comentarios de Lucien Lelong sobre el color que deben preferir las mujeres, según su tipo, y voy a cumplir mi promesa. Escuchad lo que de labios de este gran creador de bellezas os una tarde de marzo, mientras el sol cubría de reflejos dorados todos los árboles de París...

«Puedo asegurarle que el estudio del color ha sido uno de mis mayores trabajos en la presente temporada. Como regla general, se ha creído siempre que las mujeres de cabellos rojizos debían usar el color marrón, las rubias el azul y las morenas el rojo. Pero como no hay regla sin excepción, esta ley no se acomoda a todos los tipos, y a travesía, acaso, de sustituir una ley con otra, me atrevería a indicar ciertas combinaciones poco vistas, para cada tipo.

«Las rubias, a mi entender, lucen más espiritualmente bellas vestidas de rosa que de azul, dejando este color para las mujeres de ojos y cabellos negros. El azul es un color sin carácter, especialmente de noche, y una rubia vestida de azul desaparece por completo.

«Todos los tonos verdosos, en cambio, como mi nuevo color «verde-azul», sientan maravillosamente a las rubias, así como el «verde-amarillo», y especialmente, el nuevo color «maíz», que tanto se usa para trajes de baile y comida.

«A la mujer de cabellos negros se le dijo siempre que evitase el negro, y yo le daría el consejo contrario. Un rostro pálido rodeado de cabellos ne-

grísimos, con una sola nota de color en los labios, resulta en extremo sugestivo con un traje negro mate o brillante. Los llamados colores de joyas, como zafiro, esmeralda y rubí, son excelentes para las morenas.

«Las mujeres de pelo castaño deberían buscar, por lo general, los colores neutros. Lucen bien con los verdes indefinidos, como el tilo o el *chartroux*, aunque casi nunca lo usan. Algunos tonos de rosa viejo son también excelentes para este tipo de mujer. El oro, especialmente el oro viejo, suele estarles bien, y algunos tonos de lila y el violeta, siempre que sean escogidos de acuerdo con sus ojos y pelo. En general, puede decirse que su problema es el más difícil de resolver.

«Las señoras de pelo gris han sufrido durante mucho tiempo el verse obligadas a vestirse de color violeta o gris. Yo jamás vestiría una mujer de pelo gris en color violeta o gris, a menos que no tuviese ese tono especial de pelo negro que al encanecer se torna gris acero, y entonces luciría bien con un tono parecido. Con los cabellos de plata, los *beiges*,

el blanco y el negro, si va debidamente maquillada, han de favorecerla, y el azul marino y mi «verde-azul», en sus tonos más oscuros, son asimismo sus mejores colores.

«El cabello blanco es de excelente combinación con todos los colores «pastel» y también de maravillosos resultados con los vivos colores de esmeralda, zafiro y rubí. De día, el negro es insustituible para la mujer de cabellos plateados, y de noche estará exquisitamente elegante vestida de blanco.

«Sé muy bien que estos consejos no son los más usuales, pero me permito ofrecerlos como resultado de una larga experiencia personal, a fin de que puedan servir a algunas mujeres al escoger el color de sus trajes. He considerado siempre con envidia el privilegio que tienen las mujeres, de poderse vestir de colores distintos... Ese placer de renovarse de continuo nos está vedado a los hombres.»

«Esto fué todo lo que escuché de labios de M. Lelong. Estudié ahora a fondo cada una mujer, a fin de hallar la solución a este problema tan sutil, llegando a la realización de él y consiguiendo de este modo que haya un vaso de oro para cada flor...»

EN PARIS, LA MUJER LLEVA...

...En la mañana, un traje de jersey de lana negra, cuerpo liso, con una pequeña abertura sobre el lado izquierdo y un cinturón estrecho de la misma

Toca en paja «Kitta»
gris y roja.

Estampa

las naturales y colocadas como un bouquet en la cintura, al fin del escote o en forma de guirnalda caída desde un hombro y sobre la espalda.

...Para la comida o el teatro, una toca de plumas plateadas.

...Sobre los zapatos *du soir*, grandes hebillas ovaladas, de piedras talladas, y, finalmente, rubia, morena o trigueña, los cabellos hechos bucles sobre la nuca y ondulados delante y a los lados del rostro... *C'est tout...*

MARÍA TERESA FONTANAR

París, abril de 1928.

La hora española en París



Modelo Camille
Roger. (Foto Sartony.)

tela: un fieltro negro, vuelto sobre la frente y anudado a un lado. Los zapatos y el bolsillo en cocodrilo negro. Un pañuelo-chal de crepón de China, a grandes cuadros. Finos jerseys de lana.

...Una gran pluma de diamantes puesta con negligencia sobre el borde de un pequeño sombrero cloche de fieltro negro.

...Prendido sobre la solapa de su *tailleur*, un broche monograma de strass y onix, montado entre dos esmeraldas.

...Durante el día, muchas joyas de imitación; pero en la noche, los diamantes y piedras finas, montadas imitando joyas antiguas: pulseras de topacios, aguas-marinas, amatistas y zafiros, intercaladas con brillantes.

...Por la tarde, un casquete brillante como azabache de paja o plumas barnizadas y cubierto con un velo negro, flotante y fino. Muchos «metales» blancos, tales como los grandes pañuelos de seda y las camelias o gardenias naturales.

...En la noche, las flores imitando exactamente



Vestido de tarde en satén negro (modelo Groult) que responde al entusiasmo, por todo lo español, que se ha disputado en París con el título de «La hora española».

LAS SEÑORAS SABEN QUE LA CASA FISAC

Presenta como siempre la más completa colección en ABRIGOS, VESTIDOS Y SOMBREROS para la actual temporada. GRAN VIA, 1 (esquina a Fuencarral. Tel. 16062)

BOLSOS PIEL BRILLANTE, desde 15 pts.

Se fabrican toda clase de bolsos, petacas, carteras, carpetas, joyeros, manicures, maletas, sacos-neceser y toda clase de artículos de piel y viaje. Precios, calidad y gusto como nadie.

FABRICA - ESCOSURA

ARENAL, núm. 21 (esquina a Fuentes).- Teléfono núm. 14916.



NOVEDAD

Ecrase legítimo, forro
Moure-aveb, con estuche:
45 pesetas.

Ecrase imitación, forro
imitación gamuzas
con estuche:
30 pesetas.

*Las sedas por
preferidas por
la "Alta Costura"
de París*



FABRICACIÓN PROPIA EN LYON

PARIS
2, RUE DE LA PAIX

MADRID
ALCALÁ, 26



Sesión de apertura de la Asamblea Pedagógica, organizada por El Magisterio Español, bajo la presidencia del ministro de Instrucción Pública, el cardenal Segura y el rector de la Universidad Central.



MADRID.—Su Majestad el Rey D. Alfonso XIII, con el general Primo de Rivera y el ministro de Instrucción Pública, presidiendo la sesión solemne celebrada en el Senado para conmemorar el XXV aniversario de la Real Sociedad Española de Física y Química. (Foto Vidal.)



Su Majestad el Rey D. Alfonso preside la solemne sesión en memoria de Goya, celebrada en la Real Academia de Bellas Artes. (Foto Vidal.)



MADRID.—Un grupo de profesores y alumnos de la Escuela Superior de Comercio de Praga (Checoslovaquia) en la visita que hicieron a la fábrica de la Perfumería Gal.



Quando se trata de segundos



Elija usted el reloj SOLVII, con el Volante Afijo-Elinvar, desafiando el calor y el frío, como la humedad y las corrientes eléctricas.



LA OBRA MAESTRA DE LA TECNICA MODERNA



CORONA

La mejor máquina de escribir para oficina y la más barata.

También CORONA plegable de viaje contado y plazos.

EVERSHARP

LAPIZ Y PLUMA

Exijan el nombre grabado. Rechacen imitación.

De venta en todas las buenas papeterías de España.

MAQUINA DE SUMAR

CORONA

Todos los detalles de las grandes máquinas de sumar, a menos de la mitad de su precio.

AGENCIA GENERAL:

GASTONORGE, C. A.
Sevilla, 16.—MADRID

Estampa



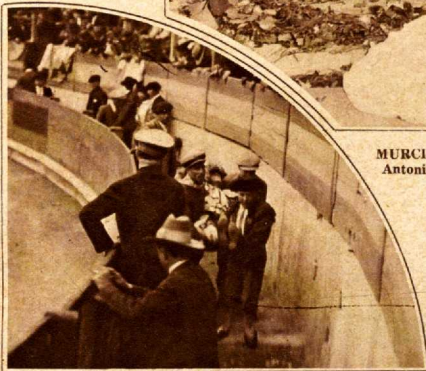
MURCIA.— El ilustre escritor D. José Pérez Bojart, premiado con la flor natural en los Juegos Florales. (Foto Mateo.)



MURCIA.—La reina de los Juegos Florales, señorita Antonia López Palazón, con las bellas señoritas que formaron su corte de honor. (Foto Mateo.)



TOLOSA.—Ramón Astigarraga, vencedor en el campeonato de hacha, después de cortar 18 troncos en noventa y seis minutos. (Foto Arrillaga.)



CARTAGENA.—El espada Félix Rodríguez, que fué cogido en la última corrida, al ser conducido a la enfermería. (Foto Sanchito.)



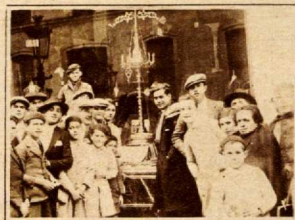
TARIFA.—Miss Gleiza en el momento de arrojarle al agua para realizar su hazaña de la travesía a nado del Estrecho. (Foto Rosano.)



MIRANDA DE EBRO.—El niño Jesús Fernández (a la derecha), que cayó al Ebro, y su camarada de juegos el niño Melitón Nieva, que, al verle en peligro, avisó a su madre, que se arrojó al río y le salvó con grave riesgo. (Foto Quesada.)



SORIA.—Alumnos de las Escuelas Normales que se distinguieron en la representación de selectas obras dramáticas por ellos organizada. (Foto Crespo.)



LUCENA.—El magnífico velón que han regalado al general Primo de Rivera 1.375 mujeres de esta localidad. (Foto Santos.)



BURGOS.—Inauguración de las nuevas casas baratas del Cruero, en presencia de las autoridades civiles, militares y eclesiásticas. (Foto Espiga.)

Madrileños y valencianos hicieron «match» nulo

Por primera vez el Madrid y el Valencia se encontraban frente a frente en trance de campeonato. Era ésta, sin duda, una solemnidad deportiva. No se le ocultó el hecho al Valencia, que quiso perpetuarlo trayendo a su rival un artístico gallardete, cuya entrega dio un tono emocionador a los preliminares del encuentro... «Se prestaba» a todas las cortesías este partido que, además, sobre el papel, estaba ganado para el equipo madrileño. El público, propicio, con una efusión de agradecimiento después del gesto heroico de Vitoria; el campo, familiar, más repelente todavía para los forasteros, con la pesadez creada por la lluvia; la moral, elevada, al haber salvado la clasificación dentro del grupo con todos los honores... Pero esto «del papel» es una mixtificación inventada por los tratadistas del sport para hacerse la ilusión de que están en posesión del secreto. Las únicas victorias computables son—¡ay!—las obtenidas sobre el terreno. Y esta victoria material, contante y sonante, fué la que se le negó al campeón de la segunda división. Puestos a echar la culpa a alguien, exento de una responsabilidad inmediata, se la echaron al sol. El sol, amigo de los orientales, su mejor alentador e inspirador, había permanecido oculto toda la mañana y aun durante la primera mitad del partido. Pero ocurriósele iluminar con sus rayos la segunda fase. Hasta entonces, el Valencia había



El empate El Valencia ha obtenido su segundo "goal". En la "general" tiene el hecho una repercusión en el alborozo de una Peña bullanguera de "ches".

dados la impresión de un equipo homogéneo, bien combinado, con unos injertos de sangre nueva (el ala derecha, especialmente; el medio centro) que le dan movilidad, juvenil ímpetu; pero con un ataque que, después de llegar en avances de soberbia precisión hasta el terreno de peligro, no encontraba nunca el camino exacto del triunfo. Y así había sido posible al Madrid (un equipo de fortuna, con ausen-

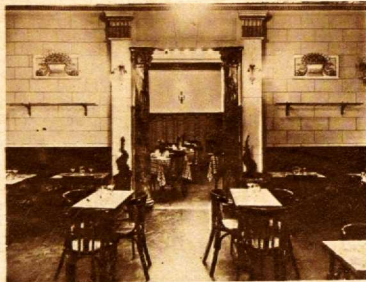
bio, de ninguna manera. Ciertas de toda certidumbre estas excusas. Lo que ya no tiene tan fácil explicación es que, asegurada como parecía la victoria, a pesar de todo faltaran estímulos morales para sostenerla. Con poco esfuerzo se hubiera logrado.

de alegar, para excusar tan deficiente actuación, su también deficiente formación. La inclusión de Prats en el ataque, obligó a descabalar la línea media, tan perfectamente acoplada de ordinario; la sustitución de Illera fué mejor que discreta, pero en el resto de la línea faltó alarmantemente el acierto en toda su acción; la ausencia de Urquiza en la defensa no fué suplida, en cam-

A. DIEZ DE LAS HERAS



De izquierda a derecha: Después del empate, los dos equipos luchan denodadamente por romperlo; una colisión violenta hace rodar a numerosos jugadores.—El segundo "goal" del Madrid lo obtiene Lope Peña, rematando a través de los enemigos que lo "marcan" inasistentemente.—El arriesgado "plongeon" de Castro no puede impedir que el ágil extremo derecho Pérez inaugure el marcador valenciano. (Fotos Alvaro.)



AMPLIOS Y ELEGANTES SALONES COMEDORES y SALON DE TE - Surtido completo en REPOSTERÍA y PASTELERÍA FINA - Servicio esmerado para BODAS, BANQUETES y toda clase de encargos.

TRES CRUCES, 12 :: Teléfono 18651

Nuevo Restaurant y Pastelería LLANOS

Inaugurado el domingo 8 del corriente

DIRIGIDO POR EL EX JEFE DE COCINA Y REPOSTERÍA DE LOS EXCMOS. SRES. DUQUE DE MEDINAGELI, CONDE DE LOS GAITANES Y OTRAS CASAS DE LA ARISTOCRACIA ESPAÑOLA



Ante el match Italia-España.-Declaraciones del capitán del equipo nacional italiano

Cuando empujamos la puerta giratoria del Hotel Cosmopolita, "Cagancho", el gitano cetrino, con un junquillo entre sus dedos, que le proporciona cierto empaque de cantador de flamenco, se sobresalta un instante ante el bullicio juvenil con que hace su entrada en el hall el equipo nacional italiano. El famoso diestro tuerce el gesto, hace unos aspavientos agradecidos de asombro y luego, como si viese a la "bicha"... hace un ademán de tirarse a matar, arrastra de un brazo al amigo que le acompaña y sale a la calle huyendo.

Los detalles no han pasado desapercibidos para Baloncieri, el capitán del "once" fascista... un gran aficionado a los toros, que admira a Belmonte y conoce al dedillo todas las suertes del toreo, y el que comenta humorísticamente esta "espan-tá" de su vecino de hotel. He aquí lo que Baloncieri, capitán del equipo italiano, nos dice:

—Le puedo adelantar que, aunque los jugadores seleccionados para los partidos contra Portugal y contra España son estupendos, aun podemos



Los directivos y algunos jugadores del equipo futbolístico italiano, que se han detenido unas horas en Madrid, de paso para Oporto. (Foto Luque.)

disponer, allá en nuestra tierra, de otros elementos muy notables que harían invencibles a nuestros "onces". La razón poderosa... que nos priva el desplazamiento más frecuente de equipos nuestros a España no es otra que la organización por que se rige el campeonato futbolístico en nuestro país. En Bolonia tuvo que perder el "team" español, porque actuó peor que el de casa. Los mejores en aquella ocasión fueron los defensas; el

los argentinos y uruguayos, además de la mayoría de los países que tienen cierto relieve en el mundo del balón redondo, juzgo que a Amsterdam hay que ir bien pertrechado, y como España envía a su selección formada únicamente a base de "amateurs", va a correr muy serios riesgos. El jugador español más completo, y por lo tanto el más peligroso sobre el terreno, es, a mi juicio, Samitier...

resto no estuvo a la altura de su fama. En Gijón les opondremos seguramente el siguiente "once": Gianni; Caligaris, Gasperi; Pietroboni, Bernardini, Janni; Conti, Baloncieri, Sibonatti, Rossetti, Levrat, teniendo en cuenta que ese partido es de más campanillas. Consideramos al fútbol portugués bastante inferior al español, y por esta causa ahorramos nuestras fuerzas mejores. Puedo afirmar que el equipo que juegue en la ciudad asturiana será mucho mejor que el que les ganó en Bolonia. Para mi gusto, los mejores "teams" de Europa son los de Alemania y Holanda. Como a la Olimpiada han de ir

VENDO FINCA RÚSTICA

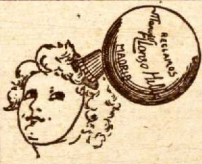
en provincia de Valladolid, situada en el valle del Duero. Superficie, 150 hectáreas. Precio, 400.000 pesetas.

VENDO CASA

situada en el Barrio de Salamanca. Nueva construcción. Renta 60.000 pesetas. Precio, 550.000 pesetas.

Informes: VICENTE HIDALGO. Caballero de Gracia, 28, 2.º De cuatro a siete -- Teléfono 53699

TOS
Caramelos rectorales
CENARRO
AL
EUCALIPTO Y PINO
Cada
P.35 Y P.70



GLOBOS

Una verdadera revolución en el ramo de la propaganda.
Suministro rápido, modelos originalísimos.
Pidan oferta y catálogo de toda clase de artefactos para reclamo a las oficinas de

MANUEL ALONSO HILLAN

Atocha, 129 ::: Teléfono 17534 ::: MADRID
FALTAN AGENTES EN TODA ESPAÑA



Ningún SORDO desespere de su dolencia, mientras que desconozca el uso nuevo aparatado microfónico de la
SIEMENS REINIGER VEIFA S. A.
Fuencarral: 55, Madrid

BAILES ACADEMIA ELEGANTE

PROFESOR: GEORGE HAY PRÍNCIPE. NÚM. 16. MADRID

A TODA ESPAÑA

El DIRECTOR propietario del DESPACHO DE COMPRA-VENTA, HIPOTECAS DE FINCAS DE ESPAÑA más antigua de Madrid (año 1910), Angel Trallero, avisa por el presente, que no contestará CORRESPONDENCIA ni admitirá proposiciones pretendiendo colocar capital en hipotecas a más INTERÉS DEL 8 POR 100 ANUAL. Es norma del Despacho, desde su fundación, responder de dicho interés COBRADO POR SEMESTRES adelantados en OPERACIONES HIPOTECARIAS que SON CARGAS REALES.
Su sección de COMPRA-VENTA está a la disposición de todo ciudadano para sus operaciones, pero dicho Despacho ofrece CASAS todos distritos, SOLARES, HOTELES, FINCABILDAD RÚSTICA TODAS PROVINCIAS.
DESPACHO TRALLERO
Fuencarral, 40 - Teléfono 13326 - Horas: 11 a 1 y 4 a 7

RADIOGRAFIA INSTANTANEA
"EL AUTAX"
PIDANSE PRESUPUESTOS Y PROYECTOS
LA KOCH Y STERZEL
PLAZA LEALTAD, 4.- MADRID.

¡Comerciantes! ¡Industriales! ¡Entidades del Estado y Municipio! ¡Academias!

Por ciento setenta y cinco pesetas adquirirán el Duplicador "PERFECTO" indispensable en toda oficina, que permite la reproducción de millares de cartas, circulares, notas de precios, dibujos, apuntes, impresos de orden interior, etc. Pidán informes, absolutamente gratuitos, al concesionario exclusivo

FLORIAN DELGADO

MAYOR, NUM. 55, - MADRID - TELEFONO 18181

DEPILATORIO VITA
Depilación segura, rápida y completamente inofensiva del vello y pelo superfluo que tanto afeta a la mujer. De venta en Perfumerías.
J. R. OLIVE, Ca. Sta. Dominga, 7 MADRID

JARABE DEYEN
LAXANTE
Preparado con ZUMO DE MANZANA FRESCA Útilísimo en los adultos e INSUSTITUIBLE en los niños.
VENTA EN FARMACIAS
Depositarlo: E. Durand (S. C.), Tetuán, 9 y 11, Madrid.
¡CUIDADO! Píedid JARABE DEYEN, porque hay imitaciones.

Mantequias, comestibles y productos de régimen
Sobrinós de Rivas García
Montera, 23.-MADRID
Teléfono 15943

TIÑAS
Curación rápida definitiva con tratamiento vigoroso del cabello. Clínica médica, Sagasta, 4, Madrid, de 11 a 1. Honorarios después de la curación.

DENTISTA
Extracciones sin dolor, 8 púas; compuestas, 10; coronas oro 22 quilates, 30; dentaduras completas, 125.
BARRADAS S. Montera, 41.

RON DE QUINAY ABRÓTANO MACHO MARCOS
Exhale con RAMITAS en el interior del frasco por ser el único legítimo y eficaz para evitar la caída del cabello.
Precio pagado 2,50 pts. EN TODAS LAS PERFUMERÍAS DE ESPAÑA
PREPARADO POR PERFUMERÍA MARCO/MADRID

¡Copias! ¡Circulares!
¡Apuntes! ¡Notas de precios!
encárguelas al especialista
DELGADO
:: Precios sin competencia ::
ENTREGAS EN EL ACTO
Mayor, 55. - Teléfono 18181.

SEÑORA...
Empleando unos centínos en
MUROFIX
transformarás radicalmente su casa, pues es la única pintura al agua que reúne las condiciones siguientes:
LAVABLE
ECONOMICA
COLORES SOLIDOS
SECA RAPIDAMENTE
Un niño puede usarla.
FABRICANTES:
PRODUCTOS KRIPTON
Ferrocarri, 38.- MADRID
Ningún de los demás representantes en alguna población.

Estampa

El equipo nacional futbolístico de España

Los jugadores seleccionados para formar el equipo español, que será opuesto al representativo de Italia, en Gijón.

Composición de Alvaro.



1, Zamora (Español, de Barcelona); 2, Jáuregui (Arenas, de Guecho), guardametas; 3, Quincoces (Deportivo alavés); 4, Quesada (Real Madrid); 5, Portas (Español, de Barcelona), defensas; 6, J. M. Peña (Real Madrid); 7, Cárdenas (Celta, de Vigo); 8, Prats (Real Madrid); 9, Gamborena (Real Unión, de Irún); 10, Fariña (Deportivo, de La Coruña); 11, R. Echevarría (Deportivo alavés), medios; 12, Piera (Barcelona); 13, Carmelo (Athletic, de Bilbao); 14, Oscar (Racing, de Santander); 15, Samitier (Barcelona); 16, Goiburu (Osuna, de Pamplona); 17, Errazquin (Real Unión, de Irún); 18, Kiriki (Real Sociedad, de San Sebastián), delanteros.

ESPACIO RESERVADO PARA ANUNCIO

de los
insuperables
automóviles

PAIGE

OFICINAS:
ALCALA, 69
MADRID